

LA CAJA, UNA CONQUISTA SOCIAL

ISSyS, MÁS DE MEDIO SIGLO DE HISTORIA



*Caja de Previsión Social
de la Prov. del Chubut*



Instituto de Seguridad Social y Seguros del Chubut
La Caja, una conquista social: ISSyS, más de medio siglo de historia
Compilado por Julia Chaktoura. - 1a ed. - Rawson, 2014
224 p. : il. ; 18x25,5 cm.

ISBN 978-987-1229-63-5

1. Historia del Instituto. I. Chaktoura, Julia, comp.
CDD 344.098 274

Fecha de catalogación: 28/11/2013

Compilación, textos y edición	Julia Chaktoura
Diseño y diagramación	Pablo García
Proyecto y Dirección Editorial	Lic. Jorge Fiori
Colaboradores	Michela Jorge y Guillermo Kosser (iniciativa original) Jorge Iralde, Frida Barrientos y Liliana Rodriguez Biblioteca Agustín Álvarez (hemeroteca) Biblioteca Legislatura del Chubut

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada, transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del Editor.

Gobernador

Dr. Martín Buzzi

Vice Gobernador

Dr. Gustavo Mac Karthy

Ministro Coordinador de Gabinete

Juan Garitano

Presidente ISSyS

Dr. Carlos Mantegna

Vocal Poder Ejecutivo

Prof. Judith Lezama

Vocal Pasivos

Cdr. Julio Bisócoli

Vocal Activos

Sr. Aldo Griffiths



PRÓLOGO

E*l Instituto de Seguridad Social y Seguros cumplió más de cincuenta años protegiendo la salud y garantizando el bienestar de los empleados públicos, tanto activos como pasivos. A lo largo de los años, fue presidida por diversos directorios, en un trabajo mancomunado con el personal que en distintos momentos pasó por la Institución y bregó por sostener ese espíritu solidario que la caracteriza. Por tal razón, en agradecimiento por todas aquellas personas que a través de la historia del ISSyS han*

entregado su esfuerzo para el desarrollo de aquel proyecto inicial que todos llamaban cariñosamente “La Caja”, es que hemos encarado esta recopilación histórica de la Institución, dándole la palabra a tantos hombres y mujeres que la conocieron desde sus inicios, que la vieron crecer hasta convertirse en la eficiente entidad actual.

Muchos de los antiguos empleados del Instituto han buscado en su memoria recuerdos, anécdotas, imágenes del último medio siglo de vida institucional.

También se complementó la investigación con la búsqueda de fotografías, documentos, actas y recortes periodísticos, que dan sustento fehaciente y corroboran la entidad del relato oral de quienes se prestaron a contar su historia de vida.

Es importante señalar que la riqueza del material compilado, dio motivo para la conformación del Archivo Audiovisual con la historia del ISSyS para preservar la memoria viva de una institución que marcó un hito fundamental en las conquistas sociales del Chubut.

Una coincidencia satisfactoria es el hecho de que la solidaridad, el respeto y el amor por la Institución fue el tema recurrente en el que hacían hincapié todos los entrevistados. Un compromiso de trabajo a conciencia que se vislumbra en todos los niveles jerárquicos, especialmente en la conducción de las acciones a través del tiempo.

Este libro trasciende la fría letra estatal, que desde la formalidad puede hablar de trámites legales, de ejercicios contables y balances. Porque aquí se reúnen muchas voces entrañables, de los verdaderos protagonistas de la historia fundacional de esta institución. Todos ellos han compartido sus vivencias personales para dar testimonio de cómo se construye y se potencia un servicio solidario que beneficia a todos los empleados públicos provinciales. Y de esta manera, dejan un importante legado a los jóvenes trabajadores del ISSyS de todo el territorio provincial.

Dr. Carlos Mantegna
Presidente ISSyS

Palabras del Gobernador de la Provincia del Chubut DR. MARTÍN BUZZI



En el año 1957, junto con la etapa fundacional de la provincia del Chubut —antes Territorio—, nace la Caja de Previsión Social (La Caja), indisolublemente asociada a la solidaridad y al bien común, con la incipiente determinación del Estado en proveer a sus habitantes de un sistema jubilatorio eficiente y legítimo.

Con el paso del tiempo, se fue consolidando en su accionar y en 1977 da comienzo a una nueva etapa en la que SEROS (Servicio Obra Social Chubut),

comienza a ocuparse de la salud del empleado público y de su grupo familiar. Este nuevo emprendimiento fue un hito fundamental en la salud pública y —especialmente— en el crecimiento de la actividad privada, la cual se empeñó en brindar cada vez mayores y más modernos servicios a través del sistema de prestaciones médicas que SEROS requería, hasta llegar al día de hoy con una oferta especializada de excelencia que contempla la más alta complejidad en medicina y trasplante de órganos.

Debo destacar la atención a los afiliados pasivos, quienes, luego de toda una vida dedicada al Estado, hoy pueden contar con un sistema previsional y de salud acorde con sus necesidades.

En ese sentido, es importante señalar que el trabajo imbricado entre el Directorio y los Directores de cada área, para conducir una Institución que contiene a 125.000 afiliados —entre directos e indirectos— y más de 12.000 pasivos, ha dado como resultado una disminución sustancial del déficit económico y restablecido el equilibrio financiero, tan necesario para el buen funcionamiento de la entidad.

Este logro ha sido mérito de una gestión eficiente y también de la decisión política por parte del Ejecutivo Provincial de proveer el aporte necesario para oxigenar la economía de una entidad, como el Instituto de Seguridad Social y Seguros, que no

puede claudicar en su empeño por prestar un servicio permanente y solidario a todos los empleados de la Administración Pública, más allá de los avatares políticos y económicos que puedan atravesar, circunstancialmente.

Este libro es un importante testimonio de la historia de los últimos cincuenta y seis años transcurridos en nuestra provincia, tanto en materia individual como en el accionar del Estado en su función de proveedor y protector de los habitantes.

El ISSyS es prueba fehaciente de que hoy se continúa sosteniendo la premisa de los fundadores, ligada a la vocación de servicio y la solidaridad, emblemáticas de tan digna Institución.

Dr. Martín Buzzi

Gobernador de la Provincia del Chubut

INSTITUTO DE SEGURIDAD SOCIAL Y SEGUROS

Compartir historias, implica hacer presente el pasado. Recuperar sueños, risas, triunfos. Implica volver a reírnos por las mismas cosas y respirar con alivio por aquello que alguna vez nos trajo preocupación... porque ya lo superamos, lo solucionamos y aprendimos de ello. Recuperar lo vivido nos hace dimensionar el camino transitado y volver a escucharnos en nuestra identidad. En esa identidad que

nos permite ser lo que somos y afirmar con orgullo: ¡estoy en casa! Cada persona, que desde dentro o fuera de esta Institución ayudó a forjarla, fue protagonista de su realidad. Algunos en más, otros en menos, pero todos ayudaron a trazar el camino que hoy queremos compartir con ustedes. Ese camino que nos obliga a detenernos para voltear la mirada y decir... ¡Cuánto hemos logrado!



De izquierda a derecha: Valentín Peralta, Raúl Garay, Edgardo Abad, Orlando Ñonquepán y Omar Gélvez. Ca. 1965.

1

LOS INICIOS DE UNA GRAN INSTITUCIÓN

El Instituto de Seguridad Social y Seguros —denominado en sus comienzos Caja de Previsión Social—, es una entidad que ha marcado fuertemente el imaginario popular de los empleados públicos de la provincia del Chubut, porque cada etapa de su crecimiento y consolidación ha estado ligada al ideal de prestar un servicio eficiente y generoso que contuviera a cada uno de los asociados. Esa fue la premisa de los fundadores y de esa manera se fue trasladando la consigna en cada nueva administración.



Vista aérea de la ciudad de Rawson durante la década del 60.

El Instituto de Seguridad Social y Seguros —denominado en sus comienzos Caja de Previsión Social—, es una entidad que ha marcado fuertemente el imaginario popular de los empleados públicos de la provincia del Chubut, porque cada etapa de su crecimiento y consolidación ha estado ligada al ideal de prestar un servicio eficiente y generoso que contuviera a cada uno de los asociados. Esa fue la premisa de los fundadores y de esa manera se fue trasladando la consigna en cada nueva administración. Su historia está indisolublemente ligada a la solidaridad y al bien co-

mún. Desde el primer día, se instaló en la memoria colectiva un mandato que trascendió tres generaciones de empleados. Esa vocación de servicio se vio reflejada en la preocupación por solucionar problemas de los afiliados, darles contención en los momentos difíciles y asesorarlos con paciencia y dedicación para arribar a un feliz desenlace en los trámites jubilatorios que realiza la Caja de Previsión Social y en la adecuada atención médica, a partir del momento en que se crea la obra social SEROS.

Esa actitud que los antiguos empleados llaman

COMISIÓN ESPECIAL ADMINISTRADORA DE LA CAJA

Dr. Marcelo Pérez Catán
Dr. Esteban Fermé
D. José M. Macías



“tener la camiseta puesta”, se traduce en el respeto y la cordialidad que han sido emblemáticos en el ISSyS; tanto es así, que todos los entrevistados hacen hincapié en eso como un blasón que los enorgullece.

Y esta historia da comienzo el 27 de diciembre de 1957, cuando, según las actas correspondientes, “A las diez de la mañana se reúnen, en el despacho del Ministerio de Asuntos Sociales y Obras Públicas de la provincia, la comisión especial administradora de la Caja de Previsión Social, conformada por el Sr. Ministro titular del mencionado, a cargo de la intervención

federal, en representación del gobierno, en cumplimiento del Decreto 1469 del 21/12/1957 y los señores Dr. Marcelo Pérez Catán, Dr. Esteban Fermé y D. José María Macías. El primero pone en posesión de los cargos a los mencionados funcionarios quienes, conforme al citado Decreto, ejercerán las funciones de manera transitoria, del directorio de dicha Institución, de carácter autárquica, creada por Decreto Ley N° 3, fecha 20/12/1957, funciones que desempeñarán con los deberes y atribuciones que fijan los artículos 17 y 21 de este Decreto Ley N° 3. El mencionado Directorio se cons-

tituye en autoridad de la Caja de Previsión Social, dando cumplimiento al Decreto de la Intervención Federal, hasta tanto el Gobierno de la Provincia designe a ésta. Sus primeros pasos administrativos, inscriptos en las actas de 1958, tienden a la organización financiera de la entidad, por lo cual solicita al Ministerio de Economía del Chubut, se establezca el monto de los fondos que corresponden ingresar a la Caja, sean por contratación del personal afiliado o del Estado Provincial. En ese tenor cursan la solicitud de transferencia de los fondos que el gobierno ha retenido a su

personal desde el 1° de enero de 1957, como aporte jubilatorio de la parte patronal y del importe de los sueldos. También se realiza la apertura de una cuenta en el Banco de la Nación Argentina. Realizados estos pasos administrativos fundacionales, se aprueba el Presupuesto para el año 1958. A continuación, da comienzo la designación del personal que estará a cargo de la organización administrativa de la entidad. Ante la urgencia de disponer de un local para instalar las oficinas de La Caja —como se la denominó popularmente desde un principio—, se gestiona la cesión

PRIMEROS EMPLEADOS

Vocal y Gerente

Tomás Raúl Garay

(A partir del 01/01/1958)

Jefe de la Oficina

de Contaduría,

Cómputos y Préstamos

Cr. Francisco Jorge Peñaloza

Héctor Manuel Ríos



En 1955 el Presidente Perón firma el decreto para que el territorio del Chubut pase a ser Provincia, pero se concreta durante la Revolución Libertadora, con un gobierno que no era democrático.



o arriendo de una de las casas premoldeadas que, en Rawson, hace construir el Gobierno de la provincia. Al mismo tiempo, se autorizan los gastos indispensables a los efectos del funcionamiento de las oficinas y actividades de la institución.

Rápidamente, se da comienzo a las gestiones organizativas. En el libro de Actas, con fecha 10 de febrero de 1958, puede leerse que en la reunión del Directorio realizada en el Despacho de la Subsecretaría del Ministerio de Economía, se aprueban las gestiones referentes a la adquisición de muebles y los gastos ordenados por Gerencia de elementos de

papelería e imprenta. También se dispone la impresión de 500 ejemplares de la Ley de Previsión Social de la provincia, para ser distribuidos en las distintas reparticiones públicas, cuyo personal está comprendido en el régimen.

Estas tempranas actividades dan muestras del eficiente accionar del Directorio que elude la burocracia en pos de un desenvolvimiento eficaz, puesto al servicio de una entidad que tendría a su cargo la enorme y delicada tarea de la seguridad social y — más adelante— la salud de los empleados públicos y sus grupos familiares.

LA CAJA, UNA CONQUISTA SOCIAL

MARIANO HÉCTOR IRALDE, profundamente ligado a los primeros pasos dados por la incipiente administración pública del Chubut, y pieza fundamental en la concreción del proyecto inicial del ISSyS, fue amable receptor de nuestra consulta y generoso en compartir sus vivencias. Con su relato nos aporta el acontecer de aquellos inicios.

La Caja se crea aproximadamente en 1958. Yo conocí a los primeros empleados: Guillermo Martínez, Domingo, Peralta, estuvo Carminatti, el contador Conca...

Trabajé allí cerca de 20 años. El Instituto tuvo un presidente, don Scaglione, que me designó en el área de Bienestar Social, y luego me solicitó como gerente. En ese cargo cumplía una función muy diferente a la anterior. Muy compleja. Allí tenía que administrar todo y tomaba la última decisión para mandarlo al directorio. Pero mis compañeros de La Caja me hicieron el trabajo más fácil y que me adaptara rápido, eran todos muy buenos empleados.

El éxito inmediato que obtuvo la implementación de la Caja de Previsión Social, es explicado por los protagonistas que participaron de aquella etapa fundacional



También me desempeñé en el área de Economía a cargo de la Dirección General de la Administración. Luego asumí como presidente.

Una de las ideas que tuve, fue retener a los empleados del ISSyS, que se mantuvieran dentro de la esfera de la Institución, no perdimos ninguno, ya que en esa época no existían los préstamos de empleados. No perdimos ni dimos ningún empleado a préstamo. Los nuestros eran muy buenos trabajadores.

Yo estaba en el edificio actual, recién armado. Estaba completo, porque a la vez, estaba Lotería y el Instituto de la Vivienda compartiendo el edificio. Convivíamos muy

bien, éramos todos muy amigos.

En los comienzos de mi cargo conocí a Galina. Fue un gran gobernador, era una persona muy tranquila, hacía sentir bien a la gente, y tenía mucha facilidad para conquistar a la gente común, a los empleados. Solía llamar a empleados de otras reparticiones para conocerlos y pedirles algún trámite o alguna cosa, nos hacía sentir importantes.

HÉCTOR OSCAR GARZONIO, hombre memorioso, testigo privilegiado del acontecer provincial, comparte sus vivencias y recuerdos.







Portada del ante-proyecto para la creación de la Caja de Previsión Social. 1957.

17 2

3

SE RUEGA NO SACAR ESTE CHUBUT

CAJA DE PREVISION SOCIAL
PART. DEL CHUBUT

MESA DE ENTRADAS

1957

17173

REPUBLICA ARGENTINA

Nº 37695

LETRA C

FICHADO
S G

MINISTERIO DEL INTERIOR

MESA GENERAL DE ENTRADAS Y SALIDAS

INICIADOR CHUBUT INTERVENCION FEDERAL

FICHADO
ARO. 1957

EXTRACTO: SUMITO ANTEPROYECTO DE LEO. LEY POR EL CUAL SE CREA LA CAJA DE PREVISION SOCIAL EN ESA PROVINCIA.

3-9-57

487

En Chubut tuvimos la suerte de tener un delegado gubernamental, era el comisionado federal, como se le decía, no había gobernador sino que ese cargo lo ocupaba el Capitán de Fragata Sider, de la Marina. Un tipo macanudo, de mucha visión, muy democrático, totalmente, no tenía nada de militar. Él convocó a toda la gente para trabajar en el armado de la provincia, tal es así que dejó muchas cosas hechas y muchas otras encaminadas.

A mí me tocó trabajar, porque el nexo con Galina era directo, él tenía mucho contacto con el Capitán Sider, me convocaron para organizar la Dirección de Rentas. Así que fui el primer Director de Rentas de la Provincia, justamente con Pérez Catán, que era muy amigo de Galina, y abogado muy joven, trabajamos en el código fiscal y después me volví a Esquel. Luego, cuando Galina es electo, fue a Esquel y me ofreció volver a Rawson, me dijo si podía

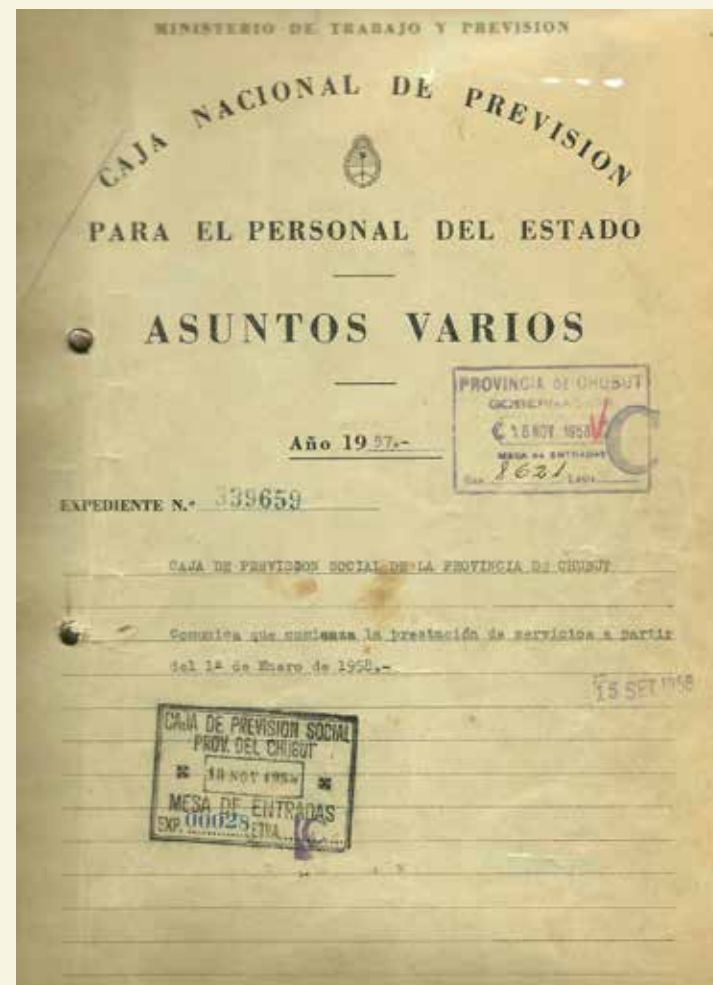
acompañarlo en su gobierno para hacer el primer presupuesto para la Dirección de Finanzas. Y bueno, era muy tentador, una prueba y un desafío enorme, también el honor de poder hacer el primer presupuesto para mi provincia.

Yo traía una gran experiencia de haber trabajado en Seguridad Social en Córdoba, desde que era estudiante universitario. Y Pérez Catán era la mano derecha de Galina, quien tenía total confianza en él. Era un profesional muy inteligente y muy capaz, muy honrado, muy querido. Fue Ministro de Economía del Chubut.

A partir del 1° de marzo de 1958, había que hacer leyes fundamentales que iban a regir la provincia, porque en realidad la Constituyente finaliza a fines de 1957, había muy poco tiempo para crear todo el cuerpo de leyes.

Yo tuve participación activa en la Ley que se san-

Expediente en el que se comunica el inicio de la prestación de servicios de la Caja de Previsión Social, a partir del 01/01/1958.



cionó de Código Fiscal, la creación de Dirección de Rentas, en el Presupuesto y en el Banco Provincia. Un día Galina me pregunta: “¿Te animás a ocuparte de La Caja?, tenemos que hacerle la jubilación a la gente y dejar de pertenecer a Nación. ¿Querés hacer La Caja provincial?”, insistió. Yo enseguida dije que sí. La conozco perfectamente. Me instruí con los expedientes. Fue así que lo fui a ver a Raúl Garay, que era un personaje, además de ser presidente de la juventud gremial a la que yo pertenecía en Córdoba, que era importantísima. Tenía un poder muy grande. Bueno, no tuvo inconveniente en venir y estar en toda la organización, es más, le gustó tanto que se quedó a vivir en Chubut.

Con la Ley provincial para crear La Caja, entre idas y venidas, para ver todo lo que existía y adaptarlo con el Ministerio de Economía de la Nación, significó sobre todo muchos viajes a la Capital. Si

bien el proyecto lo teníamos desde hacía un tiempo, tardamos alrededor de seis meses en armar el proyecto de Ley para que se aprobara sobre tablas, ya que nadie le iba a cuestionar a Garay, que era un técnico de primera línea. Además ya lo habíamos acompañado muchas veces a diferentes secciones de la Cámara para explicar los alcances de la Ley.

HÉCTOR MANUEL “PULGA” RÍOS

El primer empleado de la Caja

Héctor Manuel Ríos ingresó a la Caja el 1° de enero de 1958. Comenzó en maestranza y ocupó diversos cargos dentro del Instituto. Estuvo en Estadísticas, Obra Social, Personal, Sueldos y Tesorería. Se jubiló entrada la democracia, en el año 1983.

Yo fui el primer empleado de la Caja, y me animo a

decir, de la Provincia. Le llevo cinco meses a Chito Gélvez. Comencé a trabajar en el 56, cuando esto aún era territorio nacional. A mí me nombra una Comisión Organizadora.

Esta Comisión Especial Administradora estaba compuesta por Pérez Catán (presidente), José María Macías, y Oscar Alberto Fernández (el abogado).

Tomás Raúl Garay (el Gerente), Chito Gélvez y yo conformamos el primer staff de la Caja. Después vinieron Raúl Pérez, José Luis Moy y Luis Arturo Didolich.

Después entró Peñaloza; después Valentín Peralta y el Cr. Francisco Peñaloza.

Recuerdo que al principio no teníamos nada. ¡Ni siquiera papel! Entonces Garay con Macías fueron a buscar los fondos para crear la Caja. ¿De dónde lo sacaron? De los fondos que pertenecían a Policía y que se iban a transferir del territorio, a la provincia.

Los primeros fondos fueron depositados en el Banco Nación. Esto fue durante la presidencia de Frondizi. Pero cuando se creó el Banco Provincia pasaron allí.

Físicamente estábamos al lado del Consejo Provincial y detrás nuestro teníamos a Justicia. ¡Compartíamos hasta el café en la cocina! Yo fui el único empleado que estuvo en todas partes. En Préstamos

5 de febrero de 1958

Señor Héctor Manuel Ríos

“Tengo el agrado de comunicar a Usted que, por Res. 3 de fecha 22 de enero de 1958, emanada de la Comisión Especial de la Caja de Previsión Social, cuya copia autenticada se adjunta, ha sido asignado en el cargo de oficial de séptima de esta Institución, con anterioridad al 1° de enero del corriente año”.

Comisión Especial
Administradora



La provincia del Chubut, dejó de ser Territorio Nacional y se convirtió en provincia en el año 1958.

La Caja nació, por imperio de Ley, el 20 de noviembre de ese mismo año.



aprendí muchísimo de Carlos Frack. Antes, cuando alguien entraba en la Caja se decía: “Huy, entraste a La Caja... ¿qué más querés? La Caja es la academia prima.”

Mientras trabajé en Préstamos Hipotecarios, tuvimos un director que —con título de maestro— sabía más que los mismos ingenieros. ¡Los daba vuelta! Se llamaba Oscar Alfredo Vecchio. ¡Qué inteligencia tenía ese hombre!

CARLOS DANTE FRACK también tiene muy claros los recuerdos de los inicios de La Caja.

En un principio, la actividad principal de la Institución fue la Caja

de Previsión y por ende el otorgamiento de jubilaciones. Así que, los primeros años, fueron prácticamente todos de Capitalización. La nuestra siempre fue una caja muy fuerte, con respecto a las demás Cajas de la Nación. Solían decirnos: —“¿Dónde viven ustedes? ¡Lo que sucede en su provincia no sucede en ninguna otra! Los recursos que ustedes tienen no los tiene nadie”... ¡Y realmente era así!

Nosotros teníamos un contador en el Instituto, que fue traído de Córdoba y del cual aprendí mucho. Era el Cr. José Conca, un hombre que sabía muchísimo. Él solía quedarse a cargo de la gerencia. Todos los

expedientes difíciles que llegaban para ser resueltos por el directorio, eran puestos a su consideración.

Había que fundamentar cada resolución. Nosotros hacíamos todo a máquina, porque no existían las computadoras. Por ejemplo, para hacer un préstamo hipotecario, tardábamos más de una hora. Porque hacer la resolución implicaba tener que poner todo: lote, manzana, características, etc. ¡Y la resolución

tenía que quedar perfecta! Lo que implicaba que, quien tipaba debía tener una ortografía perfecta, ya que no había correctores como sucede con la PC. La mente debía estar bien alerta ¡Todo el tiempo! Antes se hacían las planillas de caja “a mano”, igual que los arqueos y las órdenes. Hoy, para sumar tres cifras, sacamos la maquina... Yo aún recuerdo algunos números, sobre todo los que usábamos todo el tiempo en el departa-

Legajo de Personal N°1, correspondiente a Mariano Iralde.

INSTITUTO PROVINCIAL DE SEGURIDAD SOCIAL

LEGAJO N°

Fotografía tomada en el mes de de 19

SELO

Firma y Sello de la Representación
CARLOS FERNANDEZ AGUIAR
Secretario de Prevención y Riesgo

Firma del Empleado

PRIMER DIRECTORIO

Presidente

Armando Van Zuylen

[Ministro de Economía]

Vocales

Andrés González

[Director del Ministerio de Gobierno]

José María Macías

[Comisario Inspector de la

Policía de la Provincia]



mento de préstamos. Teníamos una máquina que era una “manicet” para hacer los cálculos. Terminábamos de hacer un expediente y este pasaba a contable para que fuera verificado por contaduría. Si vos te equivocabas en un centavo, el expediente volvía para atrás.

Con los muchachos, cada vez que nos juntamos, aún recordamos esto. Yo he recibido muchas satisfacciones tanto del personal, como de los afiliados. Tanto así que, tiempo después de que me fui, parte del personal me decía... “Frack te estamos extrañando”.

Con respecto a los afiliados hay gente que aún me reconoce en la

calle. El tema es que, cada vez que se acercaba un afiliado al mostrador, nosotros nos levantábamos como un resorte. Si le decíamos -“Venga mañana, porque mañana va a estar su expediente”, el expediente estaba... Había compromiso con la gente. El año 1958 es intenso en cuanto al movimiento organizativo. Como toda institución recién creada, exige el esfuerzo y la experiencia de todos quienes se han comprometido en la tarea de poner lo mejor de sí mismos, al servicio de un proyecto inclusivo y solidario que beneficiará a tantas personas.

Las actas del Instituto manifiestan claramente la eficiencia y el rigor operativo con que se maneja-
ron los destinos de una entidad que estaba dando
los pasos iniciales de una fructífera trayectoria.

Apenas transcurridos dos meses de su asunción,
el 28 de febrero de 1958 la Comisión especial
administrativa hace entrega del gobierno y ad-
ministración de la institución al H. Directorio que,
conforme al art 17 del Decreto Ley N° 3 y por
designación del decreto 272, ha quedado consti-
tuido de la siguiente manera:

A partir de ese momento, fenecen las funciones de la
Comisión especial administradora. Diez días después,
el Directorio confirma el presupuesto estimado para
ese año, al personal designado por la Comisión espe-
cial, como así también todo lo actuado por la misma.
Se encomienda al gerente la confección de un
anteproyecto del Decreto Reglamentario, de la

ley de creación de la Caja de Previsión Social,
el cual, una vez aprobado por el Directorio, será
girado al Superior Gobierno de la provincia para
su consideración y aprobación.

También se solicita a la Gerencia la confección
de un reglamento interno para que, luego de ser
estudiado, regule la vida interna de la institución.
Mientras tanto, en relación a su personal, regíme-
nes de promociones, bonificaciones de sueldo y
licencias, la Caja de Previsión seguirá las normas
establecidas en la provincia del Chubut para su
personal de administración, y lo que establece el
decreto Ley 3/57.

Al mismo tiempo, se la autoriza para dar inicio al
examen de aptitudes de postulantes a los cargos
vacantes de la Institución y a aconsejar las desig-
naciones conforme a esa competencia.

EVAR RENÉ PIZZORNO

Uno de los primeros ingresantes, también se apresta al diálogo en el que desovilla recuerdos de su intervención en los comienzos institucionales.

Vine aquí como todos los norteros... primero estuve unos años en Río Gallegos. Allí conocí gente que me decía por qué no pedía pase a Chubut que había unas "galensas muy lindas"; yo ya era casado. Bueno, finalmente vinimos y terminamos enganchándonos acá, en la época del Paralelo 42; yo tenía mi licencia de despachante de aduana y en sociedad con el contador Rivas hicimos un despacho de aduanas.

Llegó el gobierno del doctor Frondizi y nos cerró el paralelo, por lo que nos quedamos sin actividad. Entonces optamos por la provincia, yo tomé un car-

go por concurso como jefe de un departamento contable del Ministerio de Asuntos Sociales, ahora es Servicios Públicos. Ahí trabajé con el Ingeniero Vives, hasta que me llamaron del despacho del gobernador, Dr. Galina — bueno, yo pensé que me llamaban para echarme—, y el gobernador me dice: "Sr. Pizzorno, acabo de nombrarlo Director General del Trabajo", porque resulta que habían venido unos petroleros que tenían un conflicto en Comodoro Rivadavia y le había llevado un día entero las charlas al gobernador, y sus ministros le dijeron: "Pero si acá tenemos un empleado que conoce recursos laborales", y tenían razón porque yo en Gallegos colaboraba con la delegación de Trabajo y Previsión de la Nación, es que en ese tiempo no había gente especializada, ni allá ni acá. Después de la designación y de los agradecimientos, me dicen: "¡Ah, Sr. Pizzorno!, en Comodoro Rivadavia hay un

conflicto de los petroleros, lo tiene que ir a arreglar”. Yo no tenía empleado, no tenía oficina, nada. Pero tenía que ir a arreglarlo. Entonces ¿Qué hice? Me fui a Comodoro Rivadavia a ver al delegado de orden nacional que había pasado a provincia recientemente, porque hacía poco que los territorios nacionales se constituían en provincia, muy buen muchacho, Hugo Bassi, y hablando con los gremialistas petroleros, entre nosotros, ellos, y la patronal íbamos y veníamos hasta que solucionamos el problema. Eso me dio a mí un triunfo muy grande dentro del gobierno del Dr. Galina. El tiempo pasó, vinieron aconteci-

mientos militares y nos rajaron a todos. Por eso yo pasé a la actividad privada, y estando en eso me vino a buscar para trabajar Marianito Iralde. Porque, qué coincidencia, cuando yo al principio estuve en el cargo que gané por concurso y después vino el gobierno constitucional, compañeras de trabajo —entre ellas, la negra de Michelle, le llamaban así, una chica Rossi, y otras chicas más—, me dicen: “En la Municipalidad hay un chico que está de asistente, por qué no lo traés a trabajar, ¿Saben quién era? Marianito Iralde. Mariano llegó a ser interventor en el Instituto. Bueno, él me fue buscar, así que me

Del Directorio tengo el mejor de los recuerdos. La relación entre los directores era muy buena, pero había un personaje especialmente muy bueno que era la Directora Elena Iralde.

Gustavo Trifaro



vine a trabajar al Instituto y ahí me asignaron el departamento de Préstamos.

Tengo recuerdos muy lindos de la etapa fundacional de la Caja de Previsión Social. Siendo yo jefe de departamento de Impuestos de Rentas de la Provincia, el primero cuando se creó, porque ahí nació, cuando pasó a Gobernación y Provincia el territorio Nacional, prestaba servicios como jefe de impuestos, con el Sr. José Montuenga como jefe del departamento de Contabilidad en la división de Rentas. Y en una oficina, trabajaba el autor del anteproyecto de la Ley de Creación que luego se convirtió en la Ley 48, de la entonces Caja de Previsión Social. De modo que compartíamos con el Sr. Tomás Raúl Garay, un señor cordobés, un gentleman. Y lo veíamos trabajando en su escritorio con las leyes de todas las provincias, extrayendo de cada una lo mejor que tenían para crear una ley que fuera

casi modelo, de ley previsional sobre todo. De eso se trataba, no había entonces intención de ley de Obra Social.

Conocí gente como Mochnaers, Elena Iralde, gente muy valiosa para el Instituto. Ferrari de Gaiman. Tuve el orgullo de conocer esa gente que trabajó con mucho esfuerzo para que el Instituto anduviera bien.

Del Directorio tengo el mejor de los recuerdos. La relación entre los directores era muy buena, pero había un personaje especialmente muy bueno que era la Directora Elena Iralde. Fue realmente ella quien solucionó muchísimos problemas que se suscitaban, sobre todo en materia económica, por esa pérdida de la autarquía que establecía la Ley 48. Se fue perdiendo con la creación del fondo unificado del Estado. Y la Cra. Elena Iralde hacía milagros para poder reunir los fondos para poder pagar en

tiempo a los jubilados y a los prestadores de la Obra social.

No hay tal autarquía, maneja todo el poder ejecutivo. Nunca estuve de acuerdo con los dos representantes del Estado, y uno solo decide con su doble voto en caso de empate, de modo que debiera ser más justo, porque los aportes los hacemos los afiliados ¿verdad? Y somos quienes debiéramos manejarlos... no el poder ejecutivo, pero bueno, así están hechas las cosas. Algún día a lo mejor cambian.

*Otra mirada de historia relacionada con los comienzos del Chubut, cuando deja de ser Territorio Nacional para convertirse en provincia, nos la da, desde su experiencia de vida, **GUILLERMO MARTÍNEZ.***

Yo ingreso a la administración pública en el año 1960. Trabajaba en el Instituto Autárquico de

Colonización y Fomento Rural. El IAC es el registro provincial de todas las tierras, fuera de las áreas municipales. Hablamos de los campos, de la zona de cordillera, meseta. Este era la herencia del Registro Nacional de Territorios Nacionales. Ahí me desempeñé por un año y pico. En diciembre del año 1961, me invitó Vecchio, un vocal de La Caja de esa época, a integrarme al Instituto de Seguridad Social y Seguros y yo acepté. Hice carrera administrativa en el área de contaduría, con el contador Conca.

Acepté porque tuve mejores condiciones de trabajo, mejora salarial que es algo que no cumplió el IAC en su momento. En aquel tiempo no era como ahora, antes no había sobreoferta de postulantes para la administración pública, todo lo contrario: no había gente. Cuando se creó Corfo, estuve adscripto, me convocaron desde el directorio, que eran tres nada más,

EL PRIMER
BENEFICIARIO
DE LA CAJA
DE JUBILACIONES

2/12/1958

Se eleva el Beneficio
Nº1, correspondiente al
Sr. Juan García Pérez



porque este organismo estaba creado, pero no fue activado por mucho tiempo. Se inventó políticamente en esa época. Con decir que sólo había 3 personas, una era Feldman Josín, otra el pastor Valdieri. Después, cuando volví en el año 1965, me pusieron en la tesorería.

Eso sucedía porque era una provincia en nacimiento. Un año antes, se había decidido la creación de la provincia, y en ese tiempo había sólo gente muy grande de edad que venía de Territorios Nacionales. Había necesidad de incorporar gente más joven para generar más áreas. No había Ministerios, Secretarías,

no había nada. Eran todas oficinas dependientes de Buenos Aires.

De esa manera, y ya entrando en el movimiento financiero del Instituto, se realiza una reunión en el despacho del Ministro de Economía, donde se discute respecto de los ingresos a la Institución provenientes de los depósitos que deben efectuar la provincia y las corporaciones municipales, quienes en función de agentes de retención perciben tales descuentos de su personal.

En ese mismo tenor, se aconseja tomar las providencias necesarias, mediante resoluciones del

Solicitud (1958) y acuerdo (1960) del Beneficio N°1 de la Caja de Previsión Social.

Municipalidad de Puerto Madryn
Prov. del Chubut

CAJA DE PREVISION SOCIAL
PROV. DEL CHUBUT
28 - ENOV 1958
MESA DE ENTRADAS
EX-00024 LETRA G

PUERTO MADRYN, Chubut, Octubre 28 de 1958.

COPIADO
Doc. N° 226 F. 266
M.P.M. - 1-2-3-1958

Al Sr. Gerente de la
Caja de Previsión Social
Don Tomás Raúl GARAY
RAWSON - (Chubut).-

Me dirijo al Sr. Gerente elevando, para su consideración la solicitud de jubilación por invalidez del jardinero municipal Sr. Juan GARCIA PEREZ.-

Se adjuntan los siguientes certificados de servicios:

- 1º) Sociedad Anónima Argentina Hidráulica - Agrícola Ibiouy - (Entre Ríos).-
- 2º) Yacimientos Petrolíferos Fiscales (Comodoro Rivadavia).-
- 3º) Ferrocarril Nacional Patagónico.-
- 4º) Municipalidad de Puerto Madryn.-

Agrégase el certificado médico requerido, expedido por el suscripto.-

Se hace constar la imposibilidad de adjuntar la partida de nacimiento, que por tratarse de un ciudadano español, haría demorar en varios meses esta solicitud, hasta su consecución.-

Agradeciendo especial preferencia a la presente solicitud, saludo al Sr. Gerente con distinguida consideración.-

ANTONIO GARCIA PEREZ
Jardinero Municipal

30/

Resolución N° 165

RAWSON, 5 de Septiembre de 1960.-
EXPEDIENTE LETRA G - 24

Reunido en sesión de la fecha, el H. Directorio de la Caja de Previsión Social de la Provincia, bajo la Presidencia de su titular Sr. Andrés González;

Y VISTO; lo aconsejado por la Gerencia de esta Caja de Previsión y el informe de la Oficina de Contaduría a fs. 27, el H. Directorio

RESUELVE:

ARTICULO 1º): ACORDAR Jubilación por INVALIDEZ en forma definitiva, Arts. 22 Inc. a y 76 de la ley N° 48, al Señor JUAN GARCIA PEREZ, ex-Jardinero, dependiente de la Municipalidad de Puerto Madryn, con un monto mensual de: TRES MIL CIENTO DIECISIETE PESOS M/V. (\$ 3.116.-); con un cargo por aplicación del Art. 12 Inc. a de \$ % 10.588,90, que deberá ser cancelado por el Gobierno Provincial (Art. 76) y un cargo Art. 12 Inc. b de \$ % 10.588,90, cuyo pago deberá solicitarse a la Municipalidad de Puerto Madryn.- A liquidarse desde el 1º de Junio de 1960.-

ARTICULO 2º): Anótase, tome razón Gerencia, notifíquese al interesado, solicite se al Gobierno Provincial y a la Municipalidad de Puerto Madryn la cancelación de los cargos respectivos, pase a Contaduría a sus efectos.-

ANDRÉS GONZÁLEZ
Presidente
CAJA DE PREVISION SOCIAL DE LA PROV. DEL CHUBUT

PATRIMONIO DE LA
CAJA AL COMIENZO
DEL GOBIERNO
DE GALINA

Fondo de Jubilaciones
y Pensiones
\$3.214.052,54
Inventario de bienes
muebles
\$70.960,00



Gobierno provincial, que aseguren por parte de las reparticiones, la estricta observancia de las prescripciones del Decreto Ley N° 3157, respecto a descuentos jubilatorios, multas, sueldos vacantes, aporte patronal, etc., a que están obligadas a hacer ingresar a la Caja de Previsión Social, en plazos determinados. Igual temperamento deberá tomarse respecto a estas mismas obligaciones por parte de las Municipalidades y Comisiones de Fomento de la provincia. Y continúa Guillermo Martínez desplegando ante nosotros sus vivencias:

En los comienzos al Instituto lo llamábamos La Caja, no era exactamente su denominación, pero nosotros la llamábamos así: La Caja de Jubilaciones. Claro, que no había jubilados en realidad. Por años no hubo prácticamente jubilados. Porque cuando se jubilaban los que venían de antes, se retiraban desde el sector de Territorios Nacionales, con toda su antigüedad, tenían jubilación nacional. Después pasó a ser el Instituto de Seguridad Social y Seguros.

HÉCTOR OSCAR GARZONIO,
continúa con su relato y dice al respecto:

Al comienzo, La Caja recibía mucha plata, todos los meses, tanto de aportes del personal, como del gobierno, y aún no había jubilados. Había unos pocos por parte de la Nación, y otros poquitos de la provincia. Así es que fue acumulando mucho dinero. A raíz de eso fue que se compraron créditos hipotecarios, y algunas viviendas, aunque muchas de éstas las adquirimos con un poco de resistencia, ya que todos querían que se construyeran. Pero bueno, como había mucha posibilidad de comprar casas, nuevas prácticamente, o con un máximo de dos años de antigüedad en la construcción, eso significaba una gran oportunidad de vivienda para los empleados. Fue una gestión con mucho éxito.

La Caja funcionaba como un banco hipotecario. Había mucho trabajo, y requería de muchos profesionales ya sean de la construcción como también de la parte legal para visar todo trámite y los pla-

nos. Los requisitos que se exigían para adquirir un préstamo eran de acuerdo al sueldo. Sólo era para empleados públicos, claro. Se accedía fácil a la vivienda. Ayudó mucho que acá teníamos contacto directo con la gente, éramos muy pocos.

Además de casas, con los créditos se compraban artículos del hogar, heladeras. Todo lo que fuera prendario lo podías comprar. Y en la parte hipotecaria podías comprar los terrenos y luego construirte la casa. Los descuentos se hacían por recibo de sueldo. Después, en todo lo que respecta a los gastos de escrituras y planos, existía un préstamo especial.

Atento a la comunicación del Ministerio de Trabajo y Previsión de la Nación, por la cual pone en conocimiento de la provincia la realización en Capital Federal de una reunión Nacional de re-

presentantes de cajas e institutos de previsión social de la república, los días 10, 11 y 12 de abril de 1958, y por la cual se formula invitación para concurrir a representantes de la provincia, se designa como representantes de la Caja al presidente, Armando Van Zuylen y al gerente Tomás Raúl Garay.

Mientras tanto, continúa velozmente la organización administrativa de la Caja. A requerimiento de gerencia se aprueban órdenes de compra de libros de contabilidad, como así también libros auxiliares, material de cartulina en cantidad necesaria para la confección —en la imprenta de la provincia— de carátulas para expedientes y legajos personales.

Se autoriza a Gerencia para que efectúe los gastos que demanden la instalación y habilitación de las oficinas de la Caja en la casa que por cesión

del Gobierno de la provincia ocupará como sede oficial.

El 15 de abril de 1958 se reciben los muebles que, para la instalación de las oficinas de la institución, han sido adquiridos a la casa Eduardo Vogel Hnos., de la Capital Federal, según licitación privada (orden de compra 136 por valor de \$60.960,00. También se recibe una máquina de escribir marca Olivetti. Se aprueba el inventario de los muebles adquiridos con fondos de la caja, cuyo importe asciende a \$70.960,00

Éstas a la luz escasas herramientas, permitieron forjar esta gran Institución.

Para ir completando la planta de personal necesario, se nombran los siguientes cargos:

Solicitud de Jubilación presentada ante la Caja de Previsión Social por el entonces Gobernador Jorge Galina. 1962.

SEGUNDA TANDA DE INCORPORACIONES

- Jefe de Departamento de Tercera Categoría: Benigno Álvarez Igarzábal
- Oficial 7: Luis Omar Gélvez (a partir del 07/04/1958) – viene de la Policía de Santa Cruz.

El 2 de mayo de ese mismo año, se realiza una reunión del Directorio en el edificio de la Caja, donde se inscribe el Acta N° 9, primera bajo el gobierno de Galina, en la que se puede leer lo siguiente:

- El presidente del Instituto es Marcelo Pérez Catán, quien por imperio del art. 17 del Decreto Ley N° 3, de creación de esta Institución,

Residencia: Paraná 3/3.
Fecha: 2 de Mayo 1962.
Jorge José Galina
Firma del solicitante

Impresión Digital

CERTIFICO que la fotografía, impresión digital y firma que anteceden, pertenecen a Don JORGE JOSÉ GALINA han sido colocadas en mi presencia y corresponden a dicha persona.

Lugar y fecha 2/3/62
Mesa de Enrolamiento

CÓPIA de la Libreta de Enrolamiento a L. Civil.
N°. 213,000 Clase 2000 Oficio. Empadronadora
Nacionalidad Argentino Fecha y lugar de nacimiento 26/8/1900
Entre Ríos - Colón Distrito Militar
Región M. _____

MESA DE ENTRADAS, de la Caja de Previsión Social, HAWSON 2-3-62
Presentada esta Solicitud en el día de la fecha.

[Signature]
Jefe de Mesa de Enrolamiento

INSTRUCCIONES:

No se dará trámite a ninguna solicitud que no esté debidamente llenada.

Los documentos procedentes del extranjero (partidas de nacimientos, etc.) deberán ser legalizados por el Consulado argentino en el País de origen y después por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la Nación, y si están en idioma extranjero, ser verificados al castellano, por Traductor Público.

Los documentos expedidos por el Registro Civil o Juzgado de Paz de otras Provincias, tendrán que ser legalizados por el Ministerio de Gobierno o por el Presidente del Superior Tribunal de Justicia de la respectiva Provincia.

Los documentos que sean expedidos por autoridades eclesiásticas, poseerán validez legal que son legalizados por el Obispo de la respectiva región o provincia.

Las Informaciones Sumarias deberán ser hechas ante un Jefe contable y con intervención de la Caja de Previsión Social.

Se hace saber a los interesados que a los efectos de la JUBILACIÓN sólo se computarán los servicios acreditados, con las certificaciones que se agregan a la solicitud correspondiente, o obtenidas con cualquier otro medio.

es el presidente del H. Directorio, en su carácter de Ministro de Economía de la Provincia del Chubut.

Durante los meses siguientes continúa el ingreso de nuevos empleados en La Caja. En el libro de Actas pueden leerse los siguientes datos:

- Se designa al Sr. Raúl Héctor Pérez, quien ha rendido satisfactoriamente el examen de ingreso.
- Se propone a Valentín Peralta como Jefe Depto 3°.
- Se designa como auxiliares de la institución a los Dres. Luis Arturo Didolich y José Luis Mochnaers.

VOCAL PASIVOS

CDR. JULIO BISÓCOLI

Haciendo un poco de historia

Soy vocal por el sector pasivo. O mal llamado pasivos. Somos jubilados, retirados o pensionados que nos hemos jubilado de un empleo, pero no de la vida.

La idea de la previsión data de tiempos de la Colonia. En aquellas épocas era el Estado el que daba el beneficio y en cierto modo quienes lo recibían era con carácter de privilegio. Pensiones de guerra, para viudas de guerra, los que tenían altas graduaciones y también pequeños nichos a los que se le daba, a pobres, indigentes, algunas pensiones graciabiles. Se heredó del imperio español en su momento. En la Argentina, a fines del siglo XIX, como antecedente se creó una caja

para el retiro de los jueces, pero no se registran datos de beneficiarios. Por lo que quedó en un intento.

En el año 1904, se crea la primera Caja del Estado. De ahí que el 20 de septiembre se festeja el día del Jubilado. En la década del 30, el diputado socialista Alfredo Palacios, trató de impulsar leyes de jubilaciones en el Congreso, pero no tuvieron estado efectivo. Ya por el año 43 algunos sindicatos trataron de instaurar algún régimen de previsión, pero era un sistema de contribuciones que después recibían algún beneficio.

La realidad efectiva se produce cuando Perón asume como Presidente de la Argentina; es entonces cuando toman entidad las Cajas de Jubilaciones en el país. En 1945 solo tributaba el 7 % de la población. Durante todo el período del Presidente Juan Domingo Perón, prácticamente todo el

que detentaba un oficio, tributaba a alguna caja de jubilaciones. Todas las cajas eran superavitarias y algunos estudios indican que el superávit alcanzaba hasta un 4 % del PBI, una suma importantísima para la época.

Se crearon las Cajas de Industria, Comercio y Actividades Civiles, la de los empleados del Estado, de los trabajadores independientes, de peones rurales. Las jubilaciones representaban una porción importante de lo que la persona ganaba cuando estaba en actividad.

Chubut fue declarada provincia en junio del 55 en el segundo gobierno de Perón. En septiembre del 55 asume la Revolución Libertadora, mejor dicho fusiladora, porque fue realmente así. Hubo un decreto de 1957 que instruye para que se cree la Caja en el Chubut. Esto no es ninguna novedad, porque cajas provinciales existían ya. La caja de

La Pampa se creó durante el peronismo. La de Córdoba es muy anterior. La idea era trasladar a la provincia la obligación de jubilar a sus propios agentes. La ideología era achicar el Estado. No es casual que con posteridad a la caída del peronismo se produce lo que se llamó el vaciamiento de las cajas de jubilaciones. Hubo un decreto secreto que transfirió cincuenta mil millones de pesos, a otros destinos que no eran los relacionados al tema jubilatorio. También se produjo la caída abrupta de los beneficios jubilatorios otorgados. Esto que de Nación parecía ser sacarse algo de encima, en el Chubut fue considerado como una oportunidad para darle forma a algo que, pese a algunos avatares, perdurara en el tiempo. Esto empezó como una instrucción de la intervención federal de ese momento, y tomó forma definitiva en el año 1958.

Así surge la Ley 48, que poseía elementos muy interesantes, sobre todo los relacionados con el tema de la autonomía de esta Caja. Estaba administrada por tres directores, uno del ejecutivo, uno de activos, y otro de los jubilados. La presidencia era rotativa. Se nota en el repaso de esa ley, una fuerte intención de que el sustento de la Caja eran los aportes. Por eso, hasta un simple afiliado podía acudir a la Justicia cuando alguna de las Instituciones adheridas a la Caja no cumplía con sus obligaciones.

El primer pacto fiscal promulgado durante el Menemismo, dictaminaba que las provincias resignasen un 15 % de coparticipación para cubrir los déficit que tenían las Cajas de Jubilaciones. No es casualidad que sean en principio las provincias más pobres las que fueron transferidas (principalmente las del noroeste y otras con proble-

mas financieros como las de Cuyo y Río Negro). En Chubut hubo un conato de transferencia que fue abortado por los sindicatos y los empleados que se resistieron a entregar la Caja a Nación. En la reforma del 1994 adquiere jerarquía constitucional que Chubut tiene derecho a tener su propio régimen previsional.

Las jubilaciones privadas fueron un invento neoliberal. Un gran negocio para las AFJP que cobraron grandes comisiones. Cuando pasan éstas al Estado lo que transfirieron eran veinte mil millones de dólares y habían cobrado diez mil millones de dólares de comisiones. La vuelta al régimen de reparto se realizó durante la presidencia de Cristina Kirchner. En el régimen general el empleado aporta un 14 % y el Estado un 18%. En algunos regímenes que

exigen menor edad y/o años de servicios, existe un aporte adicional por parte del Estado. En la ley original (Ley 48) se incluían elementos no contributivos como cánones de explotación minera y de otros tipos de actividades.

En la ley actual (XVIII - 32) el régimen general establece 30 años de servicio y la edad de 58 años para la mujer y 62 años para los hombres. Es importante puntualizar la necesidad de mantener la sustentabilidad del sistema previsional en el tiempo, con ello evitaremos ajustes que afectarían a las futuras generaciones, y que en resumen serían: aumento de la edad, reducción de los porcentajes de sustitución sobre los haberes en actividad (ejemplo: rebajas del 82% al 72%) y/o incremento de los aportes y retenciones.



Reunión: Juan Carlos Arrobio, “Pulga” Ríos, Omar Gélvez, Garnet Jones, Nelly Regués, Irma Shat, Josefa Millán. Ca. 1970.

2

UNA INSTITUCIÓN EN FRANCO CRECIMIENTO

¡Si supieran dónde empezamos trabajando...! No teníamos presupuesto y nos sentábamos en cajones de manzanas, hasta que pudimos conseguir sillas. Pero todo fue muy lindo porque, tanto esfuerzo, dio sus frutos...



Un dato sobresaliente que da idea del vertiginoso crecimiento de la institución, que la transformó en el actual ISSyS, lo dan, claramente, la siguientes anotaciones realizadas en el libro de Actas, en agosto de 1958, a poco menos de un año de su creación:

- Se expone la urgente necesidad de solucionar el problema del escaso número del personal, ante el cúmulo de tareas existentes. Se autoriza a comprometer los servicios de personas ajenas al plantel de la Administración Provincial

y por el tiempo que lo considere conveniente.

- Atento a la experiencia recogida en el lapso de vida de la institución se resuelve estudiar, considerar y aconsejar las modificaciones que se estimen necesarias introducir al actual Decreto Ley de previsión social, elevándolas oportunamente al Superior Gobierno de la Provincia
- Se dispone el estudio de posibilidades de la ejecución de un edificio para la Institución a levantarse en esta Capital pudiéndose considerar que sea de 400 m² cubiertos.

- Se destinan 2.000.000 para la construcción de 10 casas y se pasa a Préstamos Hipotecarios a los afiliados. Las inversiones en estas clases de préstamos estaban autorizadas por el Decreto Ley 3/57.
- Ante la necesidad de contar con bibliografía sobre Legislación en materia de Previsión Social, se compra la obra “Legislación del Trabajo” de Ediciones de Contabilidad Moderna SRL y se dispone la adquisición de tablas financieras.
- Se toma nota del proyecto de Convenio de Reciprocidad Jubilatoria conforme al decreto Ley 9316/46 (Ley 12921)
- Se recomienda la conveniencia de celebrar convenios, entre la Dirección General de Préstamos del Instituto Nacional de Previsión Social y el Gobierno y la Caja de Previsión de la Provincia, con el objeto de conseguir la descen-

tralización del crédito para viviendas y otros fines y seguir igual procedimiento con las distintas cajas provinciales de jubilaciones, para unificar los aportes y conferirles reciprocidad.

- Se insiste ante la oficina responsable de la administración provincial, el depósito a la Caja de los fondos por retenciones efectuadas a los empleados públicos provinciales.

LUIS (CHITO) GÉLVEZ ingresó al Instituto el 18 de abril de 1958. Fue el segundo empleado y trabajó siempre en Jubilaciones, con excepción de los últimos tres años que suplantó al Director de Secretaría General.

Yo me llamo Luis. Cuando era chiquito me decían Luisito, pero mi hermano no lo podía pronunciar y quedó Chito. Todos me conocen por ese sobre-

nombre. Comencé a trabajar con 28 años de edad, cuando solo éramos Raúl Garay, Ríos y yo. Garay me enseñó todo lo que era el llenado de planillas, control de aportes, altas y bajas, cómputo del tiempo trabajado... Y después me mandó a Jubilaciones. Ahí estuve hasta poco antes de irme. Pero los últimos tres años, me pusieron a cargo de Préstamos. Poco después de ingresar me mandaron en una campaña a recorrer la provincia, todas las municipalidades y comunas del interior.

*¡Si supieran dónde empezamos trabajando! Con Ríos y Garay teníamos una mesa redonda que nos habían dado. **No teníamos presupuesto y nos sentábamos en cajones de manzanas, hasta que pudimos conseguir sillas. Pero todo fue muy lindo porque, tanto esfuerzo, dio sus frutos...***

Nosotros teníamos muchos problemas con las jubilaciones, porque ésta era una caja nueva, con apor-

tes nuevos. Cuando llegó un momento en el que la gente mayor comenzó a quererse jubilar, el problema de esa gente era conseguir el reconocimiento de los servicios de fecha anterior a la creación de la Caja. Es muy importante decir esto, porque ahora todo resulta más fácil. Un reconocimiento de servicio de diferentes gremios, de comercio, industria, navegación, independientes... en aquella época podía durar entre cuatro y cinco años. Y la Caja sin ese reconocimiento no podía hacer nada.

En el año 65, aproximadamente, existía en Capital el Instituto Nacional de Seguridad Social que era el que nucleaba a todas las Cajas. Había Cajas del Estado y Cajas Municipales de la ciudad de Buenos Aires. Entonces, la Caja nos envió —a otro empleado y a mí—, a hacer un curso de quince días en Buenos Aires. Allí nos reunimos empleados de todas las Cajas del país. Por la mañana nos daban teoría

y por la tarde práctica. La práctica consistía en ir a las demás Cajas y ver cómo eran sus sistemas, cómo se manejaban. Esto fue realmente muy importante, porque nosotros, siendo jóvenes, generamos vínculos muy fuertes con la gente que manejaba justamente los expedientes. Luego, si necesitábamos un reconocimiento —que a lo mejor duraba tres o cuatro años—, llamábamos y pedíamos que lo aceleren, y en un mes lo sacaban. Luego yo podía hacer mi parte en un mes. Eso fue fabuloso, una de las cosas más importantes de mi época.

- Se amplía la partida destinada a inversiones, para construir 10 viviendas destinadas a casa habitación para funcionarios del Gobierno, cuya colaboración sea indispensable para cumplir con la Obra propuesta por el Gobierno.
- Gerencia pone en conocimiento del H. Direc-

torio los problemas que a su juicio afectan a la Institución, en su organización, desarrollo y funcionamiento.

En 1959 se profundiza el problema edilicio y, al mismo tiempo, la necesidad de contar con más empleados para atender las diferentes áreas en continuo crecimiento:

- Falta de espacio para las oficinas de la Caja.
- Falta de personal (El existente está cada vez más sensible al crecimiento de la actividad con la implantación de la sección de préstamos).
- La urgente necesidad de proveer a la Institución de un vehículo propio.
- Que en el nuevo presupuesto (1960) se le dé al cargo de Gerente la jerarquía en remuneraciones que le corresponden, según escalafón bancario (Ley N° 48).

RENOVACIÓN DE CARGOS

En virtud de las prescripciones de la Ley Orgánica de los Ministerios, en vigencia en la Provincia, el 11 de diciembre de 1958 se determina que el Dr. Marcelo Pérez Catán no puede, en su condición de Ministro de Economía, continuar con la presidencia de la Caja de Previsión Social. Se designa en su lugar al Sr. Ariel Williams, director de Educación y Cultura de la

Provincia, quedando los mismos vocales.

- Se trata la situación administrativa de la institución teniendo en cuenta las nuevas disposiciones de la actual ley de jubilaciones N° 48 en vigencia, que modifica al Decreto Ley 3/57
- La ley 48 incorpora al personal de la Caja de Previsión al escalafón bancario.

NUEVO DIRECTORIO

Presidente

Ariel Williams

Vocales

Andrés González

José María Macías

Gerente

Tomás Raúl Garay



Sentado, Raúl Garay. De izquierda a derecha: Arrobio, José Luis Fernández, "Pulga" Ríos, "Beto" Rodríguez, Francisco Jorge Peñaloza, Carminatti, Penato Ríos, José Luis Monach y Omar Gélvez



3

PRÉSTAMOS HIPOTECARIOS Y PRENDARIOS

El superávit de las cuentas de La Caja produjo una etapa de grandes realizaciones para los empleados de la Administración Pública, debido al programa de préstamos de dinero para la compra de viviendas, artículos para el hogar y otros fines.



Sorteo de 101 viviendas fiscalizado por el Escribano General de Gobierno,
Francisco Gómez. 28 de Julio de 1976.

El superávit de las cuentas de La Caja produjo una etapa de grandes realizaciones para los empleados de la Administración Pública, debido al programa de préstamos de dinero para la compra de viviendas, artículos para el hogar y otros fines.

27/02/1959. Se considera el proyecto de reglamentación de préstamos el cual operará con afiliados y jubilados, previéndolo-

se el otorgamiento de Préstamos personales en efectivo, préstamos prendarios y préstamos hipotecarios para vivienda sola (de fs.60 a 76 todas las condiciones).

El relato de **CARLOS DANTE FRACK**, así lo testimonia.

Yo empecé como auxiliar, digamos que en el cargo más bajo y de allí me pasaron al departamento de Préstamos. Ahí di mis primeros pasos. Mi jefe —por

aquel entonces— era Orlando Ricardo Carminatti. Con respecto a este tema recuerdo que el Instituto otorgaba a los empleados préstamos en efectivo, prendarios e hipotecarios. La gente pedía un préstamo hipotecario, construía su casa y después nosotros la amoblábamos con el prendario. El prendario servía también para adquirir autos. Los primeros préstamos hipotecarios se otorgaron al 4% del interés anual. En aquella época otorgábamos aproximadamente \$400.000,00 y eso alcanzaba para comprar o construir la casa, sin necesidad de poner diferencia alguna.

16/03/1959. Se autoriza la apertura de préstamos a los afiliados de la caja.

GUILLERMO MARTÍNEZ

Préstamo es la financiación de lo que es porcentaje de co-seguro, de lo que tiene que pagar el afiliado, que luego se aumentaron un poco las bases, pero bueno, se descontaba todo del sueldo, de alguna manera se evitaba que la gente sacara plata de su bolsillo. Siempre se hizo a tasas bajas. Y está bien, es una forma de ayudar a la gente.

Después hubo áreas de préstamos dentro del Instituto, con diferentes tipos de montos, hasta hubo préstamos hipotecarios. De la plata acumulada, que era mucha, al final terminó siendo letras de tesorería a favor del gobierno central. Lo que es tradicional en el país, la plata de los jubilados va a cubrir agujeros negros en otros lados. Si se hubiera destinado todo el recurso que se generó al principio podrían haber hecho muchas más casas.



Licitación de viviendas en el ISSyS. 11/02/1986

MARÍA ALICIA JOSÉ

Con respecto al tema de sorteo de viviendas, préstamos hipotecarios, yo creo que los últimos fueron en el año 86. Se hizo ese barrio de viviendas, uno en Rawson y otro en Trelew y otro en Esquel, barrios chiquitos, no de muchas casas. Y bueno, había que reunir ciertos requisitos, y como eran tantos aspirantes se hacía un sorteo en Casa Central. Primero salió una línea para aquellos que tenían terreno y se les daba un crédito para hacerse la casa... y después los barrios. Y entonces todo era por sorteo ante el escribano del gobierno. Bueno, eran momentos muy emocionantes de la gente, porque eran tan pocos y tantos inscriptos.

GUSTAVO TRIFARO

Luego salieron los préstamos porque había aportes y aún no había jubilados, y con eso se comenzó a dar préstamos para viviendas, con el cual hice la mía también, con un préstamo hipotecario. Hoy conservo la misma casa que hice gracias a este Instituto.

NIDIA CÁRDENAS

Me tocó justo la época donde se daban préstamos para construcción y compra de viviendas, año 1978. Se daban para afiliados; en caso de obtener un préstamo para construcción de vivienda se iba pagando a medida que iban saliendo las certificaciones de obra. Los requisitos eran como ahora, recibo de sueldo, ser afiliado, estar aportando.





A partir del 1° de enero de 1977 empezó a trabajar la obra social Seros, en el mismo edificio y junto con la Caja de jubilaciones. Se habían creado dos cuentas, por un lado una que cubría los gastos de la obra social, y por otro lado otra cuenta que servían de aporte a la Caja de Previsión. Con los cuales también se daban préstamos para turismo. Recuerdo que cuando yo trabajaba en la Tesorería haciendo los recibos de sueldos, se pagaban a la tarde porque era una cola de gente tan grande, que llegaba hasta afuera a la calle. Se pagaba con cheques. Esto fue en el año 1979 aproximadamente.

Página anterior:
Primer barrio construido por el ISSyS en Rawson

02/01/1964. Denominación: Caja de Previsión Social de la Provincia.

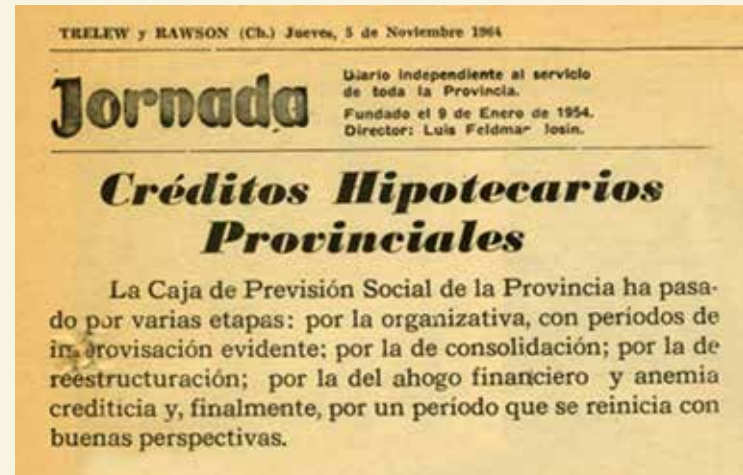
- Se otorgan préstamos personales en efectivo.
- Se otorgan préstamos hipotecarios y para gastos de escrituración.
- Préstamos prendarios para la compra de automotores.
- Préstamos por razones de enfermedad.
- Plan de Obras.

¿Cómo operaban los préstamos hipotecarios?

1. Estaban reglamentados por una resolución.
2. Al asesoramiento y la recepción de solicitudes se trasladaban a un miembro del Directorio y a un empleado de Préstamos.
3. Si el número de solicitudes sobrepasaba las construcciones previstas p c/zona se realizaba un sorteo.
4. Si la zona no cubría el cupo, se asignaban las viviendas a la zona con mayor demanda desatendida.
5. Efectuado el sorteo se entregarán las carpetas a los favorecidos, quienes tendrán 45 días para su presentación en debida forma ante la caja.

03/09/1964

- Por Res. 542 se aprueba la nueva reglamentación de préstamos e inversiones. Tipo de préstamos autorizados: personales en efectivo, prendarios e hipotecarios.
- Por Res 544 se reabren los créditos hipotecarios, mediante un plan limitado con alcance para todo el territorio de la provincia. Dicho plan incluye la construcción de 5 viviendas para sus afiliados radicados en Rawson, la zona del valle, 35 para la jurisdicción de Comodoro Rivadavia, 30 para los radicados en Esquel y 10 para la sub zona de Madryn.



TOMAS RAFAEL DRACH

Para obtener un crédito la gente se enteraba porque era lógicamente la administración pública la que podía acceder a los préstamos. Los préstamos eran prendarios, hipotecarios y personales. Era bastante sencillo acceder a un préstamo y luego se lo descontaba en cuotas.

Se podían comprar cosas como un coche, casas, heladeras, electrodomésticos de los que existían en aquella época, no hablemos de hoy, no? Pero heladeras, cocinas y eso compraban con préstamos prendarios.

El afiliado iba y solicitaba un monto X para comprar determinada cosa y eso quedaba prendado en el Instituto, con la factura, lógicamente, de la casa que proveía el bien.

En nuestra época el edificio era compartido. Lotería

compartía el edificio con el Instituto, y después estuvo un tiempo el Instituto de la Vivienda ahí. Pero la que más tiempo llevó compartiendo fue lotería.

En aquel momento todos los compañeros que trabajábamos en el Instituto era un orgullo. Incluso se sentía afuera la diferencia con otros empleados públicos. El empleado del Instituto era un ser privilegiado, no porque cobrara más o menos, sino porque el Instituto tenía esa presencia, de que el empleado tenía que ser de tal o cual forma, como comportarse. Para mí fue un orgullo trabajar en el Instituto.

Nosotros creamos así unas olimpiadas en Camarones donde en todos los aniversarios de Camarones íbamos a jugar a las bochas, al ping pong, al truco. El domingo a la mañana teníamos el fútbol, disfrutábamos. Habíamos conseguido un trofeo grande y lo pusimos en disputa a 3 años consecutivos, 5 alternados. El que ganaba la mayor cantidad de disciplinas

se lo quedaba. Y nosotros nos sabíamos alquilar un taxi para irnos a Camarones, quedarnos una noche. Y lógico! Nosotros éramos jóvenes, los sábados a la noche hacíamos un baile popular, pero ellos a sus jugadores los mandaban a dormir temprano. Nosot-

tros llegábamos arrastrándonos a la cancha. Pero disfrutábamos. Había un gran compañerismo! Ya te digo... más de una vez alquilábamos un taxi para irnos y estar allá. No teníamos coche. Pero ya te digo, eran épocas muy lindas.



Fiesta de Disfraces en Camarones, año 1977. De izquierda a derecha: Gustavo Peralta, Tomás Drach, Rudi Hernández, Carlitos Dominguez, Tito Richi, Rivas, Sara Martínez y Estela Granillo.

Barrio de 16 viviendas de Esquel, construido por el ISSyS
e inaugurado por el Gobernador Néstor Perl. 1988.





Entrega del Barrio 16 viviendas de Esquel.
Gobernador Néstor Perl y Ministro de Bienestar
Social José Manuel Corchuelo Blasco. 1988.

4

EL NUEVO EDIFICIO Y OTROS PROYECTOS ARQUITECTÓNICOS

El inesperado y continuo crecimiento de la Caja de Previsión y los nuevos proyectos que de ella nacieron, prontamente redundó en la necesidad de contar con un edificio propio y moderno que se adecuara a las reales necesidades.



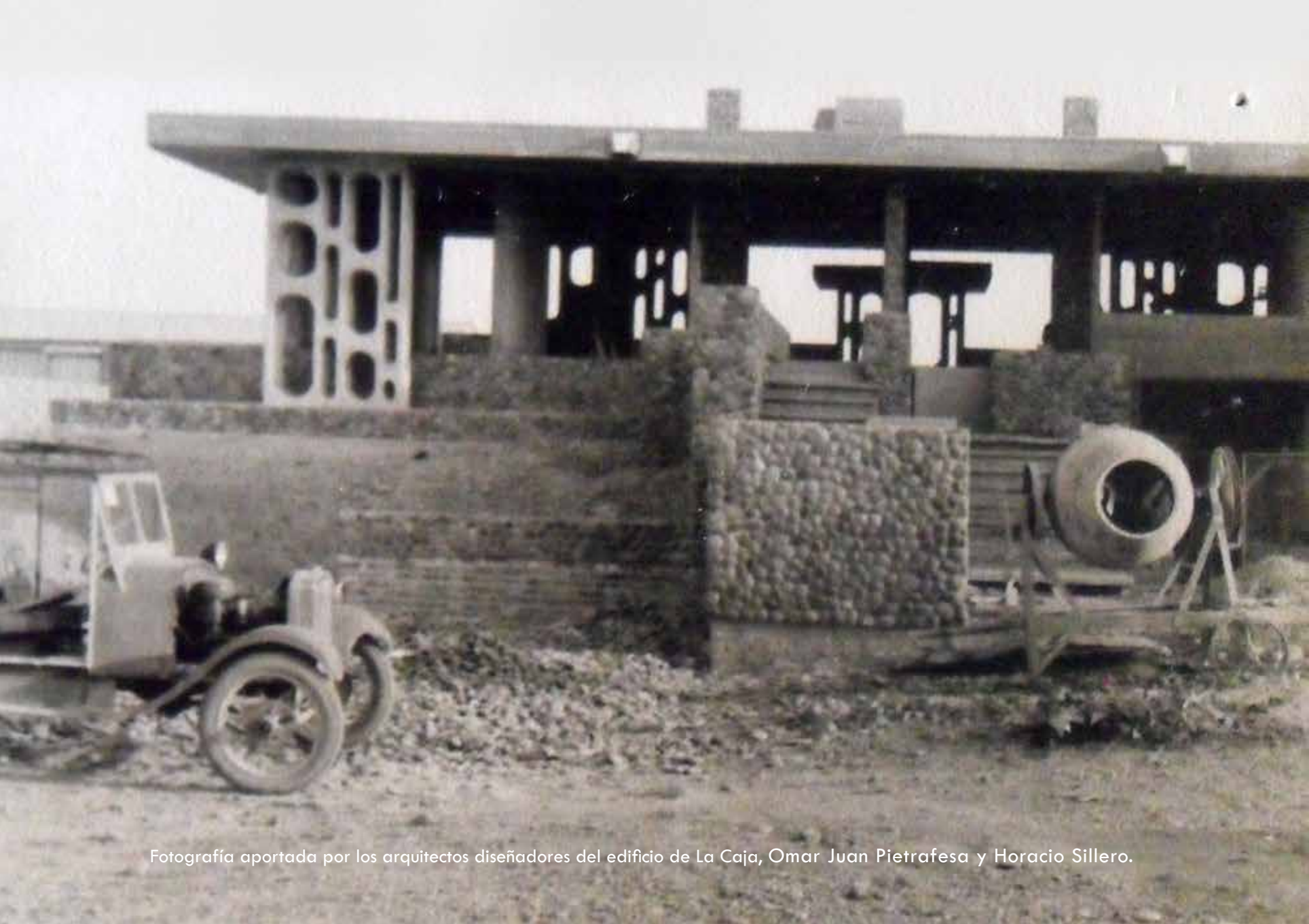
Maqueta del nuevo edificio del ISSyS.

El inesperado y continuo crecimiento de la Caja de Previsión y los nuevos proyectos que de ella nacieron, prontamente redundó en la necesidad de contar con un edificio propio y moderno que se adecuara a las reales necesidades.

Es así como da comienzo una nueva etapa de planificación concreta, que previera —en el futuro no muy lejano— el desarrollo de una ingeniería edilicia, en prevención de un continuo crecimiento que ya se visualizaba como imparable.

20/01/1959. Se aprueba el proyecto respectivo a la construcción del edificio para oficinas de la caja de previsión social preparado por el ministerio de Asuntos Sociales y obras públicas

06/02/1959. A fin de concretar la construcción del edificio de la institución, cuyos estudios técnicos están a cargo de la Dirección General de Trabajos Públicos de la Provincia, se resuelve remitir la comunicación respectiva al Su-



Fotografía aportada por los arquitectos diseñadores del edificio de La Caja, Omar Juan Pietrafesa y Horacio Sillero.

perior Gobierno de la Provincia, solicitando se otorgue a la Caja de Previsión Social la propiedad de un terreno fiscal, para ese exclusivo objeto en la ciudad de Rawson.

GUILLERMO MARTÍNEZ

En esa época, el edificio en el que entré a trabajar era una casa prefabricada que estaba destinada originalmente a Viviendas, pero como no había suficientes oficinas en Rawson, usaban lo que podían. Vivíamos amontonados en una piecita de tres por tres. Éramos

tres personas: Armando, el contador Conca, y Peralta, cada uno con su escritorio, teníamos que pedirnos permiso entre nosotros para poder movernos y salir. Así era el edificio original, ubicado enfrente de la actual escuela N° 4. Sé que la construcción del nuevo edificio llevó un buen tiempo. Hubo otras construcciones importantes, como el edificio Alte. Brown, diseñado y construido por el arquitecto Bergareche, incluso había un barrio en Rawson que llevaba su nombre, que después por cuestiones políticas fue cambiado. Su esposa también trabajó un tiempo en el Instituto.

En el año 1961, el Directorio de la Caja de Previsión Social del Chubut, llama a “Concurso de Anteproyectos de Arquitectura para su Sede propia y dos viviendas”, en la ciudad de Rawson, capital de la Provincia.





Inminente inauguración del nuevo edificio del ISSyS. Aún se ven algunos andamios para dar los últimos retoques.

08/06/1961

Nueva etapa

Directorio por Decreto Provincial
N°1805 del 30 de mayo de 1961:

Gerente: Tomás Raúl Garay

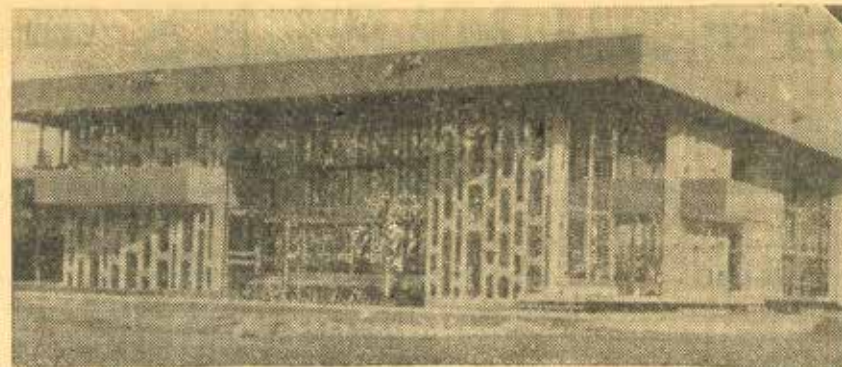
Vocal: Alfredo Fortunato Vecchio

Vocal: Aristóbulo José Ruiz

Vocal: Parhelio Iris Goicochea

Puestos en posesión de sus cargos por el
Sr Ministro de Asuntos Sociales, Obras
y Servicios Públicos, Ing. Osvaldo Oscar
Álvarez.

14/05/1962. Por Res. 834 se llama a Licitación Pública para contratar la construcción del edificio de la Caja de Previsión Social, en la ciudad de Rawson. Las propuestas se abrirán el día 15/06/1962 sito en la calle Alejandro Maíz s/n.



Con motivo de la terminación de la obra "Edificio Caja de Previsión Social de la Provincia" la empresa constructora "Leon y Raino" ofrecerá hoy al mediodía un almuerzo criollo a los cuales han sido invitados personal que participó en dicha obra, autoridades provinciales e invitados especiales.

Aviso publicado en el Diario Jornada del día 15 de agosto de 1964, con motivo de la inauguración del nuevo edificio de la Caja de Previsión Social.

23/01/1964. Se encuentra en ejecución las obras:

- "Caja de Previsión Social de la Provincia"
- "Ampliación 18 viviendas para afiliados de Rawson"



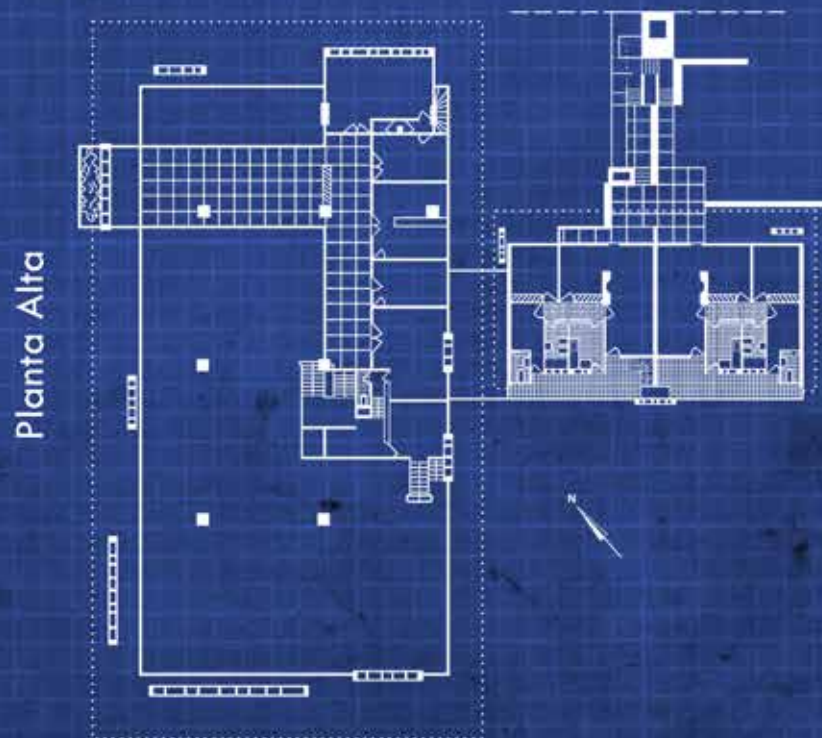
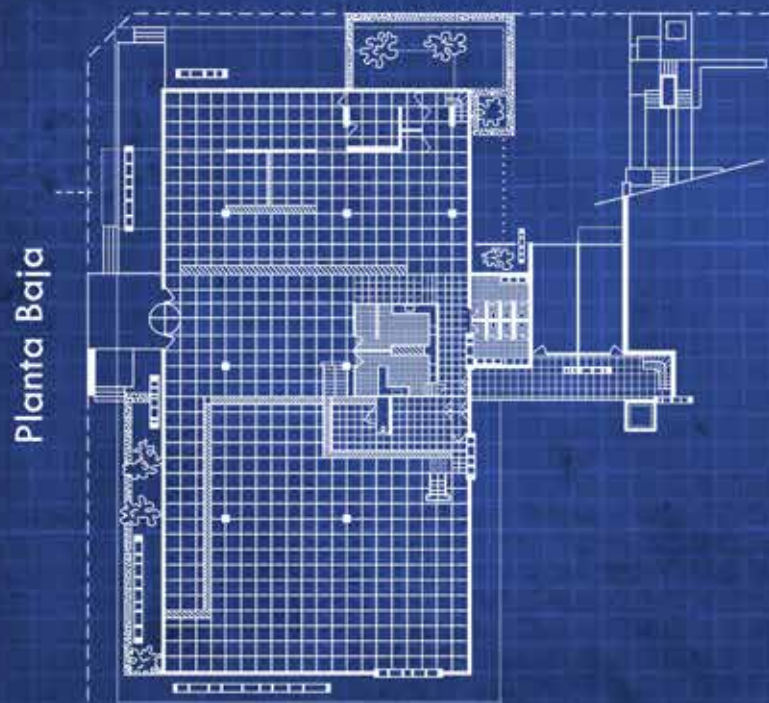
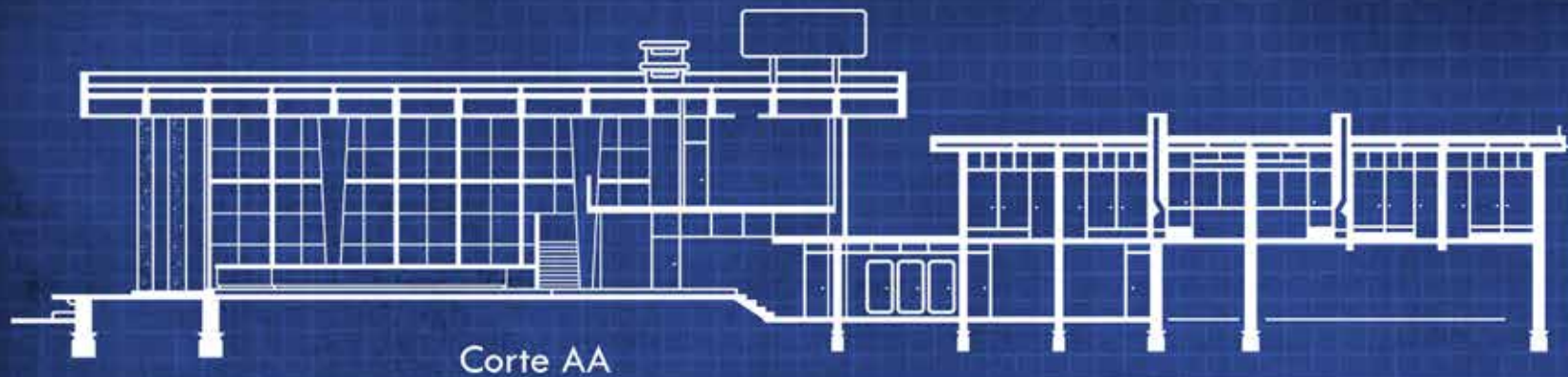
30/01/1964. Se amplían los montos de los préstamos hipotecarios y los plazos a 35 y 40 años.

05/10/1966. Se adjudica a la firma Chubut Construcciones la obra 30 viviendas, y a la empresa constructora Hernán Córdomen la obra 20 viviendas.

Se adquiere a la Municipalidad de Comodoro Rivadavia las manzanas N° 307 y 318.



El rumor era que se pretendía trasladar la Casa de Gobierno al nuevo edificio.



Planos originales del edificio de la Caja. Gentileza Arq. Omar Pietrafesa.

LOS ARQUITECTOS

ARQ. CRISTINA MONTRULL DE BERGARECHE

Cuando nosotros llegamos en el 70 a la provincia estaba todo por hacerse... el edificio del Instituto ya estaba construido y ya funcionaba lo que era La Caja, pero había mucho por hacer. En el mismo edificio funcionaba también Lotería y Vivienda... Vivienda ocupaba un lugar en planta baja, entrando a la izquierda. Y Lotería también, por allí, un lugar chiquitito. El Instituto no tenía arquitecto, por

eso lo convocaron... Estaba Iralde como gerente y Frack como vicergerente.

En ese momento se formó el área técnica. Ocupaba un espacio en la planta alta. Y entonces comenzaron a generar ideas... se comenzaron a hacer planes de viviendas. Porque acá ese era un gran problema, no había casas disponibles y las que había eran más caras que en Buenos Aires. Entonces se comenzó a planificar, por un lado Vivienda y por el otro lado La Caja, que en ese momento tenía mucho dinero para invertir.

**ARQ. GONZALO
FEDERICO BERGARECHE**

Cuando muere en marzo de 1973, el Edificio Almirante Brown lo continúo yo, termino de hacer el proyecto de obras, los pliegos y luego la licitación. El accidente en el que fallece mi marido fue así. Veníamos de Rawson y fuimos a buscar a una persona a Trelew para que se quedara a cuidar a las nenas y acá en la entrada chocó con un camión, estaban arreglando el camino y había unos fierros, guías del ferrocarril sin señalización y viene un camión de frente, lo encandila, y cuando lo ve da vuelta y se produce el choque...

Se hicieron convenios con el Banco Hipotecario y se hicieron barrios en Rawson, en Trelew, en Camarones, en Trevelin, en Esquel y Comodoro Rivadavia... Entre tantas cosas, se hizo un proyecto para Playa Unión, para construir en el terreno donde está la calesita, para hacer una especie de apart hotel, para que los afiliados pudieran ir en el verano. En Playa no había muchas casas... el mar, en una subida extraordinaria se había llevado todo. Mi marido tenía la asistencia de Luis Aguilera. Él era administrativo, chofer, recibía las notas... era todo. Lo habían designado para que colaborara con mi marido.

Mi marido se ocupó del proyecto de construcción del edificio que llevó su nombre y que luego llamaron Alte. Brown... Ese edificio fue hecho con fondos del Instituto. La idea era hacer un complejo concentrado en un lugar y administrado por el Instituto, con una serie de locales en planta baja, separados por una galería central y el alquiler de esos locales serviría para el mantenimiento de todo el edificio. Eso fue por el año 72. Él se ocupa del diseño arquitectónico.

Había un entusiasmo enorme, uno no tenía horario, porque trabajaba hasta la noche. Hacíamos todos los proyectos, las obras, los

contratos, las licitaciones, todo. Cuando surge lo del edificio, se inicia, se licita por partes: primero la estructura y se realiza... luego cambia el gobierno, viene Benito Fernández y las cosas comienzan a funcionar de otra manera... Cuando se inauguró el edificio, ya había un gobierno militar. Yo ya no estaba en el Instituto; me fui en el 77 porque me sentía muy incómoda. Épocas difíciles. No me quiero ni acordar. Al edificio faltaba ponerle nombre, pero todos lo llamaban "Edificio Bergareche" y también había algunos barrios Bergareche. Pero ellos se lo cambiaron. A la inauguración no me

invitaron, a raíz de toda la participación social de mi marido, porque él también se relacionó con la parte social, con Minoridad; allí estaba Josefina Kitajgrosky. Mi marido había hecho una tesis sobre la reinserción de los menores en riesgo y los institutos de reeducación; no sólo intervino en Vienda.

En 1973, cuando falleció mi marido, yo fui nombrada en el Instituto. Trabajé con la Arq. Cassino en varios proyectos. Hubo una época en que tuvieron un convenio con la Marina para construir en conjunto un hipermercado en Trelew, en Al-

LOS AUTORES DEL PROYECTO

El Arq. Daniel Almeida Curth, residente en La Plata, y autor de distintas obras en su ciudad; fue un prestigioso Profesor Universitario y Decano de la Facultad de Arquitectura de Mar del Plata.

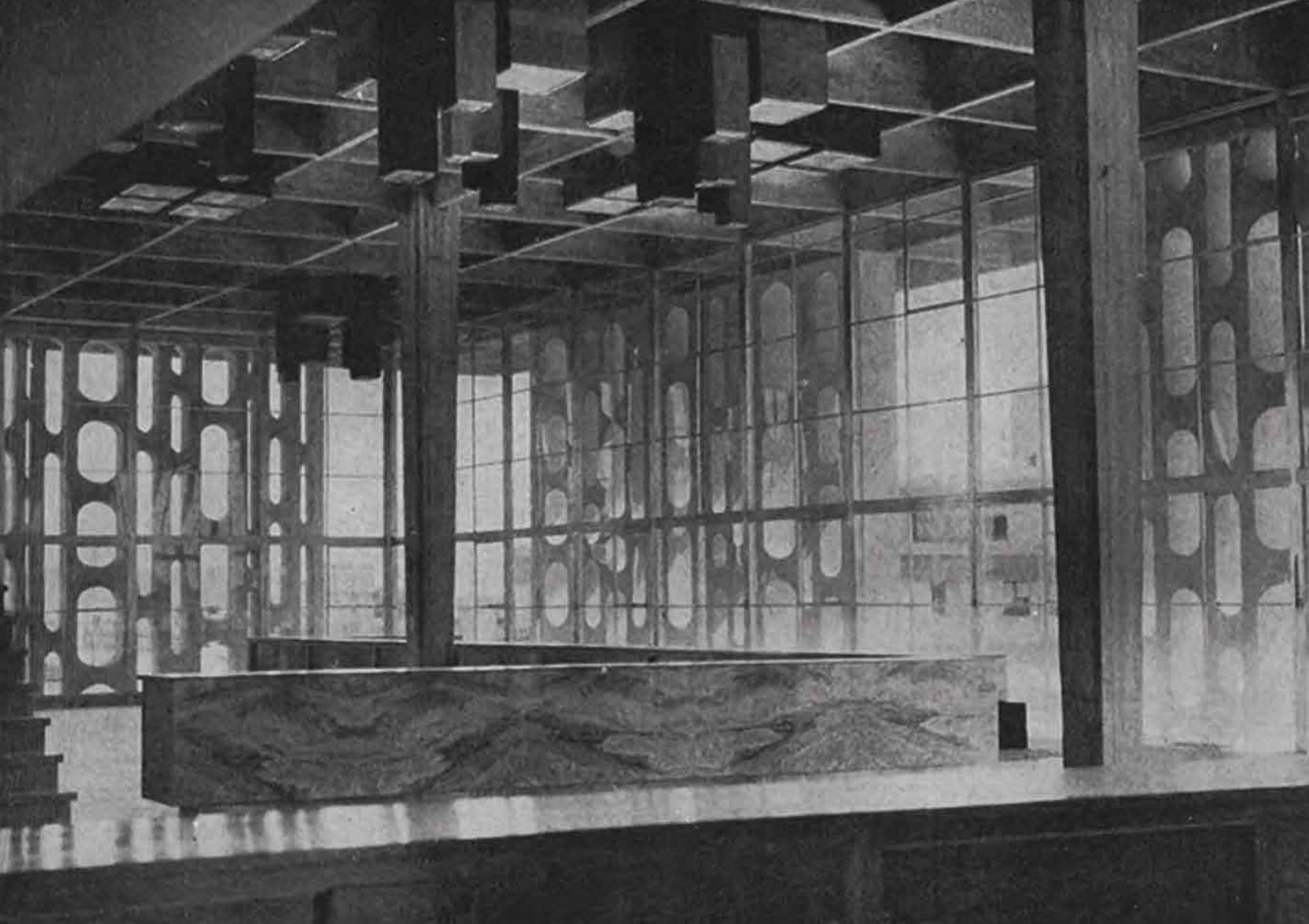
Los Arq. Omar Juan Pietrafesa y Horacio Sillero, oriundos de Coronel Dorrego (Buenos Aires); a partir de 1976, cuando concluyen sus trabajos en el Chubut, retornan a su ciudad de origen, donde continuaron con su actividad profesional realizando diversas obras públicas y privadas hasta 1996.

El proyecto se ajustó a un esquema de funcionalidad requerida por la Caja, atendiendo a las actividades de la misma y oficinas de la Lotería provincial. El Gran Salón que es el corazón del edificio, se divide en dos zonas comunicadas entre sí: un ambiente de doble altura para tareas administrativas y atención al público y un entrepiso con oficinas individuales para funcionarios de jerarquía. Por la entrada principal se accede a un gran espacio público, con una completa flexibilidad interior por medio de tabiques móviles y muebles; debajo del entrepiso se ubican los sanitarios, dependencias de office, sala de calderas y archivos.

berdi y Alem, en ese entonces se lo llamaba mercado concentrador, que después no se hizo, y era para que todos los afiliados pudieran ir a comprar a mejores precios en ese lugar. En la dictadura esta provincia fue de Marina, así que es probable que haya sido en ese período...

Cuando vinieron los militares yo estaba en el Instituto. El mayor Cosas era el interventor en el Instituto en el 76. Ellos creían que esto era un robo, que estaban las cosas mal hechas. Nos llevaban a todas las obras, venían con los soldados y sacaban

los contrapisos para ver si tenían hormigón, golpeaban y revisaban todo para encontrar alguna falla... pero estaba todo bien hecho. Pero ¿qué puede saber un mayor? Buscaban brujas por todos lados, pero esta provincia no estaba ni siquiera politizada, la politización vino después de lo de la Armada, de lo de la Base. El único partido que tenía más fuerza era el PACH. La gente empieza a tomar conciencia a partir del Cordobazo, de la noche de los bastones largos, que yo lo viví porque estaba estudiando en la Universidad de Córdoba. Muchos se exilia-



ron entonces, se fue mucha materia gris de la Argentina, yo también me autoexilié y me vine al Chubut, pero esta provincia estaba como si fuera otro país. Cuando sucede eso empiezan a surgir todos estos movimientos de izquierda. Mi marido no interviene en eso, nosotros ya estábamos acá, pero mi marido era un tipo que tenía mucha fogosidad al hablar, con ideas nuevas que venían de la universidad, entonces lo ven como un guerrillero. Nunca fue un guerrillero, pero en ese entonces, cualquier persona medianamente pensante ya era marcado de guerrillero, pensar era peligroso.

El Pucón Pai ya existía entonces. Hubo que hacerle alguna reforma, porque estaba en muy mal estado. Después Angélica Cassino se ocupó varias veces de las refacciones. Se trabajaba con

gente de Esquel, con profesionales contratados que iban por hora, por ejemplo para los arreglos y la parqueización y nosotros íbamos a inspeccionar. Se usaba sólo en la temporada estival, porque no había calefacción, ni ruta, ni nada. Me acuerdo de un viaje que hicimos con un Peugeot 404 que se nos quedó en el medio del camino y teníamos que cambiar una goma y se largó una terrible tormenta de lluvia torrencial que rompió el puente del Percy, así que nos tuvimos que quedar en Pucon Pai como cinco días, hasta que pudimos salir por otro camino. Yo ya era viuda y tenía mis hijas muy chiquitas y nos comunicábamos por radio policial del Parque Nacional. Recorríamos todas las localidades donde habían obras: Gobernador Costa, San Martín, Río Senguer, Sarmiento, El Maitén, Epuyén, Lago Puelo... Las construcciones para el turismo eran

pensadas para que el afiliado pueda conocer la provincia. Era más social, no para traer turistas acá, sino para que los de acá vacacionaran.

ARQ. ANGÉLICA CASSINO SUÁREZ

Nací en la provincia de Buenos Aires... me fui a estudiar arquitectura a Rosario, me recibo en el año 1972.

En esa época no había mucha gente que venía a Chubut. Y yo en un viaje me encuentro fortuitamente con un señor que me dice —¿No se quiere venir a trabajar a Chubut? O sea, en aquella época no había concursos. Éramos muy pocos. En esos tiempos era por recomendación. Yo estaba recién recibida, al principio me negué. Y a los seis meses recibo una carta del Instituto de Seguridad Social y Seguros, Mariano Iralde era el presidente en ese tiempo. Me

ofrecían trabajo en la parte técnica del Instituto, porque se estaba por firmar un convenio con el Banco Hipotecario Nacional.

Me vine, por tres meses. Y bueno..., hice gran parte de mi vida acá. Empecé a trabajar en el departamento técnico. Ese departamento era muy importante dentro de la estructura de la Institución. Había un sector de estudios y proyectos, inspecciones de obras, sector de compras, de administración.

El Instituto era un lugar lindísimo para trabajar, éramos muy pocos. Estaba el arquitecto Bergareche, el arquitecto De Benitto, estaba Luis Aguilera como administrativo y Domingo.

Cuando yo entré el Instituto también hacía viviendas con fondos propios. El Instituto estaba bien económicamente para dar préstamos. Esto era porque no estaba Seros, no existía aún la obra social.

También había convenios con los municipios. Eso era

muy importante. Tenía convenios con San Martín, Gobernador Costa, El Maitén. El municipio ponía los terrenos, y el Instituto ponía la mano de obra y la administración. Por eso el departamento era importante porque también hacía la compra de los materiales, se hacía todo desde Rawson. Fue muy bueno para los pueblos. Se inspeccionaba una vez por mes para certificar, así que nos generaban algunos viajes.

Cuando se crea SEROS, todo el personal administrativo que estaba en el departamento técnico se incorpora a la flamante obra social. Por otro lado, el Instituto de la Vivienda ya empezaba con los planes de Fonavi. Por eso el cambio... ya que el ISSyS se enfoca mucho más a la Seguridad Social.

En Rawson también se hicieron proyectos... el edificio Bergareche se hizo con fondos del Instituto. Los de Trelew fueron con el Banco Hipotecario, pero el

edificio Bergareche, que ahora se llama Almirante Brown, se hizo en dos etapas. Cuando yo llegué, ya estaba concluyendo la primera etapa que era terminar todo el hormigón. Poquito tiempo después se licitó todo lo que concluye mampostería y terminaciones. Fue muy importante para Rawson. Es más, toda la galería de abajo estaba proyectada como una galería comercial, que nunca funcionó como tal. Hubo algunos proyectos que se frustraron. En Rada Tilly siempre hubo proyectos y nunca se concretó nada. Esas tierras tienen mucho valor, están muy bien ubicadas. [Se refiere a las cuatro hectáreas que aún se conservan]. Se había pensado hacer un camping pero no se justificaba hacerlo en un lugar con tanto valor. Después en Playa Unión, donde estaba el proyecto del camping, se empezó con la forestación. El proyecto de diseño del edificio del ISSyS de la delegación de Trelew es mío.

Desde lo arquitectónico, la cuestión del discapacitado empieza a valorarse desde la ley de discapacidad. Antes no se tenían en cuenta las rampas e ingresos adaptados. Es más, en la última ampliación incorporamos el ascensor, sino la gente en sillas de rueda no tenía cómo subir. El edificio donde estaba la delegación de Trelew antes, también era terrible. Hubo que cambiar, no había lugar donde poner un ascensor, además la escalera era muy larga, era imposible.

Nunca olvido cuando inauguramos el edificio de la Sede Central en Rawson. Yo estaba en la puerta con el directorio, recibiendo a la gente, y a las autoridades que entraban. ¡Me parecía mentira!

CARLOS FRACK



ISSyS

Instituto de Seguridad
Social y Seguros - Chubut



Disfrutá de
tu tranquilidad,
nosotros te *cuidamos*



5

SERVICIO OBRA SOCIAL CHUBUT (SEROS)

Hay un solo motivo por el que estamos y es el afiliado o jubilado. ¡Ellos son la razón de ser del Instituto! Si se sale de ese foco, todo lo demás se desvanece. Hay que recordar que para todo, el afiliado está primero...

28 DE NOVIEMBRE AL 1º. DE DICIEMBRE

—1979—



**Instituto de Seguridad Social y Seguros
de la Provincia del Chubut**

SERVICIO DE OBRA SOCIAL

Logo inicial de la Obra Social Provincial.

En el año 1977 el Directorio designa a EVAR RENÉ PIZZORNO organizador de la Obra Social. Su cargo como director duró 7 años, transcurridos los cuales, solicitó su jubilación. Su relato, que a continuación incluimos, es revelador de lo que significaron esos comienzos de SEROS en los que todo estaba por hacerse.

En el 77 el Directorio me designó “organizador” de la Obra Social. Cuando viene la época militar, lo designan a Marianito Iralde, a quien habíamos llevado nosotros de chiquito, tal es así que cuando hizo el servicio militar, yo se lo pedí al jefe de distri-

to que estaba acá en Trelew, para que trabaje conmigo. Así que trabajaba de uniforme, de soldado. Mariano me dice: “Dentro de la legislación que tenemos vigente hay que armar la obra social, ocupate vos”; bueno, así que ahí tengo la resolución en la que me designaron organizador de la obra social y la denominación de SEROS, se la dimos nosotros: Servicios Obra Social Chubut. La armamos con mucho sacrificio, con mucho desconocimiento a pesar de que teníamos la colaboración del Dr. Conrado Figueroa que lo habíamos conocido en los congresos previos de organismos como el nuestro que tenían la obra social ya incorporada al sistema....

Hay un solo motivo por el que estamos y es el afiliado o jubilado. ¡Ellos son la razón de ser del Instituto! Si se sale de ese foco, todo lo demás se desvanece. Hay que recordar que para todo, el afiliado está primero...

EVAR PIZZORNO
Primer Director
de la Obra Social



La orden fue que en 120 días tenía que funcionar, entonces designamos como mi colaborador a Guillermo Martínez y Oscar Domingo. El departamento de afiliaciones salió por la provincia a hacer afiliaciones, y nosotros desde la Dirección hacíamos las designaciones de nuestros representantes en el interior y también la apertura de bocas de expendio en la provincia.

Recuerdo que en enero de ese año empezamos a afiliar y en junio —aproximadamente— la misma ya estaba armada. ¿Su particularidad dentro de la provincia? Que se había logrado con el tiempo

instalar un sistema completamente computarizado. En eso fuimos pioneros, ya que a nivel provincial aún se desconocía este tipo de sistema. Yo tomé como ejemplo el utilizado por el municipio de Bahía Blanca.

Esa fue mi primera experiencia organizando un sistema computarizado, pero en el mismo no podía incluir a odontología porque abordaba una temática muy particular, difícil de transcribir a símbolos. Entonces implementamos la ficha odontológica, la cual aún se encuentra en vigencia.

A pesar de todos los logros que tuvimos, debo admitir que la crea-

Se Proyecta por Ley Crear el Instituto del Seguro de Salud

Finalizamos con la publicación del texto del proyecto de creación del Instituto del Seguro de Salud, que pro- picia el bloque de diputados de la UCRP en la Legislatu- ra del Chubut, cuya primera parte diéramos en la edición de ayer. El proyecto concluye de la siguiente manera:

ción de la Obra Social, como toda cosa nueva, fue resistida en sus principios. ¡Pero ya cumplió 30 años! Y es emocionante ver cómo ha crecido en volumen y complejidad de manera notoria. Otorga la prestación necesaria, a quien la necesita.

En un primer momento, Seros se compuso principalmente de afiliaciones y prestaciones. De las dos, el área principal era afiliaciones, porque su misión era incorporar a todos los empleados públicos al sistema. ¡Y así lo hicimos efectivamente! Una vez que logramos la incorporación, armamos la parte

interna de atención al afiliado, a la que llamamos prestaciones médicas, en la cual estuvo Domingo. Acá buscábamos prevenir las enfermedades de la gente y prever las posibles coberturas.

También contábamos con otra parte “contable y administrativa”.

En un principio nosotros éramos un organismo autárquico como lo era el Instituto, por así decirlo. Teníamos el aporte de los afiliados proveniente de la ley de Obra Social, y el del gobierno. De esa manera formábamos un fondo propio, que nos daba

independencia financiera... Pero fuimos autárquicos hasta que dejamos de serlo... porque a pesar de que pretendimos estar separados del Instituto, la ley puso a Seros dependiendo del mismo.

Teníamos hasta un terreno para construir nuestro propio edificio, pero eso no llegó a concretarse. Ese terreno se compró en Rawson.

Bueno, terminamos teniendo una administración económica conjunta que manejaba muy bien los presupuestos... ipero terminaba siendo la misma dirección! y eso siempre generaba inconvenientes, porque nuestra rapidez se contraponía con el ritmo de previsión... que “preveía” a 30 años.

Cuando arrancamos, el Ministerio de Marina nos ofreció la coparticipación para poner un servicio de proveeduría y un supermercado, que fuera tanto de la Marina como de nosotros. De esa manera com-

pramos un terreno en Trelew, en la calle Alberdi... ahí proyectábamos hacer el supermercado, pero quedó en la nada.

Sí. Quedaron muchas ideas... buenas ideas, que hubiera sido interesante que alguien más siga.

Muchas personas que ocuparon cargos y desarrollaron diversas funciones dentro de SEROS tienen un enorme bagaje de experiencias y anécdotas para compartir.

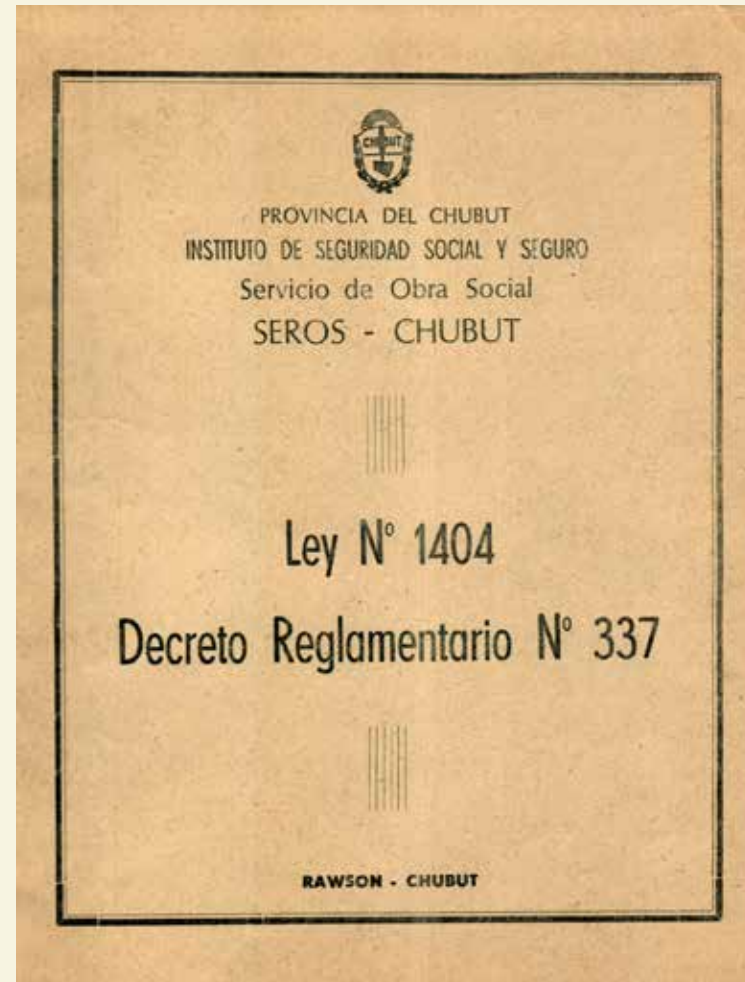
TOMÁS RAFAEL DRACH

Al principio, cuando inicia la Obra Social, algunas personas se quejaban de que aportaban tanta plata y no hacían uso de la obra social. Pero bueno, uno trataba de explicarles que ¡Bienvenido! ¡ojalá nunca la necesite! Como cuando pagás un seguro

de vida y no lo usás... porque estás vivo (risas). Gracias a Dios yo no soy un gran consumidor de la obra social... Eso es lo que trataba de hacer ver en aquellas épocas al afiliado, que cuando tuviera necesidad de hacer uso de la obra social iba a contar con una cobertura y una atención que de otra manera no iba a poder solventarlo, a menos que el Estado pudiera socorrerlo, pero... era una forma de tener un ahorro de dinero que en muchos casos no alcanzaba a cubrirle la necesidad médica de la que tenía que hacer uso.

MARIANO IRALDE

La fundación de SEROS es uno de los más lindos recuerdos. Nosotros ya teníamos casi todo encaminado y armado para su funcionamiento. Tal es así que un día nos llamó el Ministro y nos dijo —pón-



galo en marcha en enero— y nosotros calculamos que no teníamos tiempo, porque nos lo pidió en el mes de noviembre. Yo le contesté que necesitábamos más tiempo, al menos hasta el mes de abril. Así fue que lo hicimos, con lo más fácil. Abrimos con los servicios para las parturientas que habían declarado que tenían a los hijos por nacer. Con eso arrancamos. A medida que pasaban los meses íbamos aumentando los servicios para ir incorporando a los afiliados en nuestras coberturas. Anduvimos mucho, recorrimos toda la provincia para ofrecer a todos los empleados públicos los servicios de obra social y previsión.

El ISSyS para mí es todo. Todo lo que tengo fue gracias al trabajo que me dio el ISSyS, como reintegro a los sinsabores que tuvimos que pasar para su creación y administración. Porque hay que recordar que no había nada, a la obra social la creamos desde el inicio, desde la nada misma. También hay que destacar que

esto fue posible gracias a un organismo que se llamaba Cosspra (Consejo de Obras y Servicios Sociales Provinciales de la República Argentina), que organizaba reuniones con todas las obras sociales del país. Se juntaban dos veces al año y esas eran oportunidades para que nos pasaran información respecto a los problemas que a ellos les iban surgiendo y cómo los iban solucionando, esta fue una herramienta muy importante para irnos formando como obra social.

La consecuencia inmediata a la creación de la obra social es que fue creciendo la respuesta de los prestadores, por ende un fuerte crecimiento de las clínicas y sanatorios privados. Siempre hubo un acompañamiento por parte de ese sector. Las delegaciones fueron creándose de a poco, teniendo en cuenta las necesidades. La primera fue Esquel, la segunda Cholila, después Sarmiento, Comodoro Rivadavia. Trelew se creó desde el inicio.

La delegación de Comodoro Rivadavia, Alberto Blasetti de delegado, en Esquel, Héctor Garzonio, y después boca de expendio en Madryn.

La cuestión administrativa en la obra social a la distancia, se manejaba con el sistema del bolsín semanal, se mandaban desde las delegaciones a casa central pidiendo instrucciones, para que les dijéramos cómo avanzar. Más recientemente, ante la incorporación de la computadora, hubo alguna resistencia. Al principio había una desnaturalización, es que los chicos nunca habían tenido computadora, aunque nosotros ya teníamos una ventaja porque la parte previsional ya estaba computada, es decir las jubilaciones; eso lo hacía una firma (un estudio contable) que se dedicaba a eso. La firma era de Bahía Blanca, vinieron unos hombres a ayudarnos a cargar los datos. Por eso desde el inicio la obra social ya contaba con esos datos cargados al sistema.

La resistencia se debía a que los empleados creían que se les iba a cambiar todo el sistema de trabajo cuando en realidad

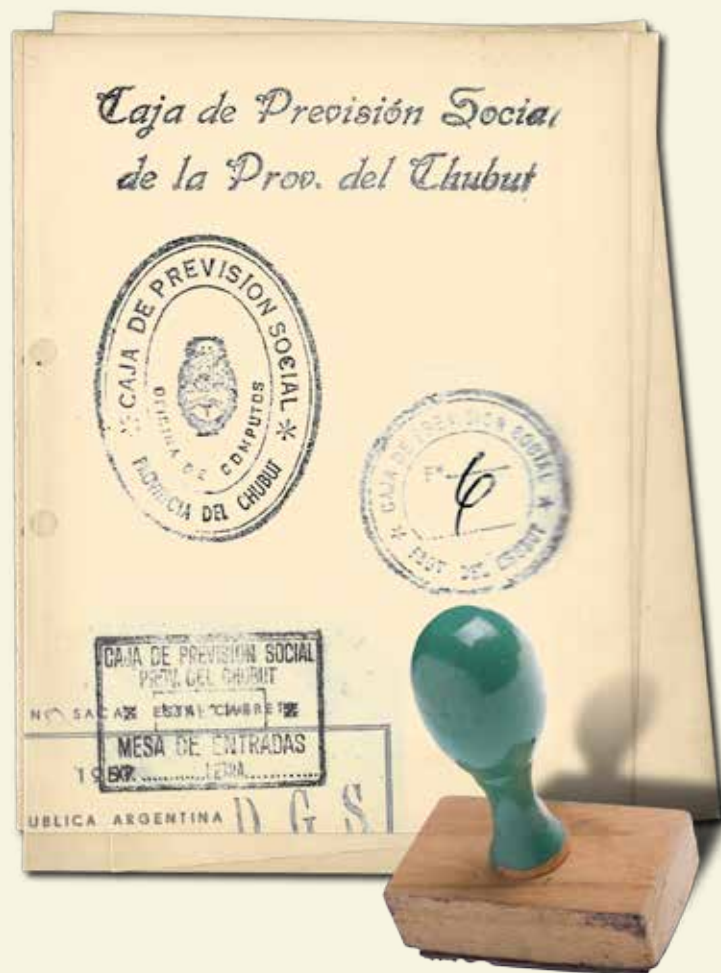


luego se dieron cuenta de que esto les facilitaría la tarea.

Entre directores y responsables del área, se tomaban decisiones consensuadas, se charlaban algunas cosas. Teníamos reuniones semanales. Algunos de los vocales iban anotando cosas que se decían durante el día a día y luego durante las reuniones se iban viendo.

Con respecto a la mecánica administrativa para las notas, expedientes y copias que había que hacer, teniendo en cuenta que el trabajo se hacía a máquina de escribir, los jefes eran muy exigentes en cuanto la ubicación de los sellos, la tipografía. Había una disposición interna que se respetaba que era la del sello del presidente y de los dos vocales, luego la secretaria autentificaba la copia y nada más. Así es que el manejo era absolutamente interno.

El estatuto se creó cerca de 1980. Los empleados podían acceder a nuevos cargos a través de los mismos mecanis-



mos de ahora, los concursos. Los exámenes eran tomados por los directores, ellos luego designaban el cargo. La diferencia de sueldos que siempre hubo entre los empleados públicos y los de SEROS, lo marcaba el estatuto y preveía el bienestar del empleado del Instituto. Entiendo que era un sueldo más llevadero para la tarea que tienen ellos, que es mucha y muy importante. Porque no tenemos que olvidarnos que le atendemos dos cosas fundamentales al afiliado: la salud y la jubilación, entonces eso tiene que estar pagado en forma especial. También es importante que los empleados tomen el trabajo con cariño, que sepan que su tarea es la

más importante para el empleado público que van a asistir, para el jubilado de la obra social, y que esa atención le va a servir para vivir cómodamente todos los días. La atención me parece muy buena en SEROS. Dentro de las necesidades que he tenido siempre estuve muy bien atendido. Me parece muy bien que el afiliado esté bien atendido.

GUILLERMO MARTÍNEZ

Nuestra tarea fue incorporar a toda la administración pública y municipal, como afiliados a la obra social.

Los primeros pasos de la obra social, fueron durante la democracia, luego vino el gobierno de facto...

GUILLERMO MARTÍNEZ



El proceso de inscripción comienza una vez que se dictó la ley de creación, organizamos equipos chiquitos de dos personas y nos subíamos a un auto a recorrer la provincia. Fuimos a Lago Blanco, Aldea Epulef, nos metíamos en todos lados. Los empleados públicos, generalmente se juntaban en la Municipalidad, en algún saloncito u oficina pequeña, siempre tuvimos mucha ayuda de las comisarías ya que se avisaba por radio de la llegada nuestra. Los pueblos se autoconvocaban ante el aviso. Teníamos que explicarle a la gente qué era una obra social, y para qué servía. Así aprendí a hablar en público, a dirigirme a más de dos o tres personas. La primera vez fue en Esquel. Empezábamos a explicar los beneficios, tuvimos muy buena recepción y en seguida empezamos a llenar los formularios. Las afiliaciones las hicimos en el año 1976 en el mes de julio, y la obra social se puso en marcha al año siguiente.

Antes de existir Seros, los empleados públicos no tenían obra social. Había una mutual: AMEP. Tuvo muchos altibajos, apareció y desapareció sin cambiar el nombre. Nunca cubrió mínimamente las necesidades de los empleados. Seros nació grande, con un montón de servicios, luego fue ampliando su espectro y variando las prestaciones. La atención médica era integral desde el primer momento.

No había computadoras en aquel tiempo usábamos máquinas de escribir. Lo más importante que había en tecnología era una máquina de carro ancho. Organizábamos la información en dos legajos, uno por orden alfabético y otro numérico. En los legajos poníamos todos sus datos personales y número de afiliados. Se les daba un carnet de papel.

Desde un principio estuvo contemplada la afiliación de los adherentes. Hay anécdotas con esto: por

ejemplo: la novia de un diputado provincial consiguió que afiliaran a la abuela. Ella era sólo la novia, pero aun así logró que sin parentesco la afiliaran. Yo me opuse rotundamente, pero lograron hacerlo, y yo me salvé de que no me echaran. No sé cómo estará ahora, pero en ese tiempo las concubinas sí, los concubinos no. Estaban en desventaja los hombres, pero se fueron incorporando los familiares directos. Pero desde el principio hubo amplitud.

Los primeros pasos de la obra social, fueron durante la democracia, luego vino el gobierno de facto... Por ahí mandaron a un militar que gritaba tipo cuartel. Hay que aclarar que venían al pie, porque no sabían nada de la obra social. No podían ordenar nada de lo que no sabían. Lo que yo me acuerdo de esa época es que realmente no molestaron, para ellos nuestro trabajo era

chino. Había uno que iba en función de presidente que firmaría las resoluciones, pero nada más.

La campaña para conseguir los prestadores fue muy buena. Hubo siempre buena comunicación. Tampoco resistencia, es que les estaban presentando un paquete completo con moñito, con 10 mil potenciales pacientes, en aquel momento. Entonces la práctica de medicina empezó a aumentar, porque si no, muchos de los pacientes iban a parar al hospital porque no tenían el peso en el bolsillo para pagar la consulta.

Todo era nuevo. Fuimos aprendiendo sobre la marcha. Aprender, aprendimos juntos, jefes y empleados. Ahora, el asesoramiento estuvo por parte del doctor Conrado Figueroa, sabía mucho, nos enseñó todo sobre las prestaciones médicas y sus trampas,

que también forma parte de la cosa. Mi jefe era Pizzorno, nos peleábamos a muerte, ahora somos amigos. Incluso cuando hacemos las reuniones de los viejos del ISSyS comemos asado todos juntos. La relación durante el trabajo era formal y correcta, cada uno en su área. Nos llevábamos bien porque se nos presentaban problemas y nos pedían acercáramos soluciones.

El Instituto, al ser autárquico, tenía capacidad de decisión, después se fue modificando. El directorio tenía al principio mucha independencia para tomar decisiones, para ampliar prestaciones, abrir delegaciones, se consultaba al más alto nivel, se comentaba “tengo esta idea” y bueno, después se le daba para adelante.

En mi época inicial eran entre 10 y 15 mil empleados del Estado, no más. No había tanto personal como ahora. No era de gran tamaño el Estado, em-

pezó de cero. En la época de Galina, todo era nuevo. Él caminaba por la calle y saludaba a todo el mundo, hasta a los postes de luz. Un total personaje.

NIDIA CÁRDENAS

Cuando comienzan a hacer los descuentos en los haberes para la obra social, no hubo mucha resistencia. Yo soy la afiliada N° 620 y te digo que se tomó bien, porque nosotros pensábamos: qué bueno, ahora vamos a tener una obra social, porque en aquella época no teníamos nada más que el hospital y por ahí si alguien tenía aportes en ADOS venía al sanatorio de Trelew. Además de eso estaba también la mutual AMEP, que si eras socio tenías algún beneficio médico. Después se agregó el régimen de SEROS Vital, que se creó para todas aquellas personas que no trabajaban en relación de dependencia.

RENÉ ROSAS

Empecé en la Institución en el año 1973, 1° de marzo. En la parte de farmacia del Instituto, estuve tres años. Luego se cerró la farmacia por razones de la Institución y todos los empleados pasamos a planta permanente.

En esa época trabajé con Restuccia, Ibáñez, con otras personas, como Irene Iralde, y bueno, de aquella época han pasado muchas cosas buenas y malas, pero siempre desde la cordialidad y el respeto.

Estuve en cuentas corrientes. Raúl Domínguez era mi jefe. Después pasé a Tesorería, con Eva Moledo y con Ríos. Después pasé a mecanizada, que ya no existe, y luego a control de aportes, sector donde actualmente estoy. Siempre estuve relacionado a los números de alguna manera.

Se me hizo fácil trabajar tantos años en una misma

dirección. El tema de llevar las finanzas te hace estar muy atento y concentrado.

Cuentas corrientes es la parte de préstamos para afiliados. En aquella época se financiaban viviendas así que siempre controlábamos las cuentas de los afiliados, toda la parte de co-seguros, préstamos en efectivo, los que en la actualidad se están dando únicamente a jubilados. Y por supuesto que todo aquello que sigue siendo por enfermedad.

Había un listado de afiliados a los que se les iba a otorgar el préstamo. Estos se adjudicaban por resolución. Los préstamos por lo general eran para los empleados de la provincia, indistintos si eran del Instituto o no. Se exigían muchos requisitos, dictados por ley. Los últimos préstamos se dieron en el año 1989 aproximadamente.

El mecanismo de la recaudación de aportes viene a través de la Tesorería General de la provin-

Conrado Figueroa, médico salteño, fue el propulsor de la obra social que consolidó Evar Pizzorno.



cia. Se implementó así en el año 1992. Cada organismo hacía los descuentos pertinentes y los aportes. Después se llevó directamente a gobierno eso. Cada organismo rinde mes a mes los aportes de su sector. Para eso hay una contaduría general encargada de hacer los depósitos mensuales de los aportes y de los préstamos al Instituto.

Esa información viene directamente por banco, luego va a Tesorería y desde ahí nos pasan los datos para ir imputando los pagos a cada organismo, vamos cancelando. Tenemos un devengado mensual, que es el aporte de cada afiliado que viene de forma glo-

bal, de cada institución que es lo que nosotros cargamos como devengado mensual. Después vamos cancelando por institución, haciendo el pago de cada organismo.

BLANCA SIDE

Ingresé en enero del 81 por concurso. Yo venía de otro lugar, donde era planta permanente... me aventuré... me vine contratada y enseguida nos nombraron.

Empecé a trabajar en jubilaciones. El director era el Sr. Eduardo Díaz y mi jefe era el Sr. Juan Carlos Arrobio. Menos por finanzas pase por todos los sectores... a veces castigada iba al archivo, porque



El lema de la Obra Social era: "Si mañana viene un afiliado con un problema, debemos resolverlo de hoy para hoy. Esa agilidad de Seros era lo que la gente tanto valoraba.

EVAR RENÉ PIZZORNO



era un castigo, y realmente es un trabajo hermoso y valioso. Porque quien no estuvo en el archivo no sabe lo que es. Yo aprendí a amar el archivo y veo con satisfacción que hay un lindo grupo de trabajo. Desde que volví estoy en la secretaría general.

En la institución hemos pasado situaciones muy lindas, situaciones enojosas, situaciones penosas, pero en realidad yo siempre consideré que esto era parte de mi vida, que mis compañeros son parte de mi vida, dado que pasaba más tiempo con ellos que con mis hijos, en su momento. Y bueno, hoy nos damos cuenta de todo lo

que hemos vivido, al ver que todos ya somos abuelos.

Pasamos una época de mucho miedo, lo observaba en muchos compañeros de trabajo. Ya pasamos la época del temor a expresarse, a participar. Yo creo que eso los llevó a unirse y decir tenemos que defendernos, pero bueno ahora de pronto hay diálogo.

RENÉ RESTUCCIA

La colimba y el conflicto con Chile

En cuanto a las prestaciones médicas, si bien la ley es de noviembre del año 1976 comienza sus

funciones en junio del año 1977, las primeras órdenes se venden en esa fecha. Así que cuando regreso del servicio militar, automáticamente me mandan a casa central a trabajar en la parte de prestaciones médicas, en el sector de farmacia. Allí estaba Oscar Domingo. Después de unos meses me vuelven a llamar desde el ejército, cuando nuestro país tenía conflicto con Chile, vuelvo en marzo- abril del año 1979. Yo me acuerdo que me puse muy contento cuando me llegó la carta para reincorporación por el litigio; mi papá me llevó la carta a la oficina, me acuerdo que mis compañeros lloraban y me preguntaban si finalmente me iba a ir. Y bueno, a mí me tocó irme, ellos quedaron todos preocupados porque yo me iba a la guerra, porque en ese tiempo... bueno estuvo feo, si bien no hubo guerra, fue una situación complicada. Cuando volví la alegría con la que me recibieron fue muy gratificante realmente.

En prestaciones médicas hacía varios trabajos: liquidaciones de médicos, de farmacia, de sanatorios, llegando a ser jefe de división. Rendí concurso, me dieron una categoría 3, después rendí la clase siguiente, después rendí jerarquía y llegué a estar a cargo del departamento por tres años.

La transición del nombre

Los artífices de la creación de la obra social fueron el doctor Conrado Figueroa, médico salteño que ya falleció, Evar René Pizzorno y Mariano Iralde.

Para el común de la gente “La Caja” pasó de un momento a otro a llamarse “Seros”. Muy pocas veces se oía el término ISSyS. Para la gente el ISSyS es SEROS, como si fuera solamente la obra social.

Tuvo mucha influencia la creación de la obra social en el crecimiento de las clínicas, sanatorios y labo-

ratorios. Cuando arrancamos teníamos como 60 mil afiliados.

Compartíamos edificio con otras entidades. En las oficinas que dan a la calle Rivadavia trabajaban los empleados del IAS (Instituto de Asistencia Social), en frente estábamos nosotros, que por ese entonces no superamos a las 60 personas.

Luego que se implementara el sistema de computación viajábamos una vez por mes a Bahía Blanca para llevar los papeles a una empresa que se llamaba Mesico, una vez hecho todo el cálculo volvíamos con las facturaciones terminadas, así era el proceso.

Nosotros entendimos desde el inicio que nuestro trabajo era dedicarnos a la atención del afiliado, ayudarlo y orientarlo de acuerdo a sus necesidades. Siempre se nos recalcaba que bajo cualquier punto de vista primero estaba el afiliado, después nosotros.

EVAR PIZZORNO

Así decía siempre Pizzorno y todo el grupo humano que trabajaba junto a él hacía honor a ese propósito.

El grupo humano que trabajaba conmigo era excepcional. Había cooperación, compañerismo y muy buen entendimiento. Eso sí, hasta el día de hoy... cada vez que nos encontramos... todos recuerdan mi tirantez.

Pero debo confesar que esa tirantez era solo para consolidar el sistema, y evitar que la distracción nos hiciera perder de vista los objetivos.

Hacíamos lo que teníamos que hacer, que para eso nos habían dado el mandato.

En la época de la creación de la Obra Social, estaba Mariano Iralde como presidente. Él hizo mucho indudablemente. Cuando se dio la oportunidad,

emitió una resolución dándome a mí la organización de la Obra Social.

Hoy, como afiliado, sigo conectado a Seros a través de sus nuevos empleados.

FÉLIX RODRÍGUEZ

La Obra Social se crea en 1976; eso lo hizo el doctor Conrado Figueroa. Yo era uno de los más viejos de todos, fue cuando se estaba haciendo la primera estadística. Después vino Gustavo Peralta, y después, Yolanda Rousseau. Conrado me decía: “mirá negrito yo te voy a dejar acá para que vos veas que todo esto lo hicimos nosotros, en la vida te vas a recordar que los únicos peronistas que hicimos esto, fuimos nosotros”. Siempre me decía que él había hecho una obra social muy parecida en Córdoba. La obra social la ponen en marcha los militares. Cae

el gobierno de nosotros, de Benito Fernández, y vienen los militares del '76. Pero igual con el interventor y todo, el doctor puso la firma y el sello de la obra social. Lo queríamos mucho al doctor Conrado porque venía de muy abajo, había sido muy pobre. Él decía: “Yo siempre atiendo a todas las paisanas de campo, a todas las parturientas del interior, porque yo sé lo que es ser pobre”. Mirá la humildad que tenía que salíamos a cazar avestruz con él para juntarnos a comer en un rancho que yo tenía, un galpón era. Él era bien campesino le gustaba el avestruz y el guanaco a la parrilla.

Yo aprendí muchas cosas con tipos como ellos. Ellos me enseñaron lo que es el compañerismo y el respeto. Un montón de cosas. Fue muy buena época esa de Seros. La verdad nunca pude decir que la pasé mal. Donde estuve siempre trabajé bien, nadie puede decir otra cosa.

MÓNICA BETCHEFF

Entré a trabajar al Instituto en febrero del año 1977 y desde el principio estuve en la Obra Social. Participé de toda la organización para dar arranque y funcionamiento al sistema.

Mi tarea estaba relacionada con las afiliaciones en la repartición pública. Una vez que se organizó dicho trabajo se abrió una boca de expendio en Trelew donde nos designaron a Omar Brunt y a mí. Salíamos a la mañana de Rawson veníamos para Trelew abríamos la oficina y terminábamos a las 8 de la noche, que nunca nos retirábamos a esa hora porque había que hacer la caja, organizarnos para el día siguiente porque una vez que abríamos ya teníamos gente para atender. En cierto momento a mí me tocó hacer de asistente social. Nadie nos enseñaba, todo teníamos que aprender a hacerlo solos.

¿Cómo hacíamos? Estudiábamos. Agarrábamos los nomencladores nacionales y los leíamos tantas veces que los aprendíamos de memoria y después las resoluciones con beneficios. Venía la gente, nos explicaba lo que tenía y lo resolvíamos, otra herramienta también era la información que se divulgaba entre las reparticiones. Lo que no sabíamos lo preguntábamos, ya que no había material de consulta, todo lo que había era lo que estábamos generando día a día con la creación de la obra social.

Aprendimos con el director Pizzorno, el gerente Frack, Iralde, Martínez, Domingo... ellos sí nos enseñaron a trabajar. También estuvo la auditora Zorrilla, una mujer ejemplar, con ella aprendimos muchísimo también. Después a nosotros nos tocó ir enseñando a la gente nueva que entraba.

Se hicieron giras por todo el territorio provincial, que realmente es extenso, para hacer afiliaciones a

la obra social. Había que explicar qué era la Obra Social. Lo que se hacía era juntarse con la gente de cada repartición, con los jefes de personal, y les explicábamos como se llenaban las planillas y lo que tenían que requerir para que luego lo mandaran a Casa Central y nosotros empezar a dar las altas. Los carnets de los afiliados en ese tiempo eran espantosos, de cartón. Siempre nos pasaba que se les rompían, los metían al lavarropas. Nos la pasábamos haciendo credenciales hasta que se implementó el sistema de las tarjetas actuales. Pero antes éramos unas máquinas de hacer carnets. Se imprimían con una impresora de carro ancho o a máquina. A veces a mano. Porque era una credencial que había que cambiarla cada tres meses, cambiaban de color. Hay un mito popular que siempre escucho: “Seros es una financiera”. Esa frase empezó cuando en las bocas de expendio la gente venía a retirar órde-

nes de práctica y tenía que pagar un co-seguro, ese co-seguro era dificultoso para afrontar para los afiliados con salarios bajos. Entonces pedían que se les mandaran a descuentos de uso. Ahí se empezó a hablar de los créditos de boca de expendio, los que tenían un interés mínimo. La gente pedía, no había límite por ende se llegaba a montos muy importantes, por eso se empezó a decir que Seros era una financiera, que no daba mayores coberturas. Dichos que continúan hasta el día de hoy. Por más que pidan y les des o sólo tengan que pagar un 10 o 5 por ciento se van a quejar. El afiliado siempre tiene algo para decir, nunca está conforme. El tema es que ellos comparan con otras obras sociales prepagas, donde el aporte que hacen es muy importante. Un caso por ejemplo es OSDE. Yo les hago ver a la gente y les muestro los números de que si nosotros tenemos que cubrir un 100 por ciento hoy

no estamos. Porque yo he estado en otras obras sociales porque me han mandado desde la nuestra y noté que están fundidas prácticamente. Pero bueno, cuando uno más o menos le explica al afiliado entra un poco en razón, ese es el motivo por el cual no se le puede dar el cien por cien de todo. Ahora tenemos diversas opciones. Hay algunas patologías que tienen el 60, 70, 80 o hasta el 100 por ciento, todo depende del diagnóstico.

JUDITH LEZAMA

ISSyS · Vocal del Ejecutivo

Desde su creación allá por 1978, uno de los sectores realmente con mucha actividad del ISSyS es la Dirección de Obra Social. Actualmente, trabajamos a nivel provincial con un grupo importantísimo de prestadores.

Las derivaciones pasan por los auditores médicos. Cuando el médico tratante de un afiliado determina que por su patología o por alguna interconsulta no lo puede hacer en la zona, entonces nosotros habilitamos una derivación. Siempre debe estar avalada por un médico auditor.

En el caso de intervenciones quirúrgicas que por su complejidad no se pueden realizar acá, entonces los pacientes son derivados para su concreción. Hay centros de rehabilitación para patologías específicas que solamente se encuentran en Buenos Aires. En esos casos, el Directorio analiza cada situación con la posibilidad de otorgar el traslado y viáticos de los acompañantes.

En este momento tenemos lugares en etapa de habilitación de centros de alta complejidad. Posiblemente, eso permitirá que disminuyan las derivaciones a Buenos Aires. SEROS es una obra social con muy buenas coberturas.

Esta Institución nació con el concepto de la solidaridad. Sin el co-seguro, sería imposible cubrir los gastos. Los medicamentos, los viajes a Buenos Aires, todos esos costos hay que pagarlos solidariamente.

DR. CARLOS HUGO MANTEGNA
Presidente del ISSyS

En el tema de la Obra Social trabajamos fuerte con el tema de prestadores, hemos incorporado nuevos. Se continúa con los prestadores de Buenos Aires de primer nivel y hay mayores coberturas en odontología, oftalmología, oncológica que ha permitido menores costos para los afiliados.

Nuestros queridos ex combatientes son afiliados a nuestra Obra social. Por los sucesos vividos, algunos requerían de un tratamiento especializado que no existía en nuestra provincia. Por ejemplo, aquí

no había especialistas en el tratamiento del estrés post traumático. Con el directorio tomamos la determinación de contratar un grupo de profesionales especializados, para capacitar durante un año a un grupo de psiquiatras, psicólogos, en las ciudades de Comodoro Rivadavia, Esquel y en el valle (Trelew, Rawson). Trabajaron en las distintas sedes con los ex combatientes activamente, adquiriendo herramientas no sólo para tratarlos a ellos, sino también a otros afectados por un accidente, por un incendio, inundación, por el volcán, violencia familiar, y todo otro evento que conlleve traumas. Hoy tenemos psicólogos y psiquiatras formados en esta especialidad. Es la primera experiencia de su tipo que se realiza en el país.

Estamos elaborando una segunda etapa para abordar el tema de la obesidad, el sedentarismo y el tabaquismo. Son tres factores de riesgo muy impor-

tantes que generan a largo plazo, cáncer, infarto o accidentes cerebro-vasculares. Estas tres cuestiones son las de mayor causal de muerte. Si nosotros hacemos una tarea preventiva, fuerte en estos temas, seguramente la calidad y expectativa de vida de la gente va aumentar. No es que van a desaparecer

este tipo de enfermedades, pero van a disminuir. En ese sentido, debemos trabajar fuertemente y la Obra Social debe invertir más dinero en Prevención que en enfermedad. Hay epidemias nuevas y silenciosas en las que tenemos que trabajar. Se está haciendo mucho, pero tenemos que hacer más.

LA FARMACIA

RENÉ RESTUCCIA

Empecé a trabajar en el año 1971 de cadete en una farmacia que era del Instituto, la farmacia se llamaba Farmacia Social para Afiliados de la Caja de Previsión; esto fue antes de que se creara la obra social porque después pasó a llamarse ISSyS. Yo era muy chico, a los 15 ya empecé a despachar medicamentos y a atender al público. Los muchachos que estaban en esos tiempos eran Oscar Rodríguez que era el farmacéutico, Justino Ibáñez, en el año 1972 entró René Rosas y ya tenía experiencia

en el rubro. Era un equipo lindo de trabajo, éramos como una familia.

Entonces todos compraban ahí porque tenían buenos descuentos. La farmacia fue creada para los empleados públicos, aun así le vendían a toda la gente. Era una farmacia social, que se creó por iniciativa del Instituto, prácticamente era sin fines de lucro, por su característica de social. Funcionaba como única farmacia en Rawson, así que la venta era impresionante. En realidad había dos farmacias, una que no tenía tanta cantidad de medicamentos y la nuestra.

Mi trabajo consistía en lo siguiente: me llamaban de las diferentes reparticiones, me daban el listado con el pedido de los medicamentos, yo los llevaba y cobraba las facturas. Como tenía mucho tiempo libre, porque no había tantos pedidos, comencé a acomodar mercadería en las estanterías.

A mediados del año 1977, se vende la farmacia y se crea la obra social.

GUILLERMO MARTÍNEZ

Antes de la creación de la obra social hubo una farmacia. Era de Amep, pero como no la sabía administrar se la ofreció al Instituto. Pero el Instituto la recibió como institución, es decir, le compró el stock, puso una farmacéutica (con la cual me casé yo después) y empezó a trabajar, aunque poco tiempo, porque manejar una farmacia no es fácil, tiene que haber gente experta. Luego se desvirtuó y creo que se la devolvieron a Amep y a la larga se fundió.



6

SEDES Y DELEGACIONES

ESTAMOS EN TODA LA PROVINCIA



RICARDO SÁNCHEZ
Delegación Comodoro

Hace 36 años que trabajo en SEROS... es toda una vida. Hasta ahora me salvé... no tengo ningún sumario, así que algo bueno habré hecho. Empecé cuando se inició la obra social, en el año 77. Y tuvimos un período de capacitación previo, en la ciudad de Rawson, donde nos enseñaron el manejo de la obra social, el arancelamiento en aque-

llos tiempos, que se hacía —obviamente— todo a mano. Así que empezamos a emitir prestaciones de forma progresiva. En ese entonces estaba la gente del Poder Judicial, estaba Policía, Hospital. Teníamos también a la gente de Vialidad, y después con el tiempo se fueron incorporando otras entidades, como por ejemplo la Municipalidad. Tuvimos también a la gente de la cooperativa eléctrica de acá de Comodoro. Después formaron su gremio y

10/09/67. Se autoriza a presidencia a encarar la organización de las delegaciones regionales y fijar a los Sres. Delegados, retribuciones acordes a las nuevas tareas acordadas.



En la década del 70, cuando me vine a radicar definitivamente a Esquel, el Instituto me ofreció ser delegado y bueno, era algo que quería, y me gustaba así que lo acepté.

HÉCTOR GARZONIO



Delegación Comodoro Rivadavia



se retiraron. En principio éramos bastante pocos: el delegado y dos empleados para atender a toda esa gente, que no eran muchos porque esto recién empezaba, era bastante novedoso. Entonces el nivel de la cantidad de gente a atender fue aumentando progresivamente. A medida que fue creciendo el Ins-

tituto y la ciudad y la cantidad de afiliados, eran otras circunstancias. Y era un poco aprender sobre la marcha, porque por ejemplo, hoy en día que es muy común derivar una persona a Capital Federal, antes era todo un trámite conseguir los turnos, los lugares de atención. Los medios de comunicación no eran tan ágiles como ahora. Inclu-

so hubo afiliados que había que derivarlos en avión y la solución era con un avión de línea al que le tenían que sacar ocho butacas cuando tenía que ir el paciente en camilla. Y bueno. También había que juntar toda la documentación que avale que ese paciente, no tenía enfermedades contagiosas. Había que tomar una serie de recaudos. Era todo un problema de papeles previo a evacuar una persona en avión.

HÉCTOR OSCAR GARZONIO **Delegación Esquel**

En Esquel teníamos un trato muy familiar con la gente, éramos todos conocidos. Si venían algunos muy viejitos, los ayudábamos, los íbamos a buscar al domicilio, le hacíamos algunos trámites.



Era difícil sí, no había médicos especializados en materias, todos atendían un poco de todo. El médico que te atendía un problema respiratorio también era cirujano. Eran parteros, ginecólogos.

Fue muy poco lo que yo estuve cuando nació la obra social, pero algo alcancé a ver de sus primeros años. El que fue factor importante ahí, que le dio vida y se ocupó mucho fue Pizzorno. Él le dedicó mucho tiempo, dominó el tema, ya tenía ex-



periencia, y logró grandes cosas. SEROS pasó a ser la Obra Social del pueblo, no era como las otras obras sociales, porque había atención personalizada. Si había una persona con una necesidad, entre todos buscábamos darle una solución.

De los médicos de la primera época, recuerdo al doctor Ventura, acá en Esquel al doctor Catena, la doctora Bascoy, el doctor Harry Winter, creador de la Cruz Blanca, también hizo una organización con orientación religiosa.

Yo recomendé para Esquel a la doctora Bascoy. Una persona íntegra, muy humana, culturalmente muy formada porque había hecho su carrera, además de la medicina, con trayectoria en el Instituto de Artes de La Plata. Con conocimientos en teatro, y sobre todo en cuestiones populares. Ella se ocupó muchísimo y atendía muy bien a la gente.

Trabajar en Chubut con tantas localidades a grandes distancias, con malos caminos, se hacía mediante delegados, generalmente en las Municipalidades que sabíamos que nos respondían, teníamos en Trevelin, en Esquel, Gobernador Costa, y en otras localidades. He tenido la facultad de elegirlos, porque los conocía bien y sabía que me respondían.

DELIA BARRIENTOS

Delegación Esquel

Empecé a trabajar en el Instituto el 14 de julio de 1977, que fue el día que se creó la Institución. Cuando se creó SEROS.

Al principio, a la gente le costaba mucho entender, ya que La Caja estaba directamente relacionada con la jubilación, todos entendían a la obra social como algo aparte, algo que no estaba dentro de la Institución. Para los empleados viejos SEROS era como la creación de un departamento, terminaron entendiendo que Seros funcionaba dentro de La Caja de Previsión.

Recuerdo también que había una fuerte división. Estábamos los empleados de Seros y los empleados del Instituto. Yo entré como empleada de Seros. Pasamos a integrar todos el Instituto de Seguridad

Social y Seguros. Para nosotros somos ISSyS para la gente es SEROS. Se revirtió. La gente ya no la denomina ni La Caja, ni tampoco ISSyS, la llama SEROS. Ellos vienen a SEROS a hacer el trámite de jubilación, así nos dimos cuenta de cómo creció.

Nosotros hicimos todas las afiliaciones acá, pero hubo gente de Rawson que anduvo en el interior afiliando, porque ninguno de los empleados administrativos contaba con una obra social. Entonces al principio era terrible la cantidad de gente, llenábamos las planillas con los cuadraditos, todo el grupo familiar, todos los trabajadores.

La gente valoró de entrada este beneficio de la salud, no se fijaban en los descuentos de haberes, al contrario. Lo que yo recuerdo era que todo el mundo estaba contento y feliz. En ese entonces todos teníamos que ir al hospital público o si no había que pagar, porque las clínicas privadas cobraban aranceles.

ELENA ALICIA CABRAL COLLMAN

Delegación Trelew

Fue un placer trabajar en el Instituto. Yo trabajaba con el Sr. Iralde en el Ministerio de Bienestar Social. Después me pasaron al Instituto. Ahí estuve dos años adscripta y después me nombraron.

Trabajé con el Sr. Salas, que era el Secretario General, y Margarita Cardoso que era mi jefa, con Norma Durán, y también con Apollonia, así que fue un placer esa vivencia en el Instituto. Yo trabajaba en la parte administrativa, también trabajé en la parte jurídica, con el Dr. Suárez. Con él aprendí mucho. Recuerdo a tanta gente, pero en especial a Elena Iralde, ella estaba en Rawson, era una mujer muy inteligente, muy expeditiva, era rápida para todo... y todo pasaba por las manos de ella, porque sabía mucho.



Los problemas cotidianos eran elevados siempre a un superior. Se consultaba mucho a los superiores. Porque eran cosas delicadas, las jubilaciones, los subsidios...

Luego de que me nombraran, me mandaron acá a Trelew y acá me jubilé. La delegación de Trelew estaba en la San Martín. Chiquita pero muy cálida.

JORGE RODRÍGUES

Las fechas no las recuerdo exactamente, sé que poco a poco se fueron creando nuevas delegaciones, dos inauguradas en simultáneo, como por ejemplo la de Esquel y Puerto Madryn. Respecto a las bocas de expendio, se inauguraron mucho tiempo después. Crecer tanto administrativamente en el ISSyS se fue dando siempre igual. Se respetaba mucho los concursos, antecedentes, posición. Estoy convencido de que es la mejor forma. Nosotros siempre concursábamos. Primero te evaluaba tu jefe de departamento y según tu desempeño te daba una categoría más, después íbamos a concurso directamente. A veces había algún problema por algunas preferencias, por puntajes, pero entre los compañeros no se discutía. No había premio a la excelencia, o al trabajo o dedicación. Lo que había era premio a la asistencia.

Albergue de la Delegación de Comodoro Rivadavia.



Si se lograba teníamos un plus de dinero que cobrábamos con el sueldo, pero después se sacó eso. Las vacaciones dependían de la cantidad de años trabajados para la institución. Si tenías más de 10 años de antigüedad te correspondían 20 días de vacaciones, si justificabas un viaje fuera de la provincia te correspondían 4 días más.

Había un caso de asistencia perfecta. Héctor “Pulguita” Ríos, no faltaba nunca. Era de Sarmiento, un ejemplo a seguir el hombre. Era tesorero de la Institución. Pulguita era un muy buen compañero de trabajo, solidario pero, bueno, lo caracterizaba su mal genio y sus arranques. Siempre compartió cenas, asados y cumpleaños con nosotros, lo vamos a recordar muy bien siempre. Él fue uno de los primeros empleados de La Caja, eran él, Carlos Frack y dos personas más.

MARÍA ALICIA JOSÉ

Había delegaciones. Estaban la de Comodoro y la de Esquel. Pero después, claro, como se necesitaban oficinas para la atención médica, comenzaron a surgir bocas de expendio. Lo que diferenciaba una Delegación de una Boca de Expendio era el hecho de poder incluir Previsión. Era hacer todo. Cualquier tipo de trámite. Pero la Delegación de

Capital creo que surgió con la creación de la Obra Social, porque si no los trámites se hacían por medio de Casa del Chubut.

ARQ. ANGÉLICA CASSINO SUÁREZ **Delegación Buenos Aires**

La delegación de Buenos Aires, nace partir de la obra social, que era una gran cosa que faltaba, todo debía ampliarse, cambiar. Era como que se pasaba a otra dimensión, era algo muy bueno tener nuestra obra social provincial. Surge la delegación en Buenos Aires por la cantidad de derivados. El enfermo que iba a Buenos Aires no tenía alojamiento, era todo un tema. Además de eso, y lo más importante, no tenía contención. Porque la delegación de Buenos Aires, yo siempre lo digo, es una gran contenedora de enfermos. Porque no todo el mundo que viaja tiene donde quedarse, hay tratamientos



muy largos. Esto fue a licitación pública. Creo que hubo tres ofertas. Pero pasa que las otras tenían impedimentos, una de las que yo me acuerdo, no podía ser para gente transitoria, porque era de edificio de departamentos, tenía mejor ubicación, pero no se permitía utilizar como vivienda transitoria.

Por eso surge la necesidad de comprar la delegación con un espacio para un hotel. El hotel tenía 9 habitaciones, era un Petit hotel.

YOLANDA ROUSSEAU

Delegación Esquel

Entré el 8 de junio del 78.

La consigna dentro de la Institución siempre fue la buena atención a los afiliados, primero el afiliado y después lo que pensáramos... Fue lo que me enseñaron los jefes... El respeto a los afiliados.

Yo entré en el sector de finanzas, lo que me gustaba era la organización que teníamos; todos los días aprender cosas distintas. En aquel momento me tocó también trabajar en la caja de la obra social que dependía de finanzas, la obra social era muy chiquitita, recién empezaba, yo entré en el 78 y la obra social comenzó en el 77. Es complejo ese cargo, de mucho compromiso, no te vas nunca a tu casa sin ninguna preocupación, porque no todo se puede resolver y el compromiso con los afiliados, aunque no quieras, los problemas de salud son difíciles de olvidar, cuando uno se va a la casa.

Luego fui Delegada de Trelew. Después me nombraron directora de la obra social, y allí me tocó ver la etapa de tecnología que llegaba a la zona, que se fue incorporando a todas las prestaciones, sobre todo en la última etapa de mi cargo en la dirección de obra social, mucho equipamiento médi-

co, nuevos códigos, antes nos manejábamos con el Nomenclador Nacional y después llegó el momento que tuvimos que empezar a crear nuevos códigos, para nuevos estudios que no existían en el Nomenclador Nacional o por ahí hacer un mix como es ahora de lo que es por código o por módulos. Fue una responsabilidad muy grande.

Ahora, como Delegada de Esquel el cambio fue muy grande, no es que sean menos las complejidades, sino que son distintas.

Para mí el instituto es todo, porque me crié acá dentro, entré a los 19 años, crecí como persona junto a mis compañeros, a mi gente, nos capacitaron mucho, teníamos la universidad cerca o sea teníamos acceso a más capacitación. También lo que nos enseñan los afiliados que se acercan al mostrador, aprendemos como debemos tratar cada caso.

Nuestra obra social está muy bien posicionada y

los empleados del instituto siempre fueron muy bien vistos, siempre nos reconocen que los atendemos distinto a otras instituciones, que el trato es más personalizado o que los escuchamos, siempre está ese agradecimiento de la gente...

También hay cosas tristes, porque a veces hay casos que se juegan entre la vida y la muerte, los que duelen y más uno lamenta, sobre todo las derivaciones en aviones sanitarios, que son urgencias y duelen muchísimo cuando a veces tenés que hacer el otro trámite de traer al afiliado, de Buenos Aires en un servicio fúnebre, eso es duro y aunque nos pasa constantemente, es lo que a mí más me cuesta cuando tenemos que hacer ese tipo de trámites... nunca vamos a poder asumir esas cosas.

OMAR BRUNT

Camarones estaba a cargo de la delegación de Trelew, como la de Puerto Madryn que no llegaba a ser delegación en ese momento, también Gaiman, Dolavon, Paso de Indios. Con Puerto Madryn, como no teníamos vehículo, teníamos que viajar en colectivo para hacer la ayuda, marcar presencia. No hacía falta mucho, con solo ver la planilla de caja o la forma de atención a los afiliados te dabas cuenta de cómo andaba. Gaiman y Dolavon eran una simple boca de expendio que funcionaba en sus respectivas municipalidades.

Para ir a Camarones, por la distancia, yo tenía que pedir un vehículo, sin chofer, obviamente. Generalmente era la F100. Hacía recorrido, aparte de llevar los diferentes elementos de trabajo, porque en ese tiempo ya se empezaba a entregar las che-

queras materno infantil, ginecológicas, recetarios para el hospital de cada localidad que el médico hospitalario podía prescribir un medicamento con sello y firma que la farmacia de esa localidad podía avalar.

Pero había una situación especial con Camarones. Allí nos esperaban desde el año 1968, todos los años para su aniversario; viajaban matrimonios, solteros, casados, todos íbamos en un colectivo y nos estaban recibiendo con partido de fútbol de por medio, por supuesto. Asado, cena, baile y concurso de pesca. Las mejores fiestas junto con las de la Villa Deportiva por la que ha pasado La Caja y después el ISSyS, han sido esas. Era toda una comunidad que esperaba a la gente de La Caja, del Instituto de Seguridad Social y Seguros, no se hablaba de Seros en ese entonces.

Todos los años, todo el fin de semana, se dormía en

Delegación Epuyén



carpa, hotel, no importaba donde nos quedábamos, lo bueno era estar, porque ellos nos brindaban toda la hospitalidad.

TOMÁS RAFAEL DRACH

Cuando me desempeñe como Delegado de Esquel había mucha demanda de afiliados. No recuerdo si

Delegación Lago Puelo



Sarmiento tenía delegación en aquel momento. Me parece que no. Pero Comodoro y Esquel sí. Esas fueron las primeras delegaciones. Después se creó en Capital Federal también, porque muchos derivados iban a Capital Federal y eran atendidos en Casa del Chubut. Pero iban todos por problemas de salud, entonces teníamos que tener una presencia allá. Y

después, teníamos agencias en las distintas municipalidades del interior.

Yo, en la jurisdicción de Esquel de aquella época era de Paso de Indios hasta Lago Puelo. Cushamen, Gualjaina, el Maitén y todo esa zona. Y periódicamente había que recorrerlas, porque en cada municipio había una boca de expendio donde se hacían atenciones primarias, con los hospitales.

Una vez por mes yo solía hacer la gira por todo el interior.



7

LA MEDICINA

LOS PROFESIONALES CUENTAN LA OTRA PARTE DE LA HISTORIA

Nosotros estamos más que agradecidos a la Obra social. Le debemos la vida de mi hija, que no es poca cosa. Para mí es todo.



NILDA ESTHER BASCOY

Doctora en Medicina · Esquel

Soy nacida en un pueblito muy chiquito de la Provincia de Buenos Aires que se llama Goyena. Que está a unos 130 km para arriba de Bahía Blanca, hacia el Oeste. Mi primer trabajo fue en el Hospital de Niños de La Plata, lugar donde estudié y me recibí. Me especialicé en pediatría, clínica y quirúrgica. Cuando me casé nos fuimos a Rosario, pero no era fácil conseguir trabajo. Entonces, yo tenía unos amigos en Esquel, que ni siquiera sabía

dónde quedaba, pero, bueno, tuve la oportunidad de venir, nos gustó el lugar y nos vinimos a vivir acá. Llegué en 1963. Fui a ver al director del Hospital, en ese momento estaba Catena como médico director. En ese tiempo había muy pocos médicos, en total me acuerdo que éramos ocho y en pediatría se había hecho una salita muy bonita que es la que todavía existe como tal y el doctor Catena me puso a cargo de dicha salita. Allí conocí al doctor Edgar Winter. Excelente persona.

Ahí empecé a trabajar en Esquel, abrí un consultorio privado, pero me costó horrores porque los médicos

generalistas —en realidad les llamaban médicos familiares a los viejos médicos de Esquel— atendían a toda la familia. Era bravo, tuve que pagar derecho de piso. Yo hacía otros trabajitos aparte para poder sobrevivir. Daba clases particulares a las chicas para rendir exámenes de anatomía e higiene, hasta tejía para afuera... es que no alcanzaba y eso que yo llegué sin chicos. Mis hijos nacieron en Esquel.

Cuando yo llegué había clínicas privadas, estaban la Clínica Cruz Blanca y la Clínica Modelo. La Cruz Blanca que ya cumplió 60 años de existencia, lugar hermoso. Luego, el aumento de la población demandó la creación de otras clínicas. Hubo un flujo importante con la construcción de la presa, alrededor de la década del 70, lo cual duró tres o cuatro años.

Yo me relaciono con La Caja a raíz de la necesidad de crear la auditoría médica en SEROS; me llamó

Garzonio y me ofreció la auditoría médica, algo de lo que yo no tenía experiencia, pero me fui haciendo de a poco. A nosotros nos llamaban bastante seguido de Rawson para poder coordinar y trabajar todos con las mismas reglas y las mismas normas.

Trabajé 18 años para SEROS. Era muy bravo trabajar en la auditoría de una obra social nueva que empezaba a dar sus primeros pasos y además para algo tan complejo como lo es la salud de los empleados. Sobre todo para los médicos asistenciales del pueblo y de la provincia... que viniera una persona a fiscalizar su actuación, fue terrible. Eso me trajo muchos problemas de índole personal. Yo actuaba de acuerdo a lo que pensaba que correspondía, de acuerdo a las normas de la obra social a la que yo defendía a muerte. Rawson me daba todos los lineamientos por escrito. Luego de las reuniones me mandaban todas las normas por escrito que ha-

bía que aprenderlas sí o sí. Además había que dar una buena atención a los afiliados, sin que la obra social se viera lesionada.

La complejidad médica en Esquel no era algo común. Nosotros derivábamos a la costa o a Buenos Aires si la situación era muy grave. Existía el avión sanitario, pero nosotros hacíamos esas derivaciones cuando había cosas que debían ser resueltas en el transcurso de 24 a 48 horas. Cosas que daban posibilidad de demorar un poquito más lo hacíamos a través de la línea área de los “Abro” que en aquella época tenía Aerolíneas. Yo incluso acompañé muchas veces a afiliados a viajar, gente de SEROS que no tenía quien los acompañe, si no ellos tenían que pagar un médico especial. Yo iba y al otro día volvía. Existía en esa época una camilla que Aerolíneas armaba sobre los asientos, donde ponían a los enfermos. Y yo como médica los acom-

pañaba. No me olvido más. Aerolíneas se portaba muy bien, en cuanto a la recepción del enfermo, el traslado, la recepción del enfermo en destino al que siempre esperaban con ambulancia para llevarlo a un determinado lugar.

Y tenían que ir acompañados por un médico, porque eran casos graves, o con tratamientos de medicación endovenosa, o con oxígeno. Los pacientes que podían estar sentados, también iban con médico. Porque Aerolíneas exigía un certificado médico que garantizara que podía viajar, y que fueran acompañados. Cuando no era así, SEROS ponía el avión sanitario.

En algún momento se dijo que La Caja y el ISSyS empezaron a tener problemas financieros a partir de la creación de la Obra Social. Claro, se entiende, es por una cuestión lógica, debía responder a una cuestión muy importante como lo es la salud. Pero

era muy costoso. Nosotros lo primero que hacíamos era ver, siempre, si se podía derivar dentro de la provincia. Aunque el afiliado pidiera Buenos Aires, porque siempre Buenos Aires fue como el Gran Mundo, pero no era así. Si se podía atender acá, no se derivaba, le gustara o no al afiliado. Si se quería ir de todas formas, debía hacerlo por su cuenta. Yo siempre daba la justificación de por qué no. Decir sí, era facilísimo, pero ahí estaba involucrando a la obra social a la que yo estaba defendiendo. Yo defendía al afiliado cuando tenía justificación y por otro lado tenía que defender a la obra social para que se complimentara con todo. Si no nos íbamos a la quiebra. Pero siempre que dije no, dije por qué. Muchas veces me llamaban los médicos para preguntarme el porqué de mi decisión, pero siempre tuve justificación. Eso me valió el apodo que yo tenía: “Es brava la vasca”. Era brava. Yo me

la bancaba, calladita. Pero yo sabía que hacía lo correcto. Siempre fue más costoso el tratamiento en Buenos Aires. Es que es más difícil de controlar.

DR. EDUARDO ALBERTO CATENA

Médico Prestador

La primera clínica privada de Esquel fue la Clínica Andes, que estaba frente a la comisaría. Una parte aún existe, el resto fue demolido. Y también estaba otra clínica en donde ahora está la jefatura de zona, que era del Dr. Mangui. Eso fue en la década del 50. Posteriormente apareció la Cruz Blanca.

La primera noticia que tuve de que comenzaba a funcionar SEROS fue por la atención de un paciente... No sabíamos qué era, tuvimos que averiguar y funcionó sin ningún problema. Fue cuando atendí una señora que trabajaba en Seros que se llamaba

Josefina Kitajgrosky, y que conocía a mi padre desde antes. Ella vino con un problema de oído quirúrgico... yo se lo resolví... Fue allá por el año 78...

Acá, en Esquel, empezó muy de a poco. Digamos que empezó a tomar cierta relevancia cuando construyen la primera Delegación. Desde el principio tuvimos cierta complejidad en la atención: internación clínica y cirugía, además de laboratorio.

Yo recuerdo que nosotros vivíamos en la casa que está enfrente. Mi padre alquilaba, y tenía su consultorio en una habitación, donde hacía sus prácticas médicas en esa época. Tanto en lo que era la demanda de la gente, como lo que podía ofrecer el médico, y cómo estaba considerado el médico... era otra cosa...

En la masa de obras sociales SEROS es significativo. La evolución de SEROS fue sorprendente.

ISABEL ROSA PARRA

Bioquímica Clínica · Esquel

Siempre quise ser Bioquímica. No sé, era la cuestión de la biología, del metabolismo lo que me interesaba y si hoy tuviera que volver a elegirla, lo haría.

Con mi marido estudiamos juntos en Córdoba. Dicen que la Universidad es la que provee de maridos a las cordobesas (risas) así que no fui la excepción. Él había ido a estudiar desde acá, desde Esquel, y bueno, terminamos la carrera y nos vinimos acá porque él era hijo único y ya teníamos a nuestra primera hija... y mi suegro quería que volviéramos... nos tenía preparado todo, laboratorio, casa... En Córdoba no había demasiadas posibilidades, en cambio en Esquel sí, porque había un solo laboratorio en el que se habían reunido cinco bioquímicos. Era en la década del 70.

Mi esposo había hecho toda la residencia en la Maternidad Nacional de Córdoba. Y él fue Bioquímico de Trevelin por muchos años. Carlitos Mantegna estaba, Hugo Pessi, en ese momento creo que Hugo fue Director del Hospital.

El primer trabajo, el día que abrimos el laboratorio que fue el 04/11/1974, tuvimos cuatro pacientes. Y con esos cuatro pacientes nos pasamos el día entero trabajando, porque no había nada automatizado. Se manejaba todo el ingreso con la máquina de escribir. No había empleados. No había gente que limpiara los pisos ni lavara los tubos ni nada. Aparte, a la mayoría de los reactivos teníamos que prepararlos, no venían equipos comerciales como los que vienen ahora, para todo.

En esa época era el boom de la presa Futaleufú. Estaba a full la presa, había cantidad de empresas y un día un señor vino a decirnos que quería que

fuéramos los bioquímicos de Cartelone y Di Casa. O sea, así nos vinieron a ofrecer el trabajo. Y después vinieron los de Agua y Energía, y así... sin ir a buscar nada, nos ofrecían trabajo.

Íbamos a las instalaciones, a las plantas. Tuvimos un señor, que era un enfermero muy idóneo y que nos hacía el trabajo de extracción y de citar a la gente y dar los turnos. Y después mi marido iba y buscaba las muestras en la presa, que no era muy lejos.

Con la construcción de la presa, Esquel y Trevelin se llenaron de prostíbulos, que tenían muchísimas chicas... chicas te digo, de boutique de Buenos Aires, o sea, vinieron a buscar trabajo. Y bueno, había que hacer libreta sanitaria. Y muchísimos controles de ese tipo. Las exigencias eran igual que ahora. Eran cada mes para algunos exámenes y cada seis meses otros. En ese momento no estaba el HIV. Se buscaba sífilis y blenorragia.

La explosión de trabajo que se produjo cuando se construyó la presa de Futaleufú, comenzó a declinar luego de la inauguración. En esa depresión muchas obras sociales decayeron. Era muy fuerte la UOCRA, que luego empezó a debilitarse y quedó prácticamente en nada. Sí quedó fuerte Agua y Energía. En ese momento era un sindicato poderoso. Después acá teníamos los Gastronómicos desde hace mucho tiempo, que nunca fue muy voluminoso ni representaba demasiado, pero bueno, era útil para la gente. Empleados de Comercio estuvo prácticamente siempre, IOSE bastante... bastante gente siempre hubo de ejército y gendarmería, y bueno, de lo que más hay es de empleados provinciales. ¡Ah! Estaba ADOS y AMEP que se fundió. Después estaba APS, la de empresarios.

Para los empleados públicos, la Obra Social fue fundamental, porque la cantidad de empleados públicos que

hay permite que en el sistema, una vez organizado, se pueda dar una atención diferencial, programar para atender gente. No es lo mismo no saber cuántos pacientes vas a tener, a contar con un volumen que ya está circulando y que tiene acceso a hacerse los controles.

Y después, la apertura que tuvo siempre la Obra Social, en el caso nuestro de los bioquímicos, nos ha permitido acceder a una constante actualización. Porque hay que tener en cuenta que nosotros hacíamos estudios que ya no se hacían más, y por otro lado, al venir todas las especialidades médicas, usaban una cantidad de análisis de ayuda diagnóstica nuevas. La biología molecular en este caso, una infinidad de cosas. Todo esto es posible programarlo y organizarlo a través de una organización como la que tuvo la obra social desde el primer momento. Con sus altibajos ¿eh? Yo me he pasado cuatro o cinco meses sin cobrar la obra social, lo cual fue nefasto. Todo eso que pasó, pasó. Con dos

gobiernos, un gobierno radical y uno peronista. Pero bueno, eran cosas que sucedían en esos momentos. Pero nosotros hemos logrado, cuando estuvo Roberto Martínez a cargo de la Obra Social, que era bioquímico, acordar por ejemplo tener acceso a la acreditación del laboratorio, por parte de la Fundación Bioquímica Argentina, acceder a los controles de calidad. Es decir, trabajar con una organización que es abierta, como es la obra social ésta, mejorar la calidad de atención del paciente. A eso se tiende. ¿Cuál es el negocio? El negocio nuestro es hacer bien las cosas de manera que

el paciente tenga sus resultados en tiempo y forma y le sirva al médico para atenderlo mejor, para que ese paciente esté en óptimas condiciones prontamente.

En el universo de mi trabajo, los afiliados a SEROS representan un 70%. Es muchísimo. Yo te diría que, si te ponés a mirar, la mayoría son empleados provinciales en Esquel por lo menos. Yo hablo con los colegas de Comodoro, por ejemplo, y en Comodoro es chiquitita, porque las prepagas son las que tienen más fuerza. Pero en Esquel yo creo que la prestación mayoritaria se hace a los empleados de SEROS.

PRESTACIONES MÉDICAS DE ALTA COMPLEJIDAD

ABLACIÓN Y TRASPLANTE DE ÓRGANOS

El avance de la ciencia médica tuvo su correlato en la ampliación de la cobertura de SEROS hacia los afiliados. En lo más alto de la escala se encuentran las cirugías de alto riesgo y la ablación y trasplante de órganos, en concordancia con el INCUCAI.

Las entrevistas con los afiliados que han debido enfrentar circunstancias límite con su salud, nos dan un emotivo testimonio del acompañamiento y contención que SEROS y su personal ha ofrecido

con la vocación de servicio que siempre ha distinguido al Instituto.

MIGUEL ÁNGEL QUIRQUITRIPAY

Afiliado trasplantado renal

Tengo 40 años recién cumplidos. Nací en Corcovado. Estuve viviendo mucho tiempo en Trelew y ya van a hacer 18 años que estoy viviendo acá en Trevelin. Con respecto al trasplante renal yo no sabía nada



de mi enfermedad. Porque era prácticamente asintomática. Cuando yo empecé con este problema había terminado un bachillerato con deporte y recreación y me anoté en el MEF de Comodoro Rivadavia para estudiar educación física. Ahí piden todos los análisis y en el laboratorio detectan que tengo un

problema, así que no pude seguir. Me pusieron en tratamiento, pero al poco tiempo empecé otra vez con lo mismo. Me ponía pálido, por ahí me desmayaba. Bueno, acá me hicieron los estudios y me derivaron al Centro de Diálisis de Esquel. Me hice diálisis durante ocho años y ahora, por suerte, van hacer 9 años, que estoy trasplantado.

Yo no sabía qué era, no sabía qué pasaba, porque yo me sentía bien. Ahí en el centro de diálisis me explicaron qué era, que estaba conectado cuatro

horas a una máquina, 3 veces por día, con 2 agujas, y tenía que depender de esa máquina, no quedaba otra. Cuando empecé con diálisis fue muy traumático para mí... ¡toda la vida por delante!! Era un

pibe, tenía 23 años. En esa edad lo que uno menos quiere es estar sentado en un sillón conectado a una máquina. Y ahí me explicaron que estaba en lista de espera en el INCUCAI. Tenía que tomar alrededor de 23 pastillas diarias. Porque es un proceso que elimina toxinas pero también elimina hierro, fósforo, calcio... entonces tenemos que equiparar toda esa pérdida.

Después pasó un tiempo que estuve en lista de espera y me llamaron una vez. El donante fue una persona que tuvo un ACV, pero tenía hepatitis, entonces duró 15 minutos la alegría. Porque uno aguarda con ansias cuando está en lista de espera.

Después, en el 2005, el 17 de agosto, me llamaron por segunda vez, lamentablemente una empresa aérea no me quiso llevar, ya teníamos todo movido desde defensa civil, pero el piloto de ese avión no me quiso llevar.

Para la segunda vez, el centro de diálisis de Esquel tenía todo organizado. A la una de la mañana a más tardar yo tenía que estar en la Fundación Favalaro de Buenos Aires, y una menos cinco estaba en la puerta para que me saquen sangre. Se tenía que dar así y se dio así por suerte. Fue la primera vez que viajé en un avión. El avión sanitario estuvo enseguida así que esa vez se me dio todo bien.

La obra social me ha respondido muy bien. La sede de Capital Federal tiene una atención muy buena. Me trasplantaron un riñón el 12 de diciembre de 2005. Fue todo un proceso. Tienen una organización impecable, porque desde que te ven cuando entrás, hasta que salís, anda absolutamente todo. ¡Yo entré al quirófano con una tranquilidad! Y salí y me desperté y a las dos o tres horas las enfermeras me decían: —“Bueno, ahora levántate... ¡te tenés que levantar! La cama es para los enfermos” (risas).

Ser donante es dar vida. La persona que firma el documento aceptando donar, lo hace porque le sale del corazón y no porque lo obligan.

Yo no sé quién es la familia esa. No quise averiguar tampoco por una cuestión de respeto. Hasta el día de hoy con esa familia yo estoy agradecido.

RAÚL ALBERTO SUÁREZ

Afiliado trasplantado

Soy de la ciudad de Coronel Dorrego, provincia de Buenos Aires y hace 25 años que vivo en Esquel.

Yo soy empleado de la provincia, trabajo en el Hogar de Ancianos Presidente Perón desde hace más de veinte años, y me dedico a hacer distinta labor en el hogar... ¡trabajo con los abuelos! Estoy en folklore con un grupo de danzas para adultos mayores. La experiencia de trabajar ellos es realmente algo gratificante. El adulto

mayor lo ve diferente, ve el final que se acerca y trata de acompañar, de vivir al máximo las experiencias, de vivir las cosas que por una u otra razón han sido relegadas por la familia, por el trabajo.

Antes del episodio de mi salud, yo realmente no sentía nada. Hacía distintos deportes, también hacía actividades en mi chacra y realmente no había sentido nada.

(Relata la esposa). Raúl es un tipo muy activo. Así que fue muy difícil darse cuenta de que algo le estaba pasando. Lo único que él decía unos días antes era: me duermo parado. Un día jueves a la tarde experimenta un episodio en el que se pone amarillo. Ahí fuimos corriendo al médico y comenzaron una serie de estudios, que fueron arrojando distintos resultados. La cosa fue tan rápida que a la semana siguiente entró en terapia intensiva, porque estaba con una falla hepática. Ese fue el detonante y lo que activó toda esta movida en la cual se tuvo que utilizar un avión sanitario de la pro-



vincia. Afortunadamente somos unos privilegiados al poder contar con todo esto.

Activar coordinadamente los padrones con las obras sociales, comenzamos con DASU pero continuamos con SE-ROS. Fue muy bueno ver como articulan las obras sociales y sostienen todo el camino que debe transitar el afiliado. El sábado estuvimos volando a Buenos Aires, internándolo en el Hospital Austral, que es un centro de altísima

complejidad, con un equipo de cirujanos y hepatólogos y el domingo nos comunicaron que iba a un trasplante hepático, cosa que fue un baldazo de agua fría, porque por más que a uno le van anticipando que esto se está complicando, el caso es que de falla aguda se fue a una fulminante, y quedó primero en la lista del INCUCAI como una emergencia nacional para ser trasplantado del hígado.



RAÚL: Y hay que decir que el trabajo médico previo acá estuvo ¡diez puntos! Yo acá tuve a la Dra. Susana Montalvetti, la cual la apoyó a mi esposa, que siguiera, que fuera a Comodoro, que de Comodoro siguiera, que no se detuviera. Había que seguir, seguir, seguir,

porque la doctora iba siguiendo constantemente los resultados de todos los exámenes.

También acá en Esquel yo he recibido toda la atención, porque todo esto es nuevo para mí. Y también es lo que me decían, que es nuevo para la obra social porque no hay tantos trasplantados y esto es todo un ir y venir para acomodarse, para ayudar al afiliado. Así que no puedo más que agradecer.

La cobertura de la Obra Social de principio a fin es total. Porque realmente es muy caro. Las drogas que estoy recibiendo, 25 pastillas diarias, entre las cuales hay drogas de alto costo, que realmente un empleado provincial no podría pagar.

Con el tema del trasplante, yo, en su momento, cuando hice el carnet de conducir, puse SOY DONANTE, pero decía, esto a mí nunca me va a tocar. Eso nunca, porque a nadie se le ocurre decir: bueno mañana me tengo que trasplantar... Ese era mi pensamiento antes de ser trasplantado. Entonces uno lo ve muy lejano. Pero realmente nadie está exento de esto. Cualquiera puede ser el receptor de un órgano. El trabajo del INCUCAI es impecable. Y del donante no sé casi nada, sólo que tenía 18 años y que era de sexo masculino. No te dan más datos. Ninguna de las dos partes tiene más información. Lo único que sabemos es que, si no fuera por él... Hoy pienso que toda la población debería ser donante porque es así... o le puede tocar a los hijos, los padres, los hermanos. Realmente solo espero que estas palabras toquen a quienes quieran y puedan ser donantes. Uno desde el otro lado piensa como hacer para devolver un poco de todo lo que recibe...

RUBÉN GIORGIO

Afiliado trasplantado

Yo entre en lista de espera del INCUCAI el día 24 de noviembre de 2009 y me trasplantaron el 5 de diciembre del mismo año. Desde el momento que se me presentó el problema tuve toda la cobertura, previa y post trasplante, inclusive con un acompañante que era mi esposa, todo cubierto por SEROS. Generalmente, cuando uno tiene buena salud no le da importancia y piensa que es un gasto el aporte mensual que se hace para las coberturas de salud. Yo les puedo decir que estuve internado en el Hospital Austral y ahí vi distintas coberturas médicas privadas y nacionales y en ninguna vi el mismo nivel de prestaciones.

Recién valoramos lo que es la obra social cuando la necesitamos.

VIRGINIA

Afiliada trasplantada de 5 años

Mi nombre es Lidia Sivia, tuve un embarazo normal y Virginia nació con atresia de vías biliares. Al mes de nacida tenía la bilirrubina alta. La Dra. Cabrol, hizo una consulta con una hepatóloga local y fui derivada al Hospital Italiano para confirmar la enfermedad. Nosotros no teníamos noción de lo que nos iba a pasar después. Ahí la vio el hepatólogo, la operaron de urgencia y falló, no fue exitosa. Cuando hicieron la cirugía ellos se dieron cuenta de que su hígado no tenía bilis y que estaba totalmente cirrótico. Hicieron un tratamiento paliativo a los seis meses, nos mandaron de vuelta con un tratamiento.

A los nueve meses de vida la trasplantaron y la suerte que tuvo ella es que los papás son compati-

bles, por lo que no tuvo que esperar, el trasplante fue inmediato. Se hicieron todos los trámites, en eso tuvo que ver SEROS.

No teníamos noción de qué se trataba. Creíamos que la operábamos y ya estaba. La internación después del trasplante duró ocho meses. No quedó ninguna secuela, está haciendo su vida normal, empezó a ir al jardín. Al principio con drenaje. Tenemos que viajar a control cada dos meses. Tuvimos mucho acompañamiento, SEROS estuvo ahí, tuvimos psicólogos, asistente social, auditor, para esos años que fueron muy duros. Cuando fue necesario alquilar esos aparatos complejos, que nos decían en el Hospital, SEROS los cubrió.

Nosotros estamos más que agradecidos a la Obra social. Le debemos la vida de mi hija, que no es poca cosa. Para mí es todo.

8

1976 · 1983

ETAPA DEL GOBIERNO DE FACTO

Trabajé en los tiempos en que el ISSyS tuvo al Comandante Mayor Cossa como presidente. El hombre llegaba, y ponía su arma arriba del escritorio.



Mariano era una persona que ya tenía mucha experiencia en la parte del Ministerio de Economía, muy pausado, muy mesurado para hablar. Conocía tanto de la parte de transporte, como de los choferes y mecánicos, de la obra social, de tesorería, jubilaciones y afiliaciones. Era una persona muy capaz que hacía más ejecutiva la cosa. Yo participaba de muchas reuniones de directorio, siendo director de la obra social, por ahí aún falta ser objetivos en algunas cosas. Hay veces que hay que priorizar, es fun-

damental, no es que yo defienda la dictadura, que no se malinterprete, pero creo que tuvimos mucha suerte al tener un hombre como Mariano para que nos maneje.

Nosotros no conocemos otro interventor que no haya sido Mariano Héctor Iralde, no tuvimos otro, después tuvimos al doctor Cerecedo con gobierno democrático que asumió en 1983, cuando el gobernador era Atilio Viglione. Hay personas que son tiempistas y saben marcar el rumbo de una Institución.

En la época militar tuvimos mucha suerte de tener un interventor como Mariano Héctor Iralde... quizá si nos hubiese tocado otra persona, otro sería el cantar... pero obviamente era gracias a él.

OMAR BRUNT



JORGE RODRÍGUES

Yo trabajé en la época del proceso y en la época de democracia. Trabajé en los tiempos en que el ISSyS tuvo al Comandante Mayor Cossa como presidente. El hombre llegaba, y ponía su arma arriba del escritorio. Fue extraño de un día para otro cambiar al presidente, y que te caiga un tipo uniformado que te obliga a cortarte el pelo. Muchos cambios, por ejemplo: obligaban a todos los empleados a ir de saco y corbata. Fueron tiempos muy difíciles, viví todas las etapas, muchas buenas y otras malas. Buscábamos apoyo entre nosotros mismos para sortear mejor la situación. Si no nos llamaba no lo veíamos. Aparte él no sabía nada de la institución. Hubieron gobiernos que generaban cambios muy rotundos. Por suerte el Instituto siempre fue un gran generador de dinero, la obra social funciona muy bien.

En su momento ser autárquico nos beneficiaba, teníamos recursos propios. Ahora no sé si somos tan autárquicos, creo que el ISSyS pasó a ser la caja chica. Yo lo veo así, es mi punto de vista.

GUSTAVO PERALTA

En la época de la dictadura me metieron preso, porque me llamaba “Gustavo Perlata”. Después me largaron. Me contaron que la orden, cuando llegaron los milicos, era echarme. Que me echaran, pero zafé. Zafé gracias a Mariano Iralde y Parhelio Goicochea, que en ese momento era Jefe de Policía y un poco me tapó. Estuve ahí de que me echaran. Después estuvo Mariano. No molestaron ni a los radicales ni a los peronistas.

9

LA TOMA DEL INSTITUTO Y LA CRISIS DEL '93

¡Hasta tuvimos el coraje de ir a frenar la salida de un avión con turistas! Los turistas se bajaron a sacarnos fotos, porque era la primera vez que “un grupo de viejitos” paraba la salida de un avión.



HUGO CASTRO

Hugo Rolando Castro es jubilado de la Municipalidad de Rawson y ex- conductor del Centro de Jubilados de ATE.

En defensa de la Caja...

Yo pertenecí al grupo de peleadores de A.T.E., en la década del 90, época en la que el gobierno nos metió las manos en los bolsillos, y nos obligó a pagar un aporte solidario. Solidario, entre comillas

porque no fue solidario, fue un descuento compulsivo.

Cuando el gobierno nacional intentó llevarse las Cajas Provinciales, nosotros —en pie de guerra— conformamos una comisión pro defensa del Instituto de Seguridad Social y Seguros e hicimos hasta lo imposible para que nos mantuvieran acá. En estos momentos tenemos el orgullo de ser una de las pocas provincias en que la Caja de jubilaciones pertenece al ámbito provincial.

En esa época hicimos varias entrevistas, no solo a los diferentes gobiernos, sino a los constituyen-



Jubilados tomaron el ISSS

Un número considerable de jubilados que ocupó ayer el edificio del Instituto de Seguridad Social y Seguros informa al periodismo que permanecerá en el lugar hasta cobrar sus haberes. El titular del ente, Carlos Malizia, negó que vaya a renunciar.

(INFORMACIÓN PÁGINA 18)

tes que habían sido electos para modificar la constitución Nacional y Provincial. Gracias a ello se puso en nuestra Constitución Provincial que el sistema previsional correspondía, pertenecía e iba a ser manejado directamente por la provincia del Chubut. ¡Este fue un logro muy beneficioso no solo para los jubilados sino para todos los trabajadores estatales! Porque los que aún están en actividad, en algún momento van a jubilarse o retirarse y van a gozar de múltiples beneficios, entre los cuales puedo mencionar la simplificación de los trámites a realizar.

Recordando la toma del Instituto...

Recuerdo los 19 días que mantuvimos tomada nuestra Caja de Jubilaciones. La toma, que se realizó entre el 1° y el 19 de octubre de 1990, fue porque nos debían tres meses de sueldo. Vinieron periodistas de diferentes medios de comunicación del país, y hasta nos llamaron de diversos canales de televisión, porque lo que estaba sucediendo era inédito... ¡Nunca se había visto algo semejante! ¡Hasta tuvimos el coraje de ir a frenar la salida de un avión con turistas! Los turistas se bajaron a

Recuerdo muy bien la toma de los jubilados. El abrazo fue en el aeropuerto, en el avión, y después fueron al Instituto, fue todo pacífico, tomaban mate, charlaban. Terminó feliz... ellos reclamaban algo justo. Después, cuando uno se jubila, se da cuenta.

ELENA C. COLLMAN



sacarnos fotos, porque era la primera vez que “un grupo de viejitos” paraba la salida de un avión.

En las instalaciones del edificio dormíamos y comíamos. Durante las noches venían nuestros familiares a acompañarnos. Como anécdota fue lindo lo sucedido, pero el motivo muy triste, porque tres meses de sueldo para un jubilado es mucho. Nosotros vivimos casi al día por el asunto de los medicamentos que tenemos que comprar.

En esta lucha pacífica nos juntamos muchos Centros de Jubilados. Si bien es cierto que el promotor de todo esto (de la toma del Instituto) fuimos nosotros desde el Centro de Jubilados de ATE, se nos unieron los maestros, gente de Esquel, de Comodoro Rivadavia y de Puerto Madryn. Por la noche éramos entre 300 y 400 personas.

El otro día me encontré con la Cra. Iralde. Ella me

confesó que, cuando nos vio llegar, se asustó y pensó: - “¿Que vamos a hacer con toda esta gente acá?”. Pero nosotros veníamos en son de paz.

También sufrimos un descuento compulsivo que nos representó mucha plata. En algunos casos nos descontaron hasta el 15% de nuestro haber mensual. Esa fue otra gran lucha que tuvimos: procurar que dejaran de descontarnos el “aporte solidario”, ya que nos descontaron durante cuatro años. Desde el 1° de enero de 1995 al 31 de diciembre de 1999. El criterio que usaron para el decreto estaba muy errado. La ley decía: “a los efectos de mantener el equilibrio financiero del Instituto de Seguridad Social y Seguros”, cuando en realidad nuestro instituto nunca fue deficitario. Nunca. Siempre fue superavitario. Así que el descuento no tenía sustento, no tenía razón de ser.

Jubilados demoraron la partida de Boeing de Aerolíneas Argentinas



Unos cien jubilados motorizaron ayer una inédita manera de reivindicar sus derechos, por lo menos en la zona, al rodear tomados de las manos un avión de Aerolíneas Argentinas próximo a partir, con el objeto de “nacionalizar” su conflicto y presumiblemente lograr mejores resultados a sus demandas. Aunque se trató de una manifestación pacífica, muchos pasajeros de la aeronave expresaron su disconformidad (INFORMACIÓN PÁGINA 16)

MARIANO IRALDE

En la etapa de la toma del Instituto por los jubilados... estuve, pero desde afuera. En 1983 me pidieron la renuncia, y me pidieron que me vaya a mi casa y bueno yo me fui. Ya estaba en la edad de jubilarme y retirarme. Luego, en la etapa de la toma del Instituto...

Ahí fue cuando me pidieron que volviera, [el gobernador Perl lo vuelve a llamar; firma un decreto para que vuelva a funciones] me volvieron a llamar porque hasta ese momento habíamos llevado bien el crecimiento del instituto, y yo dije bueno, si lo hicimos antes lo tenemos que hacer ahora, con más facilidad porque ahora todo está armado, formado e integrado.

MARÍA ALICIA JOSÉ

Cuando se hizo la toma de los jubilados yo todavía no era directora, pero ya trabajaba en jubilaciones. Yo no había prestado mucha atención. Pero se empezaron a reunir primero en la vereda un grupo, especialmente eran docentes los que se juntaban, de lo que yo recuerdo. Después debe haber habido otros más. Pero el primer día eran docentes los que se empezaban a juntar en la vereda y después entraron al hall y después se quedaron, incluso dormían ahí. A mí no me gustó ese episodio. Yo iba a la cocina, me acuerdo, que íbamos a buscar agua, lo que fuere, y nunca se me borró la pileta de la cocina que estaba de color verde, la pileta donde se lavan las tazas estaba verde de tanto mate que se

tomaba, y se ve que tiraban ahí... El reclamo podía ser justo, pero tampoco era la forma esa... bueno, no sé, mi forma de pensar en ese momento era que no se podía trabajar de esa manera. Y el diálogo costaba, porque si vos estás adentro, y no te vas ni de noche... te quedas a dormir y todo eso, cuesta más solucionar las cosas; porque era como que ellos se querían imponer de esa manera.

BLANCA SIDE

De los momentos anecdóticos importantes que yo recuerdo, es cuando los jubilados tomaron la institución, que fue algo que nos puso a nosotros en una situación intermedia, porque para nosotros el jubilado siempre fue muy importante, una persona muy valiosa y de pronto nosotros, estando acá, éramos como rehenes. Pero felizmente todo terminó bien...

Con los jubilados acá dentro se hacían bailes. Eran cómicos realmente, unos personajes.

Lo que yo he notado es que cuando estuve siete años afuera, en otros lugares de trabajo, cuando volví noté que habían logrado conformar el gremio de los empleados. Pienso que las instituciones gremiales son necesarias para los trabajadores y acá no se consideraba así. Lo que me lleva a pensar que ahora verdaderamente están unidos, están muy bien entre sí. Y más allá de que siempre van a haber diferencias, me da tranquilidad ver que se empieza a pensar en lo colectivo y no en lo individual. Que es lo que sentí en algunas cuestiones... Y me parecen tan importante esto que me voy con esa satisfacción. Que mis compañeros han logrado tener un pensamiento colectivo... Y creo que eso se logró porque hubo maltrato y no hubo diferencias políticas partidarias en el maltrato. En realidad hubo un maltrato

en general, hacia el empleado y eso los llamó a unirse. De toda esta experiencia mala podemos extraer lo bueno, y fue que unidos se pueden lograr cosas.

JORGE RODRÍGUES

La toma del Instituto por los jubilados fue algo atípico, nunca habíamos visto algo así. No lo podíamos creer, nos parecía raro que sucediera algo así con una institución como la nuestra. Fue grande la sorpresa de presentarnos a trabajar una mañana y encontrar a toda la gente adentro del edificio, con colchones. Esta toma duró alrededor de un mes, allí dormían, comían. Con este hecho fue que se derrocó al presidente de Esquel, Malizia. Estoy seguro que a ninguno de los empleados que trabajamos por esa época nos gusta recordar esta toma, fueron tiempos muy difíciles.

ALDO GRIFFITHS

Vocal por los Activos

La toma de las instalaciones por parte de los jubilados del Instituto de Seguridad Social y Seguros marcó un hito muy importante de lo que es la vida Institucional de la provincia porque en definitiva ese es el marco de lucha que dieron los trabajadores jubilados ya que no tenían otra forma de expresar su descontento y su protesta por que no percibían sus sueldos, sus jubilaciones.

Conmovieron a la comunidad. Vaya si la conmovieron. Nosotros (en mi rol de dirigente sindical de Sitravich), estábamos participando, nosotros los activos tampoco cobrábamos. Vinimos a acompañar a los jubilados en este reclamo, a hacerles el aguante. Se consiguió, a pesar de la crisis, mucho acompaña-

miento de la comunidad de Rawson, aportó alimentos ya que los trabajadores permanecían durante el día y la noche y desde otras organizaciones sindicales se les preparaba la comida. Así fue todos los días que duró la toma del Instituto.

En el momento más crítico de aquella época que no cobrábamos los sueldos, me acuerdo que nos ofrecían darnos una parte de nuestro sueldo para ir paliando la situación de crisis, pero todas las organizaciones dijimos que primero tienen que pagarle a los jubilados y luego cobrar nosotros.

Este hecho marcó la solidaridad que se había instalado por aquellos años.

Crisis en el ISSyS

En el año 1993 se sanciona la ley que crea las AFJP en la Argentina (privatización del sistema previsional).

Es en ese tiempo, cuando toma mucha fuerza aprovechando la crisis que había en todas las provincias, especialmente en el sistema previsional, fueron transfiriendo las cajas de jubilaciones de las provincias a la órbita nacional. Es así que al día de hoy tenemos muchas provincias que lo hicieron. Un ejemplo cercano es Río Negro. Por esos tiempos estaban en el gobierno el Dr. Carlos Maestro. Viendo que eso se nos venía, las asociaciones gremiales convocamos a todos los sectores involucrados. Desde mi cargo de representante de los trabajadores viales, Sitravich y desde esas instalaciones se lanzó lo que fue la Comisión pro defensa del sistema previsional, algunos la denominaban Comisión pro defensa del ISSyS. Asociaciones como ATE, docentes, viales, judiciales y algunas otras organizaciones, no todas, porque algunas estaban de acuerdo con lo que propiciaba el gobierno nacional. Quedó mar-

cado claramente quienes creíamos en el sistema solidario y de reparto y quienes creían en el sistema de AFJP.

Seguimos trabajando permanentemente y logramos que en el '94, con la reforma de la Constitución Provincial, el sistema previsional adquiriera rango constitucional.

Estuvo muy cerca de perderse el sistema previsional. La onda de la enajenación del Estado era muy fuerte. Se mostraban las bondades del sistema de la AFJP a través de volantes, bellas promotoras; nosotros dimos esa pelea.

Cuando uno es joven, es más difícil darse cuenta de estos temas, porque la edad jubilatoria (teníamos muchos años menos y la veíamos lejos).

Mirian Roldán, Mónica Koinegger, los distintos cen-

tros de jubilados que nos servían porque nos ilustran para hacer una buena resistencia.

El tiempo nos dio la razón. Los sistemas de jubilaciones privadas no existen más.

TOMÁS RAFAEL DRACH

Yo estaba como Delegado en Esquel. La toma del instituto primero fue en Rawson. Después se tomaron las delegaciones. Y bueno, yo acompañé a los jubilados porque estaba absolutamente consustanciado con la causa que ellos esgrimían, que era la falta de pago de sueldos, la falta de pago a los prestadores médicos y las farmacias, y bueno me tocó una etapa negra porque no entendieron mis superiores de que estaban haciendo algo que era correcto. Entonces teníamos guardias permanentes del instituto. Como la mayoría del personal mío era femenino, ellos estaban durante el día turnándose y

a la noche me quedaba yo con los jubilados. Cuando venía el personal, que había que abrir la atención al público yo iba, me pegaba un baño, y volvía al trabajo. Después descansaba a la tarde.

GUSTAVO PERALTA

La toma fue en la época de Néstor Perl. Yo era gerente. No había un mango partido por la mitad

en toda la provincia. Si no hay plata, no podés pagar. Nos toman el instituto. No tomaron la provincia porque no quisieron, porque tampoco pagaba la provincia. Los jubilados siempre fueron los más castigados. Teníamos una relación muy buena. Convivíamos. Estuvieron como veinte días. Le debíamos tres meses a médicos, sanatorios y farmacias. Estábamos al horno.



10

EL AVANCE DE LA TECNOLOGÍA

Del trabajoso proceso inicial en el que todo se hacía a mano o con las antiguas máquinas de escribir, hasta la documentación digitalizada de la actualidad, hubo un largo camino recorrido por los empleados del Instituto.

Del trabajoso proceso inicial en el que todo se hacía a mano o con las antiguas máquinas de escribir, hasta la documentación digitalizada de la actualidad, hubo un largo camino recorrido por los empleados del Instituto.

RENÉ ROSAS

Trabajar en Finanzas en los comienzos del ISSyS, cuando todas las cargas eran hechas a mano, era complicado. Manejábamos unas planillas del tamaño de una mesa. Se anotaba todo lo que ingresaba como devengado, se hacía uno a uno por organismo.

Después se iba ingresando todo lo que era pagos. Había que sumar todos los meses con la maquinita. Llevaba mucho tiempo. Había varios empleados específicos que llevaban la contabilidad de las deudas y todas esas cosas que no se podían descuidar. Si se producía un error teníamos la posibilidad de advertirlo, borrar y empezar de vuelta. De esa manera teníamos más posibilidad de subsanar los errores. Ahora cargamos los datos de manera manual en la computadora, lo hace una sola persona, así que claro que puede haber algún error. Hay controles, pero no son los que se están por implementar. De cruzamiento, de devengado.



Con la incorporación de la computadora a mí me tocó hacer el trabajo de cargar todos los datos de las planillas. Desde el año 1988 hasta el 1994 había que cargar a la computadora porque después de ese año ya empezamos a trabajar con sistema. Esto facilitaba la contabilidad de las deudas de la provincia. La primera máquina que incorporaron, me refiero a avance tecnológico, creo fue en la par-

te de mecanizada, y en control de aportes, que era donde estaba yo.

Después se fueron incorporando a Tesorería y otros sectores. Eran computadoras muy lentas, rudimentarias. Había que cargar y esperar mucho. Nuestro trabajo iba muy lento. Nada que ver con las de ahora, claro.

La actualización de los sistemas que facilitan la contabilidad es una constante. En estos últimos años estamos trabajando con un sistema activo.

Pero a partir de la fecha estamos implementando un nuevo sistema de red, que es desde donde se va a trabajar con todos los organismos, estos últimos mandan toda la información y es el Instituto quien se va a encargar de poner todas las claves y todo eso.

Se tomará toda la información que manden desde

economía para cruzar. Se hará un cruzamiento de información con los pagos que hace la provincia con las órdenes de pago que emite cada organismo.

Ahora vamos a tener la información de cada lugar. Eso es importante porque vamos a tener el historial de cada uno de los afiliados que en estos momentos no los tenemos.

Cuando viene un expediente de un jubilado tenemos que mandar gente a que revise los archivos, hoja por hoja a ver si están todos los aportes. Ahora con este nuevo sistema de red vamos a tener toda la información al instante. Va a demorar un tiempo, pero es la mejor manera de tener toda la información.



YOLANDA ROUSSEAU

Se notó muchísimo la introducción de la tecnología, creo que fue en el año 82... 83 que empezaron las primeras computadoras; nos mandaban a hacer cursos, a los más jóvenes, sobre todo los que estábamos estudiando en la Universidad, o sea los jefes nuestros ni se animaban a tocar las computadoras.

Félix Rodríguez, Don Álvarez, Dr. Luis Suárez, Fernando Arias, Omar Brunt, Adolfo Giordanino, Conrado Figueroa, Gustavo Peralta, Evar Pizorno, Domingo Joaquín, Rafael Gélvez, Jorge Rodríguez, Carlos García, René Restuccia, Mariano Iralde, Dr. Sergio Martino.



11

TENER LA CAMISETA PUESTA

El amor por la institución, el sentido de la responsabilidad y la satisfacción del deber cumplido fueron el motor que dio marcha a una institución modelo, que brindó el más eficiente servicio público en la provincia del Chubut.



De izquierda a derecha: Joaquín Oscar Domingo, René Restuccia, Norma Martínez, Carlos García Pérez y Domingo “Pichón” Restuccia.

Tanto SEROS como el ISSyS siempre, desde su inicio, han sido un privilegio para la provincia de Chubut. Su excelencia se debía a la buena y predispuesta atención al afiliado, como así también los servicios que brindaban. Los trabajadores del ISSyS, siempre se destacaron por “tener la camiseta puesta”. Eso es algo que instalamos nosotros en los comienzos, lo primero y principal era la buena atención a los afiliados y después fundamental el respeto del trabajo del empleado público, el de cada uno de nosotros, esa era nuestra camiseta, nuestro lema. Camiseta que estoy seguro que siguen teniendo.

Mariano Iralde

El amor por la institución, el sentido de la responsabilidad y la satisfacción del deber cumplido fueron el motor que dio marcha a una institución modelo, que brindó el más eficiente servicio público en la provincia del Chubut.

Félix Rodríguez, con su emotivo y sencillo relato, nos da la verdadera dimensión de lo que significa sentirse parte de la Institución.

FÉLIX RODRIGUEZ

Tener la camiseta puesta es defender la institución. Defender el lugar de donde uno le dio de comer a sus

hijos, le dio estudios y a donde uno se crió realmente. Eso es tener la camiseta puesta, es creer y defender de verdad.... Trabajando en Seros yo crié siete hijos míos, más 2 pibes nuevos. Tengo 59 años, mi hijo más grande tiene 45 años, es gerente de empresa, un día le decía yo: “Yo pude haber sido el tipo más pobre, pero a ustedes les di los mejores estudios”. Uno de los más grandes tiene una casa de negocios en Puerto Madryn. Otro trabaja en la Policía de la provincia y el otro trabaja en una fábrica en Trelew. Y otro nene que estoy criando que tiene 5 años, que lo tengo a cargo. Yo vine a la zona huérfano de padre y madre. Mi viejo — yo digo mi viejo pero no lo era—, el hombre que me crió, era un hombre salido de la cárcel, que laburaba, primero, en la imprenta de la Municipalidad, el papá de Rossi lo hizo entrar y después se hizo un concurso para la imprenta del Instituto, en el Instituto trabajaba un amigo de mi papá, Carlos Ernesto Domínguez y el

señor Grillo López. Entonces van a la casa le hacen un manuscrito, un currículum era. Y a los pocos días entró acá. Debe haber sido en la década del 60, después entré yo con mi viejo.

MARIANO IRALDE

Es sentirse parte. Éramos todos amigos, una familia, en la casa, en los asados, en la calle, todos hablábamos del Instituto. Nos conocíamos todos, a sus respectivas señoras y familias estábamos todos muy integrados. A la hora de trabajar, también todo igual, los compañeros del instituto eran compañeros y colegas porque no había otra forma de trabajar. Pasamos cosas muy lindas, estábamos juntos con los empleados, todos jugábamos un partido de fútbol, todos jugábamos a la taba y hemos comido asado. En líneas generales no tuve dolores de cabeza por

algún empleado, y si en algún momento lo hubo lo sacudimos en el momento que correspondía. Se corregían rápido. Les decía que tenían que aprender que el trabajo es la esencia de la vida y que el que ande bien en el trabajo significaba que andaba bien él, que todo tenía que pasar por ahí, eso era lo esencial.

Los lazos familiares tenían que ver con la tradición que habían hecho los padres, con la confianza en los empleados.

EVAR PIZZORNO

Hay que trabajar con ganas y con pasión para producir buenos resultados. Hay que comprometerse a trabajar en equipo, conciliar diferencias y pensar que hay un solo motivo por el que estamos y es el afiliado o jubilado. ¡Ellos son la razón de ser del Instituto! Si

se sale de ese foco, todo lo demás se desvanece. Hay que recordar que para todo, el afiliado está primero...

ANGÉLICA CASSINO SUÁREZ

El Instituto siempre fue una gran familia. La verdad que cuando quise acordarme, ya era mi hora de jubilarme. Porque uno ahí dentro pasa de todo. Uno pasaba mucho tiempo en el Instituto, más que en las propias casas. Me costó mucho, mucho irme. Yo no era de las que decían: no veo la hora de jubilarme. Yo me tuve que ir porque había concluido un ciclo. Uno tiene que dar paso a los más jóvenes y no detenerse en las etapas. Yo siempre digo que un lugarcito de mi corazón está en el Instituto, porque en parte me acompañó, yo transité con él una parte muy importante de mi vida. Que fue la parte de la vida donde uno se consolida como familia, los hijos. Todo. Todos teníamos puesta la camiseta del instituto.

Todos nos sentíamos parte dentro y fuera del instituto. Ahora es Instituto de Seguridad Social y Seguros, ahora es eso. Porque antes era Instituto Provincial de Seguridad Social, después cambió. Una de las cosas que yo siempre remarco, por eso digo que nosotros teníamos la camiseta puesta. Nunca decíamos que trabajábamos en Seros, siempre decíamos que trabajábamos en el Instituto de Seguridad Social. Porque Seros era una dirección dentro del Instituto. Pero bueno, ahora es tan grande y tanta presencia que lo llaman Seros, es lógico. Además la mayor cantidad de gente que entró es para trabajar en Seros.

RENÉ ROSAS

Tener la camiseta es darle para adelante. Para mí siempre fue una cosa natural. No tengo otra cosa para hacer que trabajar para la institución. Es el lugar que me dio el pan para mis hijos.

HÉCTOR MANUEL “PULGA” RÍOS

Ser ordenados y cumplidores. Porque yo comencé como barrendero, y llegué a tesorero sin tener título. ¡Solo por mérito propio! **Durante veintisiete años de trabajo, no falté un solo día.**

Cuando nos evaluaban, por ese entonces, verificaban nuestra asistencia, puntualidad, el que lleváramos o no el pelo corto. Yo llegué a ganar más de asistencia y puntualidad que de sueldo mismo.

En esa época llevábamos una planilla para verificar la asistencia. Yo tenía ocho empleados a cargo, a los cuales debía calificar. ¡Y ninguno me podía decir nada! Porque cuando llegaban tarde, yo ya estaba.

Que en el parte diario figurara una llegada tarde o una falta, implicaba un descuento en el puntaje de cada empleado. A esta forma de calificar, la copiamos de los maestros. ¿Quién evaluaba? La Junta Calificadora,

que estaba compuesta por los mismos empleados. Lo que tiene de bueno la Administración Pública es que te paga por aprender. Si no aprendés en el primer día, aprendés en el segundo, el quinto, o a las dos semanas... pero aprendés. Y si no aprendés en un mes... bueno... ¡¡¡te tenés que ir!!!

NIDIA CÁRDENAS

La pasión por el lugar se mantiene pensando que tu trabajo es importante. Siento orgullo de conocer las distintas tareas que se hacen en el Instituto, además me gusta lo que hago. Me gusta la atención al público, me gusta leer. Por ahí los chicos me cargan, porque les enseño. Cuando me vienen a preguntar algo, les busco la ley, se las muestro y les digo donde está, como para enseñarles que lo que les digo está escrito. Más allá de que sea con papeles, enfrente tuyo tenés

una persona. Porque vos te vas hoy, y no es que terminaste, cerraste un libro, y son números. Te vas pensando en que mañana tenés que llamar a Buenos Aires para ver si te confirmaron el turno de un afiliado que está enfermo, que tenemos pedidos del avión sanitario, entonces cuando vos sos responsable sobre tu tarea, no es que cerraste la puerta del Instituto, te vas y se terminó. Cuando me jubile va a ser una sensación distinta. Pero bueno, yo creo que ya cumplí con el Instituto, que no le fallé, siento que le fui útil al Instituto. Me voy tranquila, me voy a ir feliz de haber trabajado acá. Me voy a descansar.

MARIA ALICIA JOSÉ

Amar lo que uno hace. Trabajar con responsabilidad. Lo principal es con responsabilidad y cuidar a la obra social... ayudar, comprender a la persona

que viene, porque la persona que viene, viene con un problema. Y en jubilaciones también viene con una esperanza, entonces tratar de darle lo mejor que uno puede y tratar de buscar la forma de que la persona se vaya conforme.

YOLANDA ROUSSEAU

Tener la camiseta puesta del Instituto es algo que se siente y hacer el traspaso de ese sentimiento a los nuevos empleados se logra con el ejemplo. La enseñanza más grande siempre es con el ejemplo, yo siempre estoy como todos, en el horario de todos y trabajando a la par de todos, aunque un día me toque trabajar en la mesa de entradas, porque el empleado no vino. Y después con la charla, la mayoría de los empleados y sobre todo los del interior, son muy comprometidos.

ALDO GRIFFITHS **Vocal en representación** **de los activos**

Cuidar los intereses de los afiliados

La aceptación del cargo a esta vocalía, en mi caso, nos fue impuesta por el frente de gremios estatales. Nosotros decíamos que el representante debía responder a las asociaciones sindicales. Por mucho tiempo nadie votó a los representantes porque existían distintas prórrogas de mandato. En mi caso, en el Sitravich, se dio una dura discusión interna, porque un sector estaba de acuerdo en que aceptemos el desafío de la representación del sector de los activos y otros no consentían esa postulación porque se descuidaba al gremio.

Pudimos imponernos al candidato oficialista del go-

bernador Mario Das Neves. Inicialmente nos propusimos terminar con algunos negocios que estaban afectando a las finanzas del organismo. El aparataje de la publicidad, era excesivo. No se entendía tanta publicidad ya que no había que convencer a nadie para que aporte a este sistema previsional. El tema de las prótesis era el negocio de una sola firma. No había licitaciones. Todos sabíamos que era un gran negocio que no se podía frenar desde afuera.

Desde el inicio de la gestión del Dr. Carlos Mantegna, tuvimos el diálogo y la posibilidad de dar más transparencia al manejo de los fondos del Instituto, cuestión que nos juramentamos.

Nosotros, como asociaciones gremiales, teníamos pensando contratar un actuario para que determine la deuda del estado Provincial con el Instituto. No

fue necesario ya que el propio Instituto realizó una contratación actuarial para determinar la deuda cuantiosa que tiene la provincia con el Instituto.

A diciembre de 2012, la deuda en el sistema previsional asciende a tres mil ochenta y cinco millones de pesos y para la Obra Social, de cuatrocientos cuarenta y cinco millones de pesos. Atraviesa a varias gestiones.

Un hito muy importante es el reconocimiento de la deuda en el último balance del corriente año donde quedó plasmado.

El gran tema pendiente, por lo que vamos a seguir bregando es la aseguradora del Estado Provincial. Falta la gran decisión política de que el Instituto se convierta en la gran aseguradora provincial de todos los trabajadores y los bienes del Estado.



12

ANÉCDOTAS



RENÉ RESTUCCIA

Hay anécdotas muy lindas. En una oportunidad, habíamos llegado de una reunión con la Cosspra y habíamos conocido a presidentes y secretarios. Vino un hombre de Trelew que se estaba dializando, ya estaba grande de edad y me dice “quiero conocer las Cataratas”, cómo puedo hacer porque tengo que volver a dializarme, era todo un tema. Me acuerdo que el presidente de la obra social de Misiones era un contador de apellido López, yo lo

había conocido en esa reunión, así que lo llamé. Me corté sólo para hacer el trámite, no pedí autorización ni permiso, lo llamé y le dije “tengo este problema”. López amablemente me escuchó y me dijo, déjemelo que yo lo llamo. Le conseguimos el hotel, la estadía, la diálisis, todo. Él se fue, conoció las Cataratas, las disfrutó. Volvió y a los dos meses falleció, lamentablemente, pero bueno, se fue con haber conocido las Cataratas. Esas son cosas que le queda la satisfacción a uno.

NIDIA CÁRDENAS

Anécdotas hay muchas. Tengo una de cuando entré a trabajar, que estaba en la parte de préstamos. Esa fue una con la que nos reímos todos. Pagábamos las certificaciones de acuerdo a los avances de obra, habíamos hecho efectivo un pago de acuerdo a lo que habían certificado y pasábamos los expedientes a tesorería. Una vez viene un maestro mayor de obra a quejarse porque no le habíamos pagado, y nosotros le decíamos que sí, porque los pagos se hacían al afiliado, no a la empresa constructora. Entonces llamamos al afiliado, en eso lo vemos venir: él con gamulán, la señora con gamulán, y los hijos también abrigados con gamulán. Entonces le dijimos: “Señor, usted ya cobró la plata de certificación de construcción que hizo”. Y contestó: “Sí, nos fuimos a Trelew y compramos gamulán para todos”.

Hay afiliados que vienen y te plantean los temas y se van. Pero también están los otros que no sabés cómo decirle que la conversación terminó, te empiezan a contar historias, otros lloran. Tenemos para hacer dulce acá. No todos los afiliados son iguales, no todos tienen las mismas necesidades.

JORGE RODRIGUES

Tengo anécdotas divertidas con mis compañeros. Te cuento una. Con un compañero, un amigo, un hermano prácticamente, René Restuccia una vez nos fuimos a cazar cerca del Dique Florentino Ameghino, en el camino paramos 800 mil veces porque el Fiat 600 en el que íbamos calentaba, así que le poníamos agua, en fin. En esa época había muchos conejos, y te dejaban entrar en todos los campos. Para cazar llevábamos el rifle en el medio, es decir entre los dos asientos. Yo manejaba, en un momento me dice René pará, pará que hay un



conejo, en eso paro y escucho un explosión terrible, un tiro se le escapa. Nos mirábamos asustados, cubiertos de tierra para ver si alguno sangraba, por suerte ninguno estaba herido, pero miramos hacia arriba y había un agujero en el techo. En el techo del auto llevábamos

una mesa de camping que quedó agujereada como seña de nuestros días de caza.

Muchas anécdotas se daban en el comedor donde nos juntábamos a desayunar. Era una mesa larga que se llenaba a la diez de la mañana. Un día comenzaron a tirarse miguitas de lado a lado, de a poco se fue descontrolando la cosa, y le cayó un pedazo de pan a Omar Brunt en su taza. Ni les cuento el revuelo que se armó, a tal punto que nunca más pudimos desayunar ahí, porque por poco se tiraban con las sillas.

OMAR BRUNT

Nosotros estábamos en una vidriera, eso jamás nos teníamos que descuidar. Yo nunca me voy a olvidar una

vez tenía que ir a hacer un depósito al banco, yo andaba de alpargatas y me lo crucé a Pizzorno. Yo estaba representando a Seros en ese momento, se me acercó y me dijo una sola frase: “última vez”, no hizo falta nada más, no te retaba, te lo decía con sutileza.

RICARDO SÁNCHEZ

Delegación Comodoro Rivadavia

En una oportunidad, por este afán de trabajar y trabajar cada vez mejor y tener las cosas más prolijas, se me ocurrió hacer una limpieza del fichero y me salió caro, porque cuando el delegado se enteró que habíamos quemado unas cuantas fichas, pensando nosotros que

estábamos haciendo lo correcto nos mandamos esa macana... y bueno!! También los enojos eran largos, le duraban como una semana. El delegado era Alberto Blasetti. Él ya trabajaba en el instituto en la parte de previsión.

GUSTAVO PERALTA

La relación con los compañeros era muy buena, algunos eran muy bromistas. El que sobresalía era el Grillito López, muy buena persona. ¡Uy... el Grillo López tenía su historia! Abajo hay una caja fuerte y ahí se dormía, a veces llegaba muerto y lo mandábamos a dormir a la caja fuerte. Era tremendo.

13

TURISMO
OTRA CONQUISTA HECHA REALIDAD



**ARQ. ANGÉLICA
CASSINO SUÁREZ**

Para la gran cantidad de afiliados que tiene el Instituto, habría que ampliar la oferta turística. En una época también se hacían convenios con hoteles en Mar del Plata y en otras ciudades turísticas del país, a los que se podía ir con precios acomodados. Yo creo que el turismo es una parte importante dentro del Instituto.

Cuando yo llegué a trabajar acá, ya estaba el Pucon Pai y hubo muchos proyectos para él. Primero, que está en un lugar excepcional. Pero bueno, tiene algunos problemas edilicios. Uno de los últimos inconvenientes fue el de los baños, había proyectos de reformas... Se hicieron algunas inversiones, se amplió el comedor del personal, la cocina, se amobló todo completo.

27/05/1966. Se aprueba la apertura de la cuenta bancaria para la obra “Colonia de vacaciones Lago Futralaufquen”



17/05/1966. La Comisión de fomento de Puerto Pirámides remite nota elevando informe referente adjudicación de tierras. El Directorio toma conocimiento y dispone su archivo hasta que se dispongan las tramitaciones para el levantamiento de una nueva colonia de vacaciones. (Ya se hablaba de turismo)



En el ISSYS... Turismo es salud

Para el ISSyS el descanso y la recreación de los afiliados no es un privilegio sino un derecho.

El Complejo de cabañas El Edén lo dejará asombrado con la belleza del entorno natural.

Chubut Hotel Esquel ofrece modernas instalaciones para que el huésped pueda alojarse con fines turísticos o de salud.

El Complejo Pucon Pai, un remanso para descansar y conocer la cordillera, rodeado de una naturaleza única.

Sobre la costa Atlántica el ISSyS ofrece el Camping de Playa Unión donde podrá permanecer con su equipo de camping - carpas, casillitas, motorhomes, etc.

Asimismo dentro del predio se encuentra el Hotel Playa Unión, alojamiento con modernas habitaciones de primer nivel que permitirán al huésped una estadía más placentera en la Villa Balnearia.

Además de esta variada oferta turística, el ISSyS ha firmado convenios para vacacionar en otros lugares del país.











CABAÑAS EL EDÉN
Las Golondrinas





14

EL ISSYS HOY



CDR. JULIO BISOCOLI

Vocal Pasivos

El sustento de la Caja de jubilaciones tiene que ser una política de Estado y debe ser sostenida por todos los gobiernos, sean del signo que sean. En lo que respecta a la relación activos-pasivos, por ahora estamos cerca de tres y medio a uno. La óptima sería cuatro. Pero el envejecimiento poblacional y pese a que el Estado se ha ido agrandando al incorporar nuevos agentes, se hace cada vez más difícil sostener esa relación. Tenemos que pensar

otras alternativas para dotar a la Caja de recursos para poder seguir manteniendo los beneficios en los niveles que hoy tenemos.

Los legisladores, el poder ejecutivo, al otorgar un régimen especial debe tener en cuenta la financiación de ese régimen, su sustentabilidad. Cuando se otorgue un régimen especial, debería estar suficientemente fundamentado y con la financiación asegurada.

Este Directorio ha abierto las puertas, cosa que no pasaba antes. Hemos tratado de corregir con el Directorio algunos haberes que hacían que hubiera ju-



bilados de primera y de segunda. Ya llevamos más del 20% de los casos solucionados evitando futuras judicializaciones. La Dirección de Previsión no está para nada sobredimensionada, al contrario, falta algo de recurso humano. Estamos en el área implementando el sistema red, elaborado con recurso humano del ISSyS, que va a permitir que nosotros contemos en red con los aportes y contribuciones de cada organismo, de cada municipio. Hay reparticiones en la que dura muchísimo el tiempo que debe

esperar un aspirante a jubilarse (el ejemplo más claro es el Ministerio de Educación); es muy extendido el tiempo para obtener su certificación de servicio para iniciar el trámite.

Lo importante es bregar por la generación de recursos, en el blanqueo de las sumas no remunerativas que nos restan recursos a la caja y a la obra social y tratar de recuperar o que nos reconozcan la tremenda deuda del Estado con la Caja y tratar de buscar rentabilidad con esos fondos.

Los jubilados han pasado de una etapa de juntarse para ver qué actividades hacían para superar ese tránsito de la actividad al retiro, a incorporar también como actividad prioritaria la defensa de su salario y de su caja de jubilaciones.

Pese a algunas críticas que recibimos nuestra obra social es buena. Algunos de nuestros afiliados que

tienen SEROS se preocupan cuando nuestra caja no es la caja otorgante. La preocupación es, por ejemplo, la de jubilarse por la caja de Nación. Lo que nos dicen que si me jubilo por Nación porque tengo más años en Nación tengo que ir a PAMI y yo quiero tener SEROS.

Seguramente hay cosas que mejorar, de ahí la necesidad de recalcar que todo incremento de naturaleza salarial tenga aportes, y para ello debemos generar conciencia no solo en nuestros gobernantes sino en los propios afiliados.

JUDITH LEZAMA

Vocal por el Poder Ejecutivo

Las nuevas leyes de coberturas, en muchos casos no salen con la financiación correspondiente. Un ejemplo cercano es la ley de Fertilización Asistida, que

el año pasado se promulgó tanto a nivel nacional, como a nivel provincial. Permite que las parejas que no logran concebir un hijo lo puedan hacer mediante este tratamiento. En Chubut hacemos más de ciento veinte tratamientos de alta complejidad de fertilización a un costo de \$60.000 a \$70.000 cada uno de ellos.

También hemos incorporado médicos auditores para hacer un control, que sin perjudicar a los afiliados nos permita racionalizar el gasto y evitar abusos hacia la Institución.

En el tema de la Obra Social trabajamos fuerte con el tema de prestadores en todo el territorio provincial y estamos incorporando nuevos. Se continúa con los prestadores de Buenos Aires de primer nivel. En la provincia, con los médicos oftalmólogos estamos haciendo un trabajo que quiero destacar, en Gobernador Costa, José de San Martín, Río Pico, El



Hoyo, Epuyén, Cholila, El Maitén, Cushamen, Lago Puelo y Telsen. Hemos comprado un equipamiento propio que nos ha costado más de doscientos mil pesos.

Ante la necesidad de realizar medicina preventiva,

implementamos el programa “SE-ROS te cuida y va a tu trabajo”. La idea era sacar una foto de nuestros empleados. Foto en el sentido figurado, un diagnóstico de los que quisieran participar. Se recorrieron todos los pueblos de la provincia. Se atendió a tres mil trescientos afiliados. El treinta por ciento de los que se realizó el diagnóstico son fumadores, el 30% obeso y el 3% se encontró con glucemia alta (azúcar en la sangre) y el 17 % con hipertensión arterial. Le dimos

un voucher a cada uno de los que presentaron dificultades para que vayan al médico y se hagan análisis gratuitos.

El afiliado va al médico cuando está enfermo. Las

mujeres tienen un poco más de sentido preventivo ya que consultan con su médico más habitualmente. Los hombres, si no están muy enfermos, no consultan. Cuando lo hacen es tarde, es muy complicado para la salud del paciente y esto genera mucho más gasto para la Institución.

Y PASARON 56 AÑOS...

DR. CARLOS HUGO MANTEGNA

Presidente del ISSyS

Pertenezco a las filas del partido justicialista. En Trevelin he sido durante ocho años concejal, dieciséis años intendente y finalizado el cuarto mandato, el gobernador Martín Buzzi me convocó para presidir el Instituto de Seguridad Social y Seguros. El Instituto cubre dos grandes temas. Uno es la

Obra Social (Seros) y la otra es la parte previsional, nuestros jubilados. Hoy tenemos casi 125.000 afiliados entre directos, indirectos y jubilados. Los afiliados directos son los empleados públicos provinciales, los empleados públicos municipales y los de las comunas rurales. Los indirectos son la carga familiar, los hijos, la esposa o concubina. En el caso de los pasivos hoy tenemos trece mil quinientos jubilados. Se están jubilando entre ochenta y cien personas por mes.

Una costumbre mía es llamar personalmente a los beneficiarios porque considero que pasan a una etapa de la vida que es distinta después de haber trabajado treinta o treinta y cinco años. Muchos se sorprenden del llamado y la pregunta que surge es qué día cobro... Las jubilaciones tardan entre treinta y cuarenta y cinco días desde el momento en que se presenta la renuncia y hoy —septiembre



de 2014— el promedio del haber jubilatorio es de trece mil quinientos pesos.

Uno de cada cuatro chubutenses tiene nuestra obra social. O sea, el 25 % de la ciudadanía de Chubut tiene Seros. Esta Obra Social que ha sido, es y va a ser muy importante en la vida de los chubutenses, es una de las mejores obras sociales provinciales que existen.

Todos los días aparecen métodos de diagnóstico y tratamientos nuevos. Es muy bueno que así suceda,

porque mejora la expectativa y calidad de vida de los habitantes, pero hace encarecer los gastos en salud. Por supuesto, el método de diagnóstico es mucho mejor, pero a la vez más caro. En esto se avanzó y se va a seguir avanzando. En los tratamientos igual. El directorio está integrado por cuatro personas. Dos que elige el Poder Ejecutivo (Presidente y vocal del ejecutivo) y dos vocales: uno por los activos que lo eligen los empleados y otro por el sector pasivo que lo eligen los jubilados. Tienen dos años de mandato con posibilidad de renovarse. Hemos hecho un trabajo en conjunto, los cuatro. Siempre cuando hay un cuerpo colegiado se trata de consensuar y encontrar una solución. A veces tenemos distintas opiniones y esto es razonable, pero se ha trabajado muy bien y en conjunto. Esto ha permitido que en estos dos años bajáramos el déficit de la Obra Social en términos porcentuales.

En estos dos años y medio hemos tenido muy buen diálogo con los prestadores privados, se abrieron las puertas, se conversó, a veces con diferencias y discrepancias, pero esto nos ha permitido que los afiliados no tengan dificultad con las prestaciones. Hicimos un ahorro en el tema de publicidad y en el tema de las prótesis, especialmente con las de traumatología, que son importadas, a valor dólar, pero antes eran proporcionadas por un solo proveedor. Entonces llamamos a una licitación, cuestión que nos ha permitido bajar los costos.

Lo que se hizo desde el Directorio es contratar un actuario porque la deuda que el Estado provincial tiene con el Instituto, se fue acumulando desde 1980. Soy un agradecido al gobernador Martin Buzzi quien confió en la gestión, teniendo una predisposición firme y fuerte desde el inicio, ya que aumentó el aporte del Estado en un punto y

esto ayudó sobremanera porque, como todos sabemos, los costos en salud son crecientes. Esto colaboró en mejorar las finanzas. En salud, no solo afecta la inflación. Los mayores costos están dados por la aparición de nuevos medicamentos, nuevos tratamientos. Cada vez va a haber más necesidad de dinero para mantener la Obra Social. Nuestros queridos ex combatientes son afiliados a nuestra Obra social. Por los sucesos vividos, algunos requerían de un tratamiento especializado que no existía en nuestra provincia. Por ejemplo, aquí no había especialistas en el tratamiento del estrés post traumático.

Con el directorio tomamos la determinación de contratar un grupo de profesionales especializados, para capacitar durante un año a un grupo de psiquiatras y psicólogos, en las ciudades de Comodoro Rivadavia, Esquel y en el valle (Trelew, Rawson).

Trabajaron en las distintas sedes con los ex combatientes activamente, adquiriendo herramientas no sólo para tratarlos a ellos, sino también a otros afectados por un accidente, por un incendio, inundación, por el volcán, violencia familiar, entre otros. Hoy tenemos psicólogos y psiquiatras formados en esta especialidad. Es la primera experiencia de su tipo que se realiza en el país.

Quiero agradecer al personal del Instituto, a sus trabajadores que tienen un compromiso muy importante con algo tan sensible como es la salud y los jubilados. Hay un trabajo muy fuerte de los empleados, tanto de la Sede Central como los de toda la provincia y los que se encuentran en Buenos Aires. Soy un agradecido a todo el personal.

15

FESTEJOS Y REUNIONES
LOS PROTAGONISTAS A TRAVÉS DEL TIEMPO



Parados, de izquierda a derecha, entre otros: Álvarez, Carlos E. Domínguez, Gustavo Peralta, Alberto “Grillo” López, Alfredo Di Dominico, Juan Carlos Arrobio, Adolfo Giordanino, Arq. Gonzalo Bergareche, Omar Brunt, Pérez Ferrer y Omar “Chito” Gélvez.
Arrodillados, de izquierda a derecha: Ricardo H. Regués, Franco Quinino, Jorge Rodríguez, Rudi Hernández, Edgardo Abad y Luis Aguilera.



Primer equipo de fútbol de La Caja. Entre otros: Héctor Ríos, Ricardo Regués y Omar Gélvez.



Candidatas a Reina del ISSyS. Club Germinal, 1979. De izquierda a derecha: Norma Martínez, Yolanda Rousseau, Mónica Ovejero, Mónica Sarsa López, Liliana Rodríguez, Mirta Haydée Suárez, Mabel Sánchez.



XIV Juegos Olímpicos Interobras Sociales COSSPRA. Chaco.

Parados, de izquierda a derecha: Marlene Bruno, Verónica Rossi, Jorge Rodríguez, Norma Jaramillo.

Arrodilladas, de izquierda a derecha: Susana Moyano, Maggie Mardones, Yolanda Rousseau, Blanca Side y Susana Bravo González



Fiesta del Empleado Previsional. 2000. El Castillo.
De izquierda a derecha: Maggie Mardones, Jorge Omar Rodrigues, Guillermo Martínez, Daniel Abad, Josefa Ávila, Daniel Rossi, Rodolfo Hernández, Pedro Perdomo y Eta Tavera

Fiesta del Empleado Previsional. 2000. El Castillo.
De izquierda a derecha: Jorge Rudy Hernández, Mirta López, René Restuccia, Julio Ricardo Hughes, Elena Mabel Iralde, Jorge Omar Rodríguez, Elizabeth Castelli, Félix Rodríguez y Angélica Cassino.





Primera fila: Alberto Grillo, Silvia Rousseau, Susana Bravo González, Norma Jaramillo, María Elena Vidal, Luis Jaramillo, Miryan Lovera, Pedro Perdomo, Yoly Rousseau, Pepe Albanía, Mónica Gómez, Daniel Abad, Javier Juve, Susana Verlini, Mónica Sarsa, Carlos García, Guillermo Martínez y Dora Soria. Segunda Fila: Carlos Dominguez, Mirta Restuccia, Adolfo Giordanino, Elfrida Barrientos, Mirta Suarez, Marlene Bruno, Ana María Calvelo, Chola Restuccia, Alicia Pintos, Blanca Side, Rudy Hernández, Diana Davies, Jorge Rodríguez, René Restuccia



Izquierda arriba: Miguel Anchordoqui, Eta Tavera, Pablo Goicochea, Liliana Rodríguez, Guillermo Martínez, Rodolfo Hernández, Jorge Sosa, Jorge Rodríguez, Margarita Mardones, Daniel Rossi, Sergio Sánchez Calot y Pedro Perdomo.



Derecha arriba: Nidia Cárdenas, Jorge Pessi, Facundo Torrea, Gabriel Acosta, Guillermo Martínez, Jorge Rodríguez, Daniel Abad, Ricardo Sánchez, Carlos García Pérez.



Abajo derecha: Mariano Iralde y esposa, Miksa González y esposa, Carmen Di Natale, Adolfo Giordanino, "Pulguita" Ríos.



Copa Camarones, ca. 1977.

Omar Brunt, Carlitos Domínguez y Tomás Drach.

Equipo de fútbol de La Caja, 1977. Omar Gélvez, Jorge Rodríguez, Jorge Asís, Jorge Bresko, Jorge Guitón, Oscar Asís, Tito Richi, Tomás Drach, Ricardo Regués, Gustavo Kent, Dezada



Baile en el Salón del ISSyS Playa Unión. Despedida de Grillo. María Alicia José, Ángela Linares, Liliana Rodríguez, Ana María Madalena, Teresa Carbone, Mirta Cendra, Nito Veyra, Hernán Mongolini, Ramiro Galiano, Daniel Abad, Mirta Suárez, Guillermo Martínez, Tomás Drach, Susana Bravo, Jorge Rodríguez, Daniel Rossi, Ana Bruno, René Galiano, Marcela Side, Carlos García, Aurelio Nahuelquir.



ÍNDICE

Prólogo. Dr. Carlos Mantegna	7
Palabras del Gobernador de la Provincia del Chubut, Dr. Martín Buzzi	9
Instituto de Seguridad Social y Seguros	11
1. Los inicios de una gran Institución	13
La Caja, una conquista social	19
2. Una Institución en franco crecimiento	47
3. Préstamos hipotecarios y prendarios	55
4. El nuevo edificio y otros proyectos arquitectónicos	69
Los arquitectos	79
5. Servicio Obra Social Chubut (SEROS)	89
La Farmacia	115

6. Sedes y Delegaciones	117
7. La Medicina. Los profesionales cuentan la otra parte de la historia	133
Prestaciones médicas de alta complejidad. Ablación y trasplante de órganos	143
8. 1976 · 1983 Etapa del gobierno <i>de facto</i>	151
9. La toma del Instituto y la crisis del '93	155
10. El avance de la tecnología	169
11. Tener la camiseta puesta	175
12. Anécdotas	185
13. Turismo: otra conquista hecha realidad	191
14. El ISSyS hoy	201
15. Festejos y Reuniones. Los protagonistas a través del tiempo.	211

